



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN PSICOLOGÍA

**FACTORES ASOCIADOS AL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL Y
TRABAJO INFANTIL
DE HIJOS DE JORNALEROS AGRÍCOLAS**

TESIS PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTOR EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

MARÍA SANTOS BECERRIL PÉREZ

TUTOR PRINCIPAL

DRA. AMADA AMPUDIA RUEDA - Facultad de Psicología

COMITÉ TUTOR

DRA. LAURA HERNÁNDEZ GUZMÁN - Facultad de Psicología

DRA. GUADALUPE SÁNCHEZ CRESPO - Programa de Maestría y
Doctorado en Psicología

DR. SAMUEL JURADO CÁRDENAS - Facultad de Psicología

DRA. CARMEN YOLANDA GUEVARA BENÍTEZ - Facultad de Estudios Superiores
Iztacala

MÉXICO D.F. ABRIL 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria

A ti que formas parte de este proyecto dándole cuerpo mediante tu historia de vida.

A ti que te compraste una idea e incluso facilitaste cada obstáculo que se presentó en el camino.

A ti que decidiste viajar, conocer, escuchar y aprender más sobre Psicología en un contexto distinto.

E incluso a ti que hoy me regalas un tiempo de tu vida para leer, hojear o curiosear sobre qué versa esta investigación.

Agradecimientos institucionales

A la Universidad Nacional Autónoma de México, en especial a la Facultad de Psicología por ser ese espacio que promueve el conocimiento de personas que como yo, estamos deseosas por aprender.

A la Organización Internacional del Trabajo (OIT) por creer en este proyecto, apoyarlo y financiarlo de principio a fin.

A la Dra. Amada Ampudia Rueda por confiar en cada una de mis ideas, por los momentos de aprendizaje compartidos, por impulsarme a crecer y alentarme a seguir cuando pensé en rendirme. Pero sobre todo por estar a mi lado siempre y de manera incondicional.

A los doctores: Guadalupe Sánchez Crespo, Samuel Jurado Cárdenas, Yolanda Guevara Benítez y Laura Hernández Guzmán por el tiempo dedicado en cada fase del proceso del doctorado. Indudablemente sus aportaciones fortalecieron y enriquecieron este proyecto de investigación.

A la Lic. Victoria Cruz por abrirme las puertas de la OIT que en muchos momentos se convirtió en un refugio de aprendizaje, compañerismo, respeto y lucha. Especialmente, porque fuiste una guía en un tema que quizá pocos ven o conocen, pero que gracias a ti y a tu increíble personalidad lograste posicionarlo en la conciencia de muchos mexicanos.

A la Dra. Patricia Romero Sánchez por ayudarme a convertir historias de vida en datos que le dan significado a esta investigación.

A la Dra. Fayne Esquivel Ancona porque gracias a tus enseñanzas y valiosos conocimientos pude generar una idea que terminó convirtiéndose en este proyecto de investigación.

Agradecimientos

Eugenia

Por ser un ejemplo de lucha diaria, tenacidad y asertividad. Por enseñarme a volar desde tu especial e irreplicable intuición y amor maternal. Agradecida por tener una mamá que decidió quedarse y verme crecer. Si algo aprendí de ti, es que ante las adversidades, uno jamás debe rendirse sino más bien luchar con lo que uno es para llegar hasta el fin.

Geny

Porque desde que llegué a este mundo has sido mi compañera de viaje ideal. Gracias por brindarme un hogar, un hombro, una mano y sobre todo un corazón abierto e incondicional que a pesar de las distancias siempre esta dispuesto para mí.

Jacobo

Porque cada día te conviertes en un ejemplo de crecimiento y lucha, por tus palabras de aliento y demás apoyos que me han sostenido cuando lo he necesitado. Gracias por ser mi hermano y por estar junto a mí.

Luis

Por apoyarme en cada una de las esferas de mi vida, es un privilegio saber que no importa lo que suceda siempre tienes una palabra de aliento, un consejo, un abrazo o tiempo que ayude a sentirme mejor y crecer. Un proyecto más en el que tu creatividad le da sentido a mis ideas complejas.

Fernando y Francisca

Por haberme enseñado el verdadero significado del amor incondicional.

Mario

Por ser, estar y coincidir.

Betty

Porque más que una colega eres una compañera e incluso cómplice de vida y profesión que me acompaña en cada proyecto que emprendo.

Al gran equipo

Por comprarse un sueño y apoyarme en cada fase, en cada caída y momentos complicados en éste y otros proyectos derivados. Especialmente agradecida con: Salo, Sara, Mire, Gonza, Isma, Karla y Gaby por su tiempo, compromiso y dedicación.

Índice

Resumen	9
Introducción	11
I. Modelos Teóricos del Desarrollo Humano	15
<i>Modelos mecanicistas, organísmicos y del ciclo vital</i>	15
<i>Modelo Ecológico de Desarrollo Humano</i>	20
II. Evaluación Psicológica Integral	30
<i>Características de una evaluación psicológica integral</i>	30
<i>El elemento lúdico en la evaluación psicológica integral</i>	33
<i>Factores de riesgo y protección en la evaluación psicológica integral infantil</i>	39
<i>Evaluación psicológica integral-contextual y pobreza</i>	43
III. Grupos Vulnerables: Jornaleros Agrícolas	46
<i>Análisis multidisciplinario</i>	53
Perspectiva económica	54
Perspectiva antropológica	57
Perspectiva pedagógica	58
Perspectiva legal	59
Perspectiva médica	60
Perspectiva agronómica	61
Perspectiva psicológica	61

IV. Justificación	65
<i>Pregunta de investigación</i>	72
V. Método	73
<i>Objetivo general</i>	73
<i>Objetivos específicos</i>	73
<i>Hipótesis</i>	74
<i>Variables</i>	75
Definición conceptual	75
Definición operacional	76
<i>Tipo de estudio y diseño</i>	78
<i>Estudios de la Investigación</i>	79
<i>Estudio 1 Validación Psicométrica del Instrumento</i>	80
Contexto	80
Muestreo	80
Participantes	90
Instrumento de medición	91
Procedimiento	96
Consideraciones éticas	101
Análisis de datos	103
<i>Estudio 2 Estudio Descriptivo</i>	104
Contexto	104
Participantes	104
Instrumento de medición	105

Procedimiento	106
Análisis de datos	106
VI. Resultados	108
<i>Muestras</i>	108
<i>Datos Sociodemográficos</i>	109
<i>Validación psicométrica de la Encuesta para niños y niñas hijos de jornaleros agrícolas</i>	116
<i>Estudio descriptivo y comparativo</i>	121
Componentes totales	121
Patrones de riesgo y protección	128
Microsistema trabajo infantil	133
Microsistema familia	146
Microsistema escuela	153
Diferencias significativas	160
Modelo probabilístico de trabajo infantil agrícola	162
VII. Discusión y Conclusión	168
VIII. Referencias	180
IX. Anexo	192
<i>Consentimiento informado</i>	
<i>Encuesta para Niños y Niñas Hijos de Jornaleros Agrícolas</i>	

Índice de Tablas

Tabla 1. Estimación poblacional en Sinaloa	82
Tabla 2. Encuestas por municipio en Sinaloa	83
Tabla 3. Estimación poblacional en Veracruz	84
Tabla 4. Encuestas por municipio en Veracruz	86
Tabla 5. Encuestas asignadas a Veracruz	87
Tabla 6. Estimación poblacional en Oaxaca	90
Tabla 7. Distribución de levantamiento de información	108
Tabla 8. Sexo	110
Tabla 9. Tipología familiar	111
Tabla 10. Tipología migratoria	112
Tabla 11. Condición étnica	112
Tabla 12. Actividad principal	115
Tabla 13. Coeficiente Alfa de Cronbach	117
Tabla 14. Total de la varianza explicada del instrumento	117
Tabla 15. Componentes del instrumento	118
Tabla 16. Calificación del instrumento	120
Tabla 17. Componentes totales	122
Tabla 18. Componentes totales – sexo – estado	124
Tabla 19. Componentes totales – edad – estado	125
Tabla 20. Componentes totales – migración – estado	127
Tabla 21. Patrones de riesgo	128
Tabla 22. Patrones de protección	129
Tabla 23. Componente trabajo infantil agrícola (CTIA)	133
Tabla 24. CTIA – sexo – estado	135
Tabla 25. CTIA – edad – estado	136
Tabla 26. CTIA – migración – estado	137
Tabla 27. Componente hogar – actividades no remuneradas (CHANR)	140
Tabla 28. CHANR – sexo – estado	141
Tabla 29. CHANR – edad – estado	142
Tabla 30. CHANR – migración – estado	144

Tabla 31. Componente interacción familiar – socioemocional (CIFS)	146
Tabla 32. CIFS – sexo – estado	147
Tabla 33. CIFS – edad – estado	149
Tabla 34. CIFS – migración – estado	151
Tabla 35. Componente educación – aspiración vocacional (CEAV)	154
Tabla 36. CEAV – sexo – estado	155
Tabla 37. CEAV – edad – estado	156
Tabla 38. CEAV – migración – estado	157
Tabla 39. Chi cuadrada	160
Tabla 40. Casos del modelo de predicción del trabajo infantil	164
Tabla 41. Prueba Hosmer y Lemshow	165
Tabla 42. Modelo de predicción del trabajo infantil	166

Índice de Figuras

Figura 1. Modelo Ecológico de Desarrollo Humano	23
Figura 2. Población jornalera a nivel nacional	48
Figura 3. Tipología familiar migrante	49
Figura 4. Distribución de edad de la población jornalera migrante	50
Figura 5. Comparación de expectativas de vida	53
Figura 6. Edad	109
Figura 7. Estudia	113
Figura 8. Rezago educativo	114

Resumen

En México, la investigación sobre las causas y consecuencias que los campos agrícolas industriales generan en el desarrollo integral de los hijos de jornaleros agrícolas, es poca.

Al respecto, la Organización Internacional del Trabajo impulsó un programa de atención para niños y niñas que colaboran en el sector agroindustrial mexicano. Este proyecto de tesis contribuyó en la Línea Basal que sustentó el desarrollo e implementación de modelos de intervención directa.

Se trata de una investigación no experimental, de campo, transversal y descriptiva sustentada en el Modelo Ecológico de Desarrollo Humano. Cuyo objetivo fue: *“Identificar los factores que se asocian al desarrollo socioemocional y trabajo infantil agrícola”* en una muestra aleatoria de 558 niños y niñas entre 5 y 17 años que residían en Sinaloa, Veracruz y Oaxaca.

La investigación contempló dos etapas. En la primera, se obtuvo la confiabilidad y validez del instrumento. Cuya estructura fue de 63 reactivos agrupados en seis factores (56.1 de la varianza total) y con una consistencia interna Alpha de 0.83. En la segunda, se realizó un análisis descriptivo y comparativo.

Los resultados señalaron que el trabajo infantil fue la variable que generó mayor vulnerabilidad. A partir de este hallazgo, se diseñó un modelo estadístico que identificó patrones de riesgo de acuerdo a la edad, el sexo y la condición migratoria.

En las conclusiones se destacó que utilizar un marco conceptual adecuado permite realizar evaluaciones integrales poblacionales, desarrollar instrumentos de evaluación e incluso diseñar modelos estadísticos que sustenten la implementación de proyectos preventivos y remediales.

Palabras clave: Desarrollo Integral, Trabajo Infantil Agrícola, Factores de Riesgo y Protección

Summary

In Mexico, research on the causes and consequences of industrial agricultural fields generated in the overall development of the children of farm workers is low.

In this regard, the International Labour Organization promoted a program of care for children who work in the Mexican agribusiness. This thesis project contributed to the Baseline that supported the development and implementation of models of direct intervention.

This is a non-experimental descriptive transversal research field, based on the Ecological Model of Human Development. Whose aim was to "identify factors that are associated with emotional development and agricultural child labor" in a random sample of 558 children aged 5 to 17 years residing in Sinaloa, Veracruz and Oaxaca.

The research had two stages. In the first, the reliability and validity of the instrument was obtained. Whose structure was 63 questions grouped into six factors (56.1 of the total variance) and Cronbach Alpha of 0.83.

In the second, a descriptive and comparative analysis. The results showed that child labor was the variable that generated greater vulnerability. From this finding, a statistical model that identified risk patterns according to age, gender and immigration status intended.

The conclusions emphasized that use a proper conceptual framework allows population comprehensive assessments, developing assessment tools and even design statistical models that support the implementation of preventive and remedial projects.

Keywords: Integral Development, Child Farm Labor Risk and Protective Factors

Introducción

El campo del desarrollo infantil se ha enfocado en el estudio científico de los procesos de cambio y estabilidad de niños, niñas y adolescentes. Los expertos de esta área analizan la forma en la que los menores se transforman desde la concepción hasta la adolescencia, las características que continúan estables a lo largo del tiempo, así como aquellos aspectos sociales, ambientales y de relación que permiten entender no sólo el por qué y sino también el para qué de su comportamiento y desenvolvimiento (Craig & Baucum, 2009; Lenzi, Brozi y Tau, 2010; Papalia, Wendkos & Duskin, 2009; Valladares, Carmiol & Rosabal, 2012).

Una de las aproximaciones que representa mejor este entendimiento, es el Modelo Ecológico de Desarrollo Humano propuesto por Bronfenbrenner (1985, 1987) que analiza los cambios que se presentan en el desarrollo físico, cognitivo, social y emocional así como en las relaciones directas e indirectas que se establecen a lo largo del crecimiento y cómo el conjunto de estos acontecimientos promueven o no el desarrollo de niños y niñas.

Sustentado en lo anterior, se realizó una investigación no experimental, de campo, transversal y descriptiva que permitió desarrollar un instrumento fundamentado en el Modelo Ecológico de Desarrollo Humano el cual mide factores de protección y de riesgo asociados al desarrollo socioemocional de un grupo poblacional denominado “vulnerable” debido a las condiciones medioambientales y económicas que viven.

Este grupo vulnerable está compuesto por hijos e hijas de jornaleros agrícolas. Un jornalero agrícola es aquel trabajador que siendo menor de edad o

no renta su mano de obra en la agroindustria mexicana a cambio de una paga (Sedesol, 2009). Algunas de las características principales de este grupo son que el 70% de ellos se encuentran por debajo de la denominada “pobreza alimentaria” lo que conlleva a que salgan de sus comunidades de origen y se trasladen a lo largo de México en búsqueda de mejores condiciones de vida, abandonando sus hogares y generando con esto distanciamiento familiar, el cambio de roles y funciones familiares, la deserción escolar así como la incorporación de menores de edad al trabajo agrícola.

A partir de estas características se estableció que el objetivo de esta investigación fuera “Identificar, comparar y estimar de acuerdo al Modelo Ecológico de Desarrollo Humano cuáles son los factores de riesgo y protección que se asocian al desarrollo socioemocional y al trabajo infantil de hijos de jornaleros agrícolas”.

En el primer capítulo de este documento, se realizó un análisis sobre los principales modelos de desarrollo humano donde se pone especial énfasis en el Modelo Ecológico propuesto por Bronfenbrenner (1987) que es sustento de esta investigación.

El segundo capítulo expone la importancia de llevar a cabo evaluaciones psicológicas integrales que permitan comprender el cómo y el por qué del desarrollo de niños y niñas. Se analiza la relevancia de contemplar al juego como una herramienta complementaria a las pruebas psicométricas y proyectivas con las que se cuenta. Y también incluye el proceso de evaluación en distintos contextos en especial aquellos que se encuentran en pobreza.

En el tercer capítulo se hizo un análisis multidisciplinario de la población jornalera agrícola mexicana especialmente sobre las condiciones de vida, educativas y de trabajo de niños y niñas pertenecientes a este grupo poblacional.

El cuarto capítulo abarca la justificación de la investigación donde se ofrece una descripción sobre las condiciones de desarrollo integral de niños y niñas pertenecientes a familias jornaleras agrícolas mexicanas así como la relatoría contextual de los sitios de levantamiento de información.

El quinto capítulo presenta la metodología que incluye el objetivo general y los específicos, las hipótesis de investigación, las variables, el tipo de estudio y diseño, el contexto de aplicación, los muestreos, los criterios de inclusión de los participantes, el instrumento utilizado, el procedimiento para llevar a cabo la investigación, las consideraciones éticas y la descripción del análisis de datos para cada estudio.

El sexto capítulo expone los resultados de la investigación en la que se trabajó con una muestra aleatoria de 558 menores de edad mestizos e indígenas entre 5 y 17 años de edad de comunidades relacionadas al sector agrícola de Sinaloa, Veracruz y Oaxaca.

En este capítulo se presenta la validación psicométrica del instrumento, posteriormente el análisis descriptivo y comparativo de acuerdo al sitio de levantamiento de información y de acuerdo a tres componentes del instrumento que corresponden a los microsistemas: trabajo infantil, familia y educación. A partir del componente detectado como el de mayor vulnerabilidad, se estableció

un modelo estadístico de predicción sobre el momento crucial en que inicia el riesgo así como las características específicas que lo acompañan.

El séptimo capítulo corresponde a la discusión de la investigación en la que se destacó la pertinencia del Modelo Ecológico de Desarrollo Humano como marco conceptual que permitió entender de manera integral y holística el desarrollo poblacional a partir de un instrumento que contempló la inclusión de variables y reactivos vinculados a los distintos subsistemas de desarrollo, el cual resultó válido y confiable.

Se discutió sobre la amplitud del Modelo Ecológico de Desarrollo Humano y cómo es que se seleccionaron aquellas variables, que de acuerdo a la literatura, fueron las más relevantes al analizar el desarrollo socioemocional de niños y niñas pertenecientes a familias jornaleras agrícolas mexicanas.

Es importante mencionar que esta investigación se llevó a cabo gracias al Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC, por sus siglas en inglés) que pertenece a la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en México. Asimismo, los resultados sirvieron para la caracterización poblacional de la Línea Basal y de los Proyectos de Atención Directa de dicho programa.

I. Modelo Teóricos de Desarrollo Humano

Modelos mecanicistas, organísmicos y del ciclo vital

El campo del desarrollo humano, específicamente el infantil, se enfoca en el estudio científico de los procesos de cambio y estabilidad en los niños, niñas y adolescentes. Los expertos analizan la manera en la que los menores se transforman basándose en distintas aproximaciones teóricas (Craig & Baucum, 2009; Lenzi et al. 2010; Papalia et. al. 2009; Valladares et al. 2012).

Los primeros estudios que se ocuparon sobre las cuestiones evolutivas desde una perspectiva psicológica se sitúan en la segunda mitad del siglo pasado y al inicio de éste. A partir de entonces, se han sistematizado mediante la distinción de tres dominios: los modelos mecanicistas, los organísmicos y el modelo del ciclo vital.

Los modelos mecanicistas se sitúan en la tradición del empirismo. Al inicio, se consideraba que no era importante lo que había dentro del organismo, sino más bien todo aquello que desde fuera llegaba y lo moldeaba. Quienes se ubicaban en esta perspectiva solían trabajar con aquello que podía ser definido en términos operacionales y que era susceptible de ser medido y cuantificado. No manejaban conceptos relativos a procesos internos que escapaban a la lógica de la operacionalización y la verificación (Craig y Baucum, 2009).

Posteriormente, amplió su conceptualización sobre el desarrollo y comenzó a ser visto como una dinámica e interacción entre el crecimiento y el aprendizaje (Guevara, Ortega y Plancarte, 2014). Autores como Bijou y Baer (1981) mediante su comprensión del niño como un ser biológico en constante

evolución-crecimiento en interacción con su medio ambiente físico y sociocultural. Y Bandura (1974) con su Teoría del Aprendizaje Social demostraron que el desarrollo no sólo depende de la evolución interna sino que también de su interacción con el ambiente que le rodea.

Por su parte, la perspectiva de los *modelos organísmicos u organicistas* pusieron énfasis en procesos internos mucho más que en los estímulos externos. Para ellos, el desarrollo psicológico no ocurre de cualquier manera, no es un proceso indeterminado que cada sujeto recorra de manera completamente diferente a otro. Por lo tanto, existe cierta necesidad evolutiva que hace que el desarrollo de todas las personas pase por estadios que constituyen auténticos universales evolutivos de la especie. Autores tan señalados como Freud (2007) mediante su Teoría Psicosexual y Piaget (1972) mediante su Teoría Cognitiva son claros exponentes de esta aproximación (Macías-Valdez, 2013).

Craig y Bacum (2009) señalaron que hasta finales de los años sesenta eran los modelos explicativos fundamentales existentes en la psicología evolutiva. Y es a partir de ésta década que hubo un grupo de estudiosos del desarrollo humano que reaccionaron contra ciertas limitaciones de estos modelos y formularon la propuesta conocida como el Modelo del Ciclo Vital.

Esta perspectiva criticaba la concepción del desarrollo como un proceso orientado hacia una meta universal. No están de acuerdo con la idea de que las experiencias de la infancia configuren necesariamente en el desarrollo psicológico posterior, no aceptan la idea de que hay estadios universales independientes de la cultura. Consideran que hay que tender hacia un pluralismo

que permita la coexistencia de explicaciones de diversa naturaleza teórica, resaltan la influencia que sobre el desarrollo psicológico tienen la cultura en la que se crece y la generación a la que se pertenece (De Marco, 2008). Autores como Bronfenbrenner (1987), Sameroff y Fiese (1990) son representativos de esta perspectiva.

Más que una teoría sobre el desarrollo, el Modelo del Ciclo Vital es un marco amplio en el que pueden situarse investigaciones realizadas desde diversos puntos de vista teóricos, siempre y cuando cumplan con los requisitos básicos de no circunscribir el desarrollo a lo que ocurre en los primeros años de vida, aceptar que el desarrollo es un proceso que tiene múltiples causas y que puede orientarse en múltiples direcciones y tomar en consideración la conexión de lo psicológico con lo biológico y lo histórico socio-cultural (Papalia et al., 2009).

Las principales perspectivas desde este modelo son: la etológica, la ecológica, la cognitivo-evolutiva, la del procesamiento de información y la aproximación histórico-cultural.

Autores de orientación etológica como Lorenz (1966), Mayr (1992) y Eibl-Eibesfeldt (1993) destacaron el concepto de ambiente de adaptación, resaltaron el carácter determinante que sobre la conducta tiene el ajuste a las exigencias del ambiente. Cuando se piensa en el ambiente de adaptación no se refiere sólo al ambiente actual sino al que tienen que adaptarse los miembros de una especie.

Lorenz, Mayr y Eibl-Eibesfeldt practicaron estudios naturalistas, esto quiere decir que trataron de observar los hechos tal y como se producen procurando

afectar lo menos posible el comportamiento de las personas obteniendo imágenes globales de la conducta concreta que se estudie (Macías-Valdez, 2013).

En este último punto, también convergen los que se suscriben desde la perspectiva ecológica. Esta perspectiva defiende la conceptualización de la multiplicidad de influencias que recaen sobre el niño y el adolescente, el sentido bidireccional de esas influencias y de igual manera toma en consideración realidades no inmediatamente presentes, pero que ejercen influencia sobre la conducta que se observe (Bronfenbrenner, 1987; Hong & Keegan, 2009).

Las perspectivas cognitivo-evolutiva y la del procesamiento de la información se han adentrado en el estudio de procesos cognitivos básicos tales como la percepción, la atención, la memoria, el razonamiento y la resolución de problemas (Macías-Valdez, 2013).

Finalmente, la perspectiva histórico-cultural resalta el papel histórico y cultural de los fenómenos. De acuerdo con esta perspectiva, el desarrollo psicológico es en gran medida construido en el niño a través de interacciones con los adultos y otros niños. La construcción del psiquismo va de lo social a lo individual y de lo interpersonal a lo intrapersonal (Marchesi, Carretero y Palacios, 1995).

Uribe (2002) señaló que quienes comparten la perspectiva del ciclo vital, en una forma u otra consideran como rasgos característicos de la existencia humana la multidimensionalidad, la multidireccionalidad y la plasticidad. Ello implica que en la práctica, confluyen diferentes factores y sistemas se conjugan

e interactúan en disímiles direcciones en la construcción de la vida de cada persona.

Es multidimensional porque convergen de manera simultánea el desarrollo físico, cognitivo, social, emocional y contextual. Al poseer estas características se vuelve multidireccional pues dependiendo del desarrollo de cada uno de estos aspectos es como van adquiriendo sentido los comportamientos. Finalmente, se dice que posee plasticidad debido a que no se da de manera estática sino más bien puede modificarse de acuerdo al tiempo, a los contextos de desarrollo así como a las relaciones inter e intrapersonales que se establecen a lo largo del crecimiento.

Es importante considerar que estas formas de sistematización del estudio del desarrollo infantil no se excluyen entre sí; cada una aporta un punto de vista distinto que permite comprender el proceso evolutivo de los seres humanos. Y al enfatizar las interacciones mutuas del individuo y los contextos (tal como lo demarca el Modelo Ecológico de Desarrollo Humano) da como resultado un análisis más completo en el entendimiento del comportamiento infantojuvenil (Escobar, 2003).

La presente investigación se sustentó específicamente en el Modelo Ecológico del Desarrollo Humano, debido a la relevancia que le otorga a la bidireccionalidad de la relación que se establece entre el niño en desarrollo y el ambiente que lo rodea considerando no sólo al inmediato de interacción directa sino también involucra aspectos sociales, políticos, culturales y contextuales los cuales influyen de manera positiva o perjudicial en este proceso de desarrollo.

Además por que es un modelo que se asemeja a un modelo sociológico y por ende permite analizar las influencias que ejercen entre los diferentes componentes que lo constituyen.

Modelo Ecológico del Desarrollo Humano

El postulado básico del Modelo Ecológico propuesto por Bronfenbrenner (1987) supone un mutuo y progresivo acomodo/adecuación entre un ser humano -en tanto que se encuentra en proceso de desarrollo físico, cognitivo y socioemocional- y las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos en los que esa persona vive. Esta acomodación mutua se va produciendo a través de un proceso continuo que también se ve influido por las relaciones que se establecen entre los distintos entornos en los que participa la persona y los contextos más grandes en los que éstos están incluidos (García, 2001; Hong & Keegan, 2009).

Bronfenbrenner (1987) aclara esta visión resaltando que se debe entender al niño no como una persona sobre la que repercute el ambiente, sino más bien como una persona en desarrollo que va implicándose progresivamente en su entorno, que influye en él e incluso tiene la capacidad de reestructurarlo. Es precisamente por ello, que se requiere de un mutuo acomodo, notando que la interacción es bidireccional y que se caracteriza por su reciprocidad.

Esta perspectiva señala que el concepto de “ambiente” es en sí mismo complejo, ya que se extiende más allá del entorno inmediato para abarcar las interconexiones entre distintos entornos y las influencias que sobre ellos se

ejercen desde otros más amplios; por lo tanto, concibe el ambiente ecológico como una disposición seriada de estructuras concéntricas (Figura 1), en la que cada una está contenida en la siguiente. Bronfenbrenner postula cuatro niveles o sistemas que operan directa e indirectamente sobre el desarrollo:

Microsistema:

Corresponde al patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales que se experimentan en el desarrollo y dentro de un entorno determinado en el que el individuo participa. Abarca personas, materiales, actividades y las relaciones interpersonales en las que el niño interactúa directamente. De hecho, en varios momentos de su vida participa en algunos o en todos los siguientes microsistemas: familia inmediata, familia extendida, algún programa de atención directa, la escuela, los grupos de coetáneos o algún centro recreativo (Bronfenbrenner, 1985; García 2001; Gaxiola & Frías, 2008; Bryans, Cornish, & McIntosh, 2009).

Los microsistemas tienen su propio ambiente donde el niño realiza la práctica social al interactuar con personas y cosas. La evidencia ha demostrado que recibe una fuerte influencia de los microsistemas con los que convive debido a que éstos moldean la conducta infantil, pero no se trata de un proceso unidireccional; el niño(a) también influye en las personas y en todo cuanto lo rodea. Algunas veces lo hace a través de sus características biológicas como el temperamento o el aspecto físico, y otras

mediante sus acciones (Trujillo, Tovar y Lozano, 2004; Kostelnik, Phipps, Soderman y Gregory, 2009).

Mesosistema:

Comprende las interrelaciones de dos o más entornos (microsistemas) en los que participa la persona en desarrollo, por ejemplo, para un niño, las relaciones entre el hogar, la escuela y el grupo de pares (Trujillo et al., 2004; Kostelink et al., 2009).

Exosistema:

Se refiere a los propios entornos (uno o más) en los que la persona en desarrollo no está incluida directamente, pero en los que se producen hechos que afectan a lo que ocurre en los entornos en los que la persona sí está incluida (Trujillo et al., 2004; Kostelink et al., 2009). Por ejemplo, los centros de trabajo de los padres o los programas que se establecen y que involucran su desarrollo.

Macrosistema:

Comprende los marcos culturales, ideológicos, políticos e institucionales que afectan o pueden afectar transversalmente a los sistemas de menor orden.

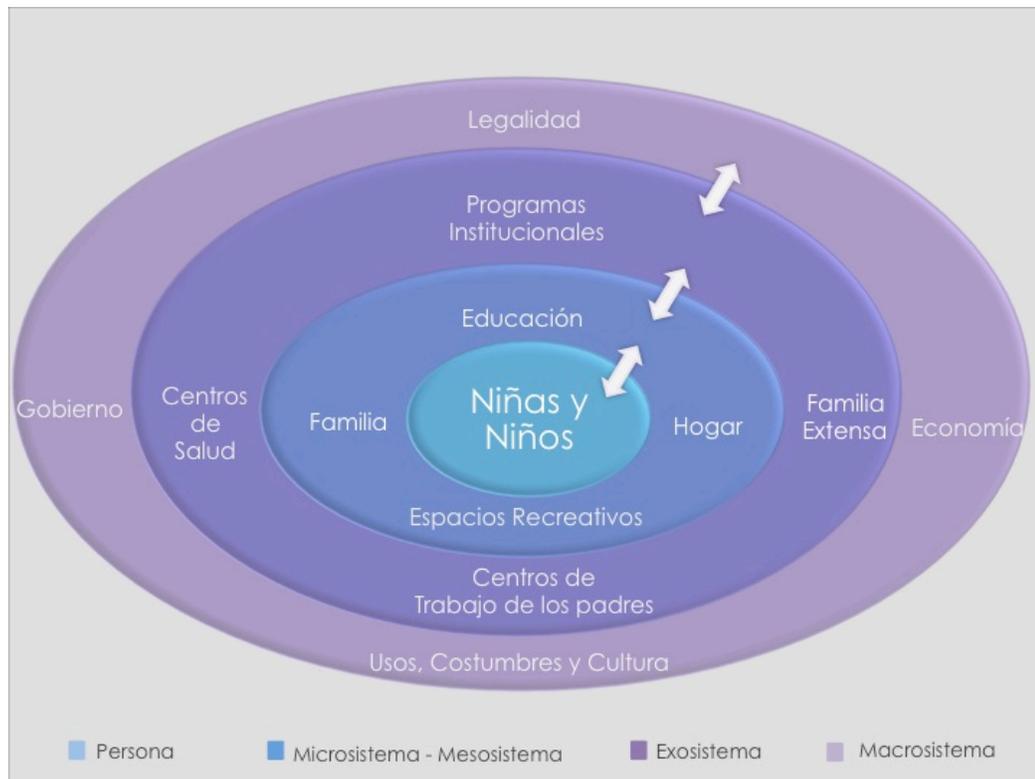


Figura 1 Modelo Ecológico del Desarrollo Humano

Por lo tanto, desde el punto de vista del Modelo Ecológico, la evolución del niño se entiende como un proceso de diferenciación progresiva de las actividades que éste realiza, de su rol y de las interacciones que mantiene con el ambiente. Resalta la importancia de las interacciones y transacciones que se establecen entre el niño y los elementos de su entorno, empezando por los padres y los iguales debido a que esta interacción resulta el primer vínculo afectivo y de contención que los niños poseen (Bronfenbrenner, 1985).

Este modelo interactivo y dependiente del contexto propone que las diferencias individuales se dan al entrar en contacto con nuevos contextos e

interactuar con ellos tomando en cuenta las disposiciones e interacciones de cada individuo en particular (Hernández-Guzmán, 1999).

Adicionalmente, Bronfenbrenner y Ceci (1994) señalan dos tipos de condiciones complementarias que deben darse para que el desarrollo tenga lugar: un contexto de desarrollo primario, el cual es aquel en el que el niño puede observar e incorporarse conjuntamente o bajo la guía directa de personas que poseen conocimientos o destrezas todavía no adquiridas por él y con los cuales ha establecido una relación emocional positiva. Y un contexto de desarrollo secundario en el cual se ofrecen al niño oportunidades, recursos y estímulos para implicarse en actividades que ha aprendido en los contextos de desarrollo primario, pero ahora sin la intervención activa o la guía directa de otra persona poseedora del conocimiento o destreza que supere a la del niño (Gifre & Esteban, 2012).

Asimismo, Bronfenbrenner (1987) propone que el desarrollo depende del grado en que las terceras personas presentes apoyen o socaven las actividades de interacción del niño. Sostiene que el potencial de desarrollo se ve incrementado en función del número de vínculos sustentadores entre el escenario de desarrollo primario (microsistema) y otros contextos en los que se inserta al niño y los adultos responsables de su cuidado (exosistema y macrosistema).

Durante las últimas décadas se han realizado estudios sustentados desde este modelo, especialmente con los actores y subsistemas en los que se desarrollan los niños; la mayor parte de la investigación se ubica en el análisis

del microsistema debido a la relevancia, cercanía e interacción que ambos guardan aunque existen pocas investigaciones que abarquen los otros subsistemas.

Respecto a la relevancia del análisis del macrosistema, en 2002 Cortés llevó a cabo una investigación donde resaltó la importancia del análisis del comportamiento humano tomando en consideración no sólo los escenarios primarios de interacción sino que analizó la cultura y el contexto de desarrollo en un grupo de 60 adolescentes evaluados mediante una entrevista semiestructurada en la que ubicó de acuerdo al Modelo Ecológico las interacciones y transacciones que los adolescentes reportaban relevantes para su comportamiento. En sus resultados encontró que la mayor influencia y relación se da con el microsistema pero aunque en menor medida también fueron relevantes escenarios de relación indirecta. Concluyendo así que en la comprensión integral del comportamiento adolescente es necesario extender el análisis a contextos no inmediatos de desarrollo.

En estudios relacionados con el microsistema familia, la cual se entiende desde esta perspectiva como un contexto normativo de crianza y desarrollo para todos los miembros que la componen (Bronfenbrenner, 1990; Lorence, 2007), Hernández-Guzmán (1999) considera que los padres y demás miembros de la familia, así como otros cuidadores, desempeñan un papel primordial en este proceso no sólo porque le presentan situaciones a las que deba responder, sino porque son una fuente constante de aceptación y aprobación, o bien de negligencia o reproche y crítica.

De esta manera el contexto familiar no sólo expone al niño a situaciones propias, sino que lo retroalimenta por medio de la aprobación o el rechazo, dándole oportunidad de probar sus estrategias de afrontamiento, de imitar las de otros miembros y de refinar las ya adquiridas. Estas estrategias podrán permitirle o no afrontar otras situaciones y ajustarse a otros contextos (Hernández-Guzmán, 1999). Sin embargo, a pesar de este carácter normativo, Lorence (2007) señala que no todas las familias son iguales, y que prueba de ello es el crecimiento en diversidad y pluralidad familiar de los últimos años, en relación a su composición y estructuración.

De acuerdo con Bronfenbrenner (1990) en las investigaciones que se han llevado a cabo sobre los procesos de desarrollo y la tipología familiar en diversas culturas y grupos sociales, se ha encontrado en general, que los niños que crecen en familias monoparentales presentan mayor riesgo de experimentar problemas de comportamiento y educativos. Sin embargo, este autor concluye que no todas las familias de un solo cónyuge presentan estos comportamientos sino que es importante considerar otras variables que están presentes en el desarrollo de los menores, como el estrés parental.

En este sentido, Gaxiola y Frías (2008) llevaron a cabo una investigación sustentada en el Modelo Ecológico mediante un análisis sobre el efecto de los factores protectores ambientales e individuales y las condiciones de riesgo en cuidadores principales. En específico, se trabajó con 182 madres de menores en edad escolar. Su estudio consistió en la aplicación de una batería de instrumentos que medían datos socioeconómicos, estatus matrimonial, niveles

de abuso hacia sus hijos, apoyo percibido por el cónyuge, cohesión social y calidad de vida. En sus resultados encontraron que los factores de crianza positivos se relacionaron negativamente con los factores de riesgo a diferencia de la relación con el abuso infantil cuya relación fue positiva. Concluyendo así que los factores protectores inhiben a los factores ambientales negativos o de riesgo siempre y cuando se establezcan estilos de crianza efectivos y afectivos.

En esta misma línea, Platone (2007) enfatizó la relación entre las condiciones familiares (estructura y patrones interactivos) y las dificultades de adaptación en el ámbito escolar. Este autor señala que condiciones como estructuras familiares difusas, escasas interacciones y falta de actividades recreativas son factores que vulneran el desarrollo de los menores en edad escolar.

Aduna (2010), Bronfenbrenner (1987), Damián y Muria (2006), Guevara et al. (2014), Huguet (1999) y Vargas y Arán (2013) señalaron que el potencial evolutivo de los entornos en los que crece un niño se ve favorecido por los roles y las actividades en que participa tanto en la familia como en la escuela. Esta evolución positiva se va a dar siempre y cuando exista: confianza mutua entre los niños, padres y maestros con una orientación positiva y se destaquen los aspectos positivos que poseen tanto el niño como la familia y el o los maestro(s). De acuerdo con estos autores, cuando se establecen esos vínculos se puede afirmar que se ha creado el apoyo indispensable y eficaz que favorece el desarrollo de los niños.

Al respecto, Peñaranda (2003), al analizar la relación entre los factores individuales y ambientales con el desarrollo del menor, generó propuestas que sirvieron en la educación a padres o adultos significativos en la vida de los menores con la finalidad de mejorar la práctica de crianza y por ende promover el desarrollo socioemocional de niños y niñas.

Por el contrario, Díaz y Muria (2006) señalaron que a pesar de las evidencias empíricas y científicas de que la familia y la escuela representan contextos socializadores bien diferenciados entre sí, aún persiste discontinuidad entre hogar y escuela por lo que ha llegado a ser considerada como una de las causas principales de problemas en el desarrollo infantil. Particularmente para aquellos niños pertenecientes a medios más desfavorecidos tales como situaciones de pobreza, de desintegración familiar, de padres que presentan adicciones o conflictos con la ley, familias migrantes, padres solteros, con bajo nivel educativo en los padres, entre otros (Huston & Bentley, 2010).

Al evaluar el desarrollo de los menores (ya sea desde los propios niños o los microsistemas en los que se desarrollan) se asume que no se puede mirar sólo el comportamiento de forma aislada tal como lo señala la perspectiva del ciclo vital o como fruto exclusivo de maduración física, cognitiva o socioemocional (como lo plantean Freud o Piaget). Sino en relación al ambiente en el que se desarrolla (Bijou & Baer, 1981; Bronfenbrenner, 1987; Fuertes & Palmero, 1998,) así como la interacción e interrelación que se da entre estos elementos (Guevara, et al. 2014).

Conocer y reconocer estas interacciones permite identificar aquellas variables que pudieran ser clasificadas como factores de riesgo o de protección. Que de acuerdo con Hernández (1999) un factor de riesgo es el peligro de que ocurra algún suceso que atente contra la integridad física y/o psicológica de una persona. En cambio un factor de protección se refiere a aquellos elementos que ante la existencia de factores de riesgo contribuyen a disminuir o eliminar la probabilidad de que el problema o el desajuste tengan lugar (Amar, Abello y Acosta, 2003; Lorence, 2007; Manciaux, 2007).

Estos factores de riesgo y protección deben ser detectados a partir de evaluaciones integrales las cuales consideren variables propias de los menores en desarrollo así como las contextuales, tales como las condiciones demográficas, las socioeconómicas y aquellas circunstancias específicas que guardan relación directa e indirecta con su proceso de desarrollo.

Por tanto, se puede determinar que sólo se puede lograr entender el desarrollo infantil si se consideran los cambios que se dan en el propio niño o niña así como las transformaciones que se van dando a partir de las relaciones que establece con los subsistemas en los que se desarrolla de manera directa y aquellos en los que no se desenvuelve pero que permean indirectamente en su proceso evolutivo.

II. Evaluación Psicológica Integral

Al igual que la psicología del desarrollo, la evaluación psicológica integral infantil ha sufrido a lo largo de su evolución cronológica evidentes cambios significativos, conceptuales y metodológicos. En sus comienzos prestó especial atención a las variables internas como elementos determinantes o móviles de su actuación; posteriormente, se amplió incluyendo el estudio del contexto próximo sobre la acción del sujeto, sin considerarlo como “agente” de su propia realidad. Después, reconoció que la actividad del menor de edad es agente activo en la construcción de su propia realidad a través de un diálogo continuo con su entorno. Finalmente, determinó que para entender un comportamiento era necesario analizar los contextos en los que se produce la conducta y los climas sociales en los que se desarrolla (Fernández Ballesteros, 2004, Lenzi et al. 2011).

Esta última postura ha centrado su interés en el análisis integral que va desde la actividad interna de las personas (sus procesos cognitivos y psicosociales) junto con variables situacionales y orgánicas que de manera complementaria son los elementos explicativos de la forma o estilo de enfrentar la realidad así como la descripción de los escenarios naturalistas de desarrollo (Fernández Ballesteros, 2000, 2004, 2005) y las relaciones personales e interpersonales que establecen los individuos durante algún periodo de su vida.

En suma, se puede decir que una evaluación psicológica integral debe tomar en cuenta los contextos de inserción de los sujetos lo que conlleva a una evaluación interaccional de plurivARIABLES, misma que debe ser realizada bajo

una perspectiva contextualizada o ecológica, que se caracteriza por ser (según Lerner, 2006):

- a) Plurivariable: Donde se analizan las características de un sujeto, considerándolo en sí mismo como un contexto con multiplicidad de variables de distinta naturaleza; es el contexto intrapersonal.
- b) Ecológica: Donde se analiza la conducta del sujeto en el propio contexto en que se produce.
- c) Interaccional: Donde se analizan las relaciones de interdependencia entre las variables, en busca de las líneas de causalidad de la conducta.
- d) Multicontextual: Donde se analizan variables físicas, afectivas-emocionales, creencias y valores, las exigencias contextuales y la variabilidad situacional y temporal entre tales contextos.

Fernández Ballesteros (2005) principal representante de esta postura, señaló que analizar el comportamiento integral de un individuo puede realizarse mediante tres tipos de evaluación: una evaluación del sujeto en su contexto, una evaluación de los contextos y una evaluación valorativa de intervenciones en contextos.

Por tanto, al evaluar la conducta de un sujeto en su contexto se pretende:

- a) Evaluar los ambientes significativos para el sujeto en función de los objetivos de evaluación.
- b) Evaluar cómo perciben los sujetos las variables ambientales y contrastar si sus percepciones son concordantes con las de otros habitantes de dicho contexto.

- c) Analizar las relaciones funcionales entre los comportamientos del sujeto y su entorno.
- d) Obtener datos sobre las variables ambientales funcionalmente relacionadas con los comportamientos-criterio, y que se manipularán si se requiere una intervención.
- e) Y hacer una comparación entre el ambiente real con el ambiente percibido. Esto se hace con la finalidad de obtener información sobre el contexto de desarrollo en toda su complejidad.

De manera adicional, otros autores (Ampudia & Jiménez, 2006; Ampudia, Santaella & Equía, 2009) señalaron que también es importante considerar los usos y costumbres de las familias si lo que se pretende es entender el desarrollo infantil desde una perspectiva integral.

Sattler (2001) enfatizó que al realizar una evaluación psicológica integral será necesario considerar que se está llevando a cabo una comparación de un niño(a) en dos niveles: en el primero se compara con lo esperado de acuerdo a la edad del menor y en el segundo se analizan las fortalezas y debilidades que el propio menor presenta.

El mismo autor destaca que es de gran relevancia recalcar que los resultados de la evaluación psicológica integral reflejan el comportamiento en un momento y lugar determinado, lo que significa que los resultados pueden variar con el paso del tiempo.

Por lo tanto, se puede concluir que los objetivos fundamentales de la evaluación psicológica integral se relacionan principalmente con el estudio de

variables individuales que se presentan en un determinado contexto y que se complementa con el análisis desde una perspectiva interactiva de los ambientes significativos que influyen directa e indirectamente en el niño (Fernández-Ballesteros, 2005).

Para poder llevar a cabo esta evaluación psicológica integral (como un proceso de inferencia clínica) se examinan datos obtenidos a través de técnicas cualitativas, psicométricas, proyectivas y lúdicas que en conjunto buscan explicar la conducta y los procesos mentales dentro de una situación dinámica en la que se concibe al sujeto como un ente total. Esto significa que se exploran los diferentes aspectos que conforman: la personalidad, el rendimiento intelectual, el desarrollo perceptual así como el funcionamiento y el desarrollo emocional (Cornejo, 2003; Esquivel, Heredia & Lucio, 2007). Considerando como parte fundamental el contexto donde los menores se desenvuelven e interactúan.

El elemento lúdico en la evaluación integral

En el campo de evaluación psicológica integral infantil, el juego es una herramienta esencial que apoya a los profesionistas en su labor por conocer aspectos de la personalidad de los niños y niñas (Esquivel, et al. 2007; Esquivel 2010). Sin embargo antes de entender cómo es que se utiliza en el campo de la evaluación es necesario establecer la definición conceptual del término así como las diferentes teorías que avalan su relevancia.

Juego es un término que se refiere tanto a una forma general de comportarse y de sentir. Son una serie de actividades claramente delimitadas que se mueven en el mundo de la fantasía (Esquivel, 2010).

Las primeras teorías acerca del juego surgieron a finales del siglo XIX las cuales destacaban el significado bioenergético del juego y lo definían como un mecanismo involuntario que promovía el desarrollo físico. Uno de los representantes fue Herbert Spencer que en su “Teoría de la Energía Sobrante” lo describía como algo necesario para que los niños liberaran la energía acumulada. Argumentaba que la naturaleza equipa a los seres humanos de cierta cantidad de energía y si no se usaba tenía que liberarse de alguna manera y los niños liberaban mediante el juego (Hughes, 2006).

Un enfoque del juego que era casi opuesto al de Spencer fue expresado por G. Patrick el cual consistía en la renovación de la energía, esto quería decir que cuando los niños se encontraban cansados y relajados, el juego los mantenía ocupados y les ayudaba a evitar el aburrimiento (Díaz, 2004).

Por su parte, Stanley Hall en su “Teoría de Recapitulación” señala que el juego de cada persona refleja el progreso evolutivo de toda especie humana. Adicionalmente, K. Groos sugirió que el juego es la forma natural del cuerpo de prepararse para las tareas de la vida adulta. Sin embargo, estas teorías no destacan el valor psicológico del juego y su importancia en el desarrollo intelectual, social y emocional del niño (Hughes, 2006).

Desde el contexto emocional, Sigmund y Anna Freud señalaron que el valor del juego es principalmente emocional ya que les ayuda a los niños a reducir la

ansiedad, asimismo, les permite explorar sentimientos poco gratos sin la desaprobación de los demás (Schaefer, 2012).

Sin embargo, Erickson rechazaba el concepto de Freud en torno a que la función principal de juego radicaba en reducir la ansiedad. Sugirió que el juego también tiene una función en el desarrollo pues da lugar a la promoción de habilidades físicas y sociales que aumentan la autoestima del niño (Schaefer, 2012).

En lugar de destacar el valor emocional, los teóricos cognitivos consideraron al juego como una herramienta para facilitar el crecimiento intelectual. Jerome Bruner y Brian Button, por ejemplo, lo señalaban como una atmósfera cómoda y relajada donde los niños pueden aprender a resolver una diversidad de problemas (Hughes, 2006).

De hecho, el tratamiento más extenso del juego puede centrarse en los escritos de Piaget quien se refirió al juego como la consolidación de conductas físicas y mentales recién aprendidas, donde el niño al asimilar algo nuevo lo repite una y otra vez hasta que se convierte en parte de su repertorio conductual dando paso al aprendizaje (Hughes, 2006).

Finalmente, desde una perspectiva ecológica, el juego forma parte de las actividades que realiza el niño y mediante éste se puede observar cómo se va reflejando tanto el desarrollo físico, el cognitivo, el socioemocional así como el ambiente tal como es percibido; conforme crece demuestra su capacidad de relacionarse y modificar aspectos significativos según sus deseos y necesidades (Díaz, 2004).

Por tanto, se puede establecer que el elemento clave del juego dentro de la evaluación psicológica integral infantil es que se produce por placer intrínseco que conlleva la observación de su desarrollo físico, cognitivo y socioemocional mediante la expresión de emociones y sentimientos plasmados en los diferentes tipos de juegos que promueven retos y permiten superar obstáculos (Díaz, 2004) a nivel interpersonal y social.

A partir de lo anterior, se puede proponer que los fundamentos para incorporar los medios del juego y el juego en la evaluación integral psicológica infantil se basan en los siguientes conceptos:

1. El juego y los juegos son un medio de expresión natural, experimentación y aprendizaje en general del niño.
2. El niño se siente “en casa” en un escenario de juego y se relaciona fácilmente con los juguetes y lo que les concierne.
3. Facilita la comunicación y la expresión de emociones.
4. Es un medio que permite la liberación de sentimientos, frustraciones y ansiedades ya que brinda la oportunidad de ventilar y acomodar éstos desde una perspectiva diferente.
5. Las experiencias de los juegos son renovadoras, saludables y constructivas.
6. Asimismo, apoya al adulto a comprender de manera más completa y natural el mundo de los niños observándolos en sus juegos.

Schaefer (2012) enlista las cinco posibles funciones de ayuda que resultan de la utilización del juego en la evaluación psicológica integral infantil:

1. Sirve como una herramienta de evaluación proyectiva y de desarrollo.
2. Su utilización permite provocar una situación en la que la ansiedad pueda confrontarse y comprenderse.
3. Ofrece al niño la oportunidad de aprender a respetar las reglas como una analogía de vivir en forma responsable según normas aceptables por la sociedad, conocer los derechos y privilegios propios en relación con los de los demás.
4. Puede ayudar a que surjan fantasías (sin importar la edad) y en el proceso se puede liberar el potencial creativo para la vida y la solución de problemas.
5. La utilización de los juegos tiende a crear un clima seguro y permisivo en el que pueden experimentarse conductas nuevas.

La meta del juego como herramienta de evaluación es ayudar a los niños a identificar y expresar sus sentimientos de manera más sana, asintomática, así como alentar la elaboración de emociones difíciles, mientras encuentran y utilizan conductas alternativas no problemáticas (Cornejo, 2003).

Se utilizan materiales no estructurados, semiestructurados y estructurados. Los materiales menos estructurados son el barro, la pintura, el agua, la arena, mismos que permiten una máxima libertad de expresión; en cambio los juguetes un poco más estructurados denominados “accesorios para simulación” incluyen una casa de muñecas amueblada y una familia de muñecos, animales, pistolas, teléfono, mesas, sillas, estufa, etc.; éstos permiten la simbolización durante el

juego; por último, los juegos estructurados son juegos de mesa con reglas previamente establecidas.

Asimismo, las modalidades de aplicación de las técnicas pueden ser a nivel:

1. Individual: donde existe relación uno a uno, se fomenta la confidencialidad y el autoconocimiento.
2. Grupal: donde se promueve la empatía, el sentido de pertenencia, el autoconocimiento y resolver conflictos a través del otro.
3. Familiar: que ayudan a comprender la dinámica familiar y los roles que se juegan dentro de la familia.
4. Filial: las cuales provocan la expresión y observación de la relación entre padres - hijos (as).
5. Relación fraterna: donde se observa la relación entre hermanos, el tipo de comunicación y rol que juegan entre ellos.

Cabe señalar que en su aplicación es importante observar el proceso y contenido que se dan durante el propio juego. El proceso consiste en observar el nivel de entusiasmo, participación (activa o pasiva), creatividad, intensidad y placer con los cuales un individuo se acerca y compromete en el juego. Por su parte el contenido, incluye no sólo lo que se ha dicho, sino también lo que se sugiere mediante el símbolo, la metáfora y el lenguaje metafórico (Bailey, 2002).

Por tanto, al realizar una evaluación integral incorporando elementos lúdicos permite conocer aquellos factores esperados, de riesgo y protección que se asocian al desarrollo infantil integral. El identificarlos permitirá la prevención o tratamiento de aquellos que son catalogados como de riesgo y el mantenimiento

de los que sean de protección (Garrido & Grimaldi 2009; Hernández-Guzmán, 1999; León y Montero 2004).

Factores de riesgo y protección en la Evaluación Psicológica Integral Infantil

Los modelos de riesgo y protección defienden que no existe un único conjunto de factores responsables del desarrollo infantil, adecuado o inadecuado, y que la etiología de los problemas de desarrollo no responde solamente a mecanismos causales o probabilísticos (Lorence, 2007) sino más bien al entendimiento y conocimiento de ambos.

En este sentido, los factores que de alguna manera anuncian problemas psicológicos, se han señalado como factores de riesgo. De acuerdo con Hernández-Guzmán (1999) riesgo es el peligro de que ocurra algún suceso que atente contra la integridad física y/o psicológica de una persona. Por lo tanto, los factores de riesgo son aquellos que, al actuar conjuntamente, representan el peligro de romper el equilibrio de la salud psicológica infantil.

Guardando una importante relación con los factores de riesgo, se encuentran los factores de vulnerabilidad. Estos factores se refieren a aquellas circunstancias que incrementan la probabilidad de que se dé un problema en presencia de factores de riesgo, pero que, en el mismo contexto, no tienen ese efecto amplificador si el riesgo no está presente. Estos factores explican el por qué un individuo frente a otro, estando ambos expuestos al riesgo, tiene más probabilidad de presentar problemas de ajuste (Lorence, 2007).

Respecto a investigaciones sobre factores de riesgo, Baldwin, Baldwin y Cole (1992) señalaron la importancia de estudiarlos. Estos autores analizaron la distinción entre variables de riesgo distales, que no afectan directamente al sujeto pero que actúan a través de mediadores y las variables de riesgo proximales que interactúan directamente con el sujeto.

Los términos distal y proximal se entienden como los extremos de un continuo en el que algunas variables distales son más propiamente distales que otras. Así, existe una cadena causal que comienza con una variable distal, actuando a través de sus consecuencias sobre variables mediadoras para afectar al niño a través de una o más variables proximales (Cova, 2003).

Baldwin et al. (1992) señalaron que los factores distales, los cuales se ubican en el macrosistema del Modelo Ecológico de Desarrollo no afectan directamente al niño pero sí existe un efecto sobre algunos de los procesos, personas o comportamientos que ocurren a nivel proximal denominado microsistema dentro del contexto ecológico.

Es relevante señalar que las experiencias que provoca una misma variable proximal, pueden ser percibidas de forma muy diferente para distintas personas. Para algunas pueden ser un factor de riesgo y para otras pueden considerarse como un factor de vulnerabilidad.

En el extremo opuesto a los factores de riesgo y vulnerabilidad, están los factores de protección o resiliencia que son definidos como aquellos elementos que ante la existencia de factores de riesgo contribuyen a disminuir o eliminar la probabilidad de que el problema o el desajuste tengan lugar. Estos elementos

actúan junto a los de riesgo y conjuntamente con ellos, de manera que el resultado del proceso de interacción entre ambos es un debilitamiento en la acción de los segundos. La función de los factores de protección puede ser directa reduciendo o eliminando a los factores de riesgo o indirecta compensando los efectos negativos de los factores de riesgo al promover en el individuo el desarrollo de estrategias efectivas (Amar, et al. 2003; Lorence, 2007; Manciaux, 2007).

De acuerdo con Rutter (1990) la importancia de identificar los factores de riesgo y protección mediante una evaluación integral (a partir de este conocimiento y entendimiento) pueden predecir resultados negativos o positivos en el proceso de desarrollo de un niño.

Al respecto, Bronfenbrenner (1990) señala que la familia y la escuela son considerados los microsistemas que guardan mayor relación con el desarrollo humano. Para este autor, evaluar las relaciones interpersonales en estos contextos conduce a entender cómo se adoptan papeles específicos de comportamiento, así como a aprender aquellos aspectos de la cultura que, con el paso del tiempo, el menor dominará de forma autónoma.

Estas interacciones (en el contexto familiar y escolar) inicialmente pueden ser consideradas como factores de protección, sin embargo, actualmente se ha reconocido que no necesariamente lo son, sino por el contrario, ya que para algunos menores actores que pertenecen a estos contextos son factores de riesgo que los hace vulnerables en su desarrollo (Garrido & Grimaldi, 2009; Lorence, 2007).

Amar et al. (2003) señalaron que como factores protectores en las familias se encuentran la alimentación, el descanso, la higiene y el aseo, la recreación y los cuidados de la salud, así como condiciones económicas estables.

Asimismo, Garrido y Grimaldi (2009) argumentaron que los factores de riesgo familiares más comunes e importantes son: limitaciones físicas, intelectuales o emocionales, un elevado número de hijos, abuso de alcohol u otras drogas, ausencia de algún progenitor, relación de pareja conflictiva, carencias económicas, el trabajo infantil y un deficiente control de impulsos.

En el ámbito educativo, el tipo de escuela, el tiempo de estancia en ella, la calidad de la docencia así como la de los docentes, junto con la participación de los padres, son variables que pudieran determinarse como factores de riesgo o de protección dependiendo del grado y del tipo de interacción que establezcan con los menores en desarrollo.

Adicionalmente a estos microsistemas (familia y escuela) existen otras condiciones como el contexto de desarrollo o ambiente así como condiciones económicas como la pobreza, las cuales también guardan estrecha relación con el desarrollo de los menores.

En la actualidad, se ha determinado que en estas condiciones ambientales y de pobreza están inmersos un sinnúmero de factores tanto de riesgo como de protección, los cuales se relacionan directa e indirectamente con el desarrollo de los menores. Para ser determinados como tales, es necesario evaluarlos desde una perspectiva integral que permita conocer aquellos que son determinantes en

el proceso de maduración. Esto permitirá poder establecer medidas de acción, tanto preventivas como remediales para poblaciones específicas.

Evaluación Psicológica Integral-Contextual y Pobreza

Ampudia y Jiménez (2006), Bronfenbrenner (1987), Cárdenas (2006) y Huston y Bentley (2010) propusieron que para entender la conducta de niños y niñas así como comprender lo que les pasa internamente, sería mejor si se dejara de mirar únicamente el interior de los menores de edad y se pusiera atención en la observación y evaluación de las condiciones sociales que sirven de marco para su acción. Esto significa considerar el momento histórico, la cultura en la que las personas están inmersas así como los usos y costumbres de la población.

Aunado a estas situaciones se debe considerar la condición económica, debido a la relación directa e indirecta que guarda con el desarrollo infantil. En este sentido, la pobreza ha sido descrita como una condición adversa que trae consigo diversos factores de riesgo específicos que están presentes en el desarrollo tanto en el plano de lo físico como de lo mental y lo social.

La magnitud de la pobreza en América Latina, en los últimos decenios se ha ubicado entre el 40% y el 60% de la población regional. La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) señaló que la incidencia se encuentra en mayor proporción en comunidades rurales respecto a las urbanas. En el caso específico de México, la CEPAL (2002) reportó la existencia de un 54% de la población a nivel nacional que vive bajo esta condición socioeconómica.

Diversos autores (Colombo, 2007; De Marco, 2008; Morrison & Bennet, 2006) señalaron que los niños y las niñas en pobreza están sometidos a un doble riesgo. Por una parte, están expuestos con mayor frecuencia a situaciones tales como enfermedades físicas, estrés familiar, apoyo social insuficiente y/o depresión parental. Y por otra, considera que a partir de estos riesgos los niños y niñas están expuestos a consecuencias más serias, comparados con sus pares de grupos sociales más aventajados desde un punto de vista social y económico.

Para muchas familias que viven en condiciones de pobreza los sentimientos de culpa y la preocupación en los padres son vivencias cotidianas sobre todo ante la dificultad para satisfacer sus necesidades básicas. Es frecuente que ellos se encuentren estresados y trabajen largas o dobles jornadas, e inclusive que lleguen a incorporar a sus hijos al mercado laboral con la finalidad de buscar una mayor estabilidad (Colombo, 2007).

Aunado a esta condición, existen otros factores como el maltrato, las adicciones, el abandono, embarazos adolescentes, hacinamiento, violencia familiar e inclusive el trabajo infantil y la migración (Gaxiola & Frías 2008). Situaciones que se conjugan y tienen relación directa tanto con el desarrollo de los menores como con las condiciones de pobreza en las que viven.

Por lo tanto, la pobreza es un factor necesario para la existencia de estas variables aunque no son factores suficientes para la aparición y permanencia de la problemática. Es notable recalcar que el fenómeno se presenta más en comunidades rurales que urbanas, situación que conlleva a la realización de

investigaciones que permitan entender cómo estas variables influyen o no en el desarrollo de diversos grupos poblacionales considerados como “vulnerables” o “minorías”.

III. Grupos Vulnerables: Jornaleros Agrícolas

Existen diversos grupos denominados como “vulnerables o minorías”, esto es, son personas, grupos, núcleos de población o comunidades que por sus características de desventaja, pobreza, origen étnico, estado de salud, género, condición social, política, económica, características físicas, circunstancia culturales o psicológicas pueden sufrir maltratos, violencia y abusos contra sus derechos como personas y ciudadanos.

Dentro de este grupo se encuentran insertos los jornaleros agrícolas (migrantes o no) que al igual que cualquier otro sector poblacional, constituye un grupo heterogéneo integrado por diferentes sectores de edad y de género, con características de vida y trabajo que pueden parecer semejantes a primera vista, pero que, dependiendo de su contexto geográfico y sociocultural, así como del tipo de cultivo y labor que desempeñan, adquieren formas y aspectos específicos (SEDESOL, 2006).

En México, la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL, 2008) considera jornalero agrícola a todo aquel “*trabajador del campo que siendo mayor de edad o no, abandona temporal o permanentemente su lugar de origen para rentar su fuerza de trabajo a cambio de una paga*” (pp.3). Asimismo, se denomina población jornalera al grueso de los jornaleros agrícolas y sus familias que desempeñan labores en el sector agropecuario.

La Encuesta Nacional a Jornaleros Agrícolas 2009 (ENJO) distingue tres tipos de jornaleros agrícolas:

1. Jornaleros locales: Aquellos cuyo lugar de origen se encuentra en la misma localidad, municipio o región de trabajo.
2. Jornaleros asentados: Aquellos cuyo lugar de origen es diferente a la zona de trabajo actual y que migraron estableciéndose en estos sitios.
3. Jornaleros migrantes: Aquellos que se trasladan a un centro de trabajo fuera de su lugar de origen u hogar y que duermen por lo menos una noche en estos sitios de trabajo.

Los jornaleros agrícolas migrantes se subdividen dependiendo del tipo de migración que realizan en: Pendulares y golondrinos. Los pendulares son aquellos que salen de su comunidad de origen, se trasladan a un sitio de trabajo y regresan a su comunidad. En cambio, los golondrinos son aquellos que salen de su comunidad de origen y se trasladan a diferentes sitios de trabajo pudiendo regresar o no a su lugar de origen. Morett y Cosio (2004) señalaron que en México hay cinco principales rutas migratorias, y dentro de cada una, existe la posibilidad de migrar a un solo destino o en su caso, transitar por varios lugares.

De acuerdo con la ENJO (2009), del total de la población jornalera (que es mayor a 4 millones de personas), se estima que alrededor de dos millones son trabajadores directos en el campo. De la población total, el 21.3% migra a otras regiones de trabajo. Esto significa que aproximadamente 434,931 familias jornaleras se movilizan anualmente para satisfacer la demanda de mano de obra del sector agrícola empresarial del país, cantidad que ha tenido un crecimiento importante debido a la apertura de los mercados de exportación agroalimentaria (Figura 2).

□

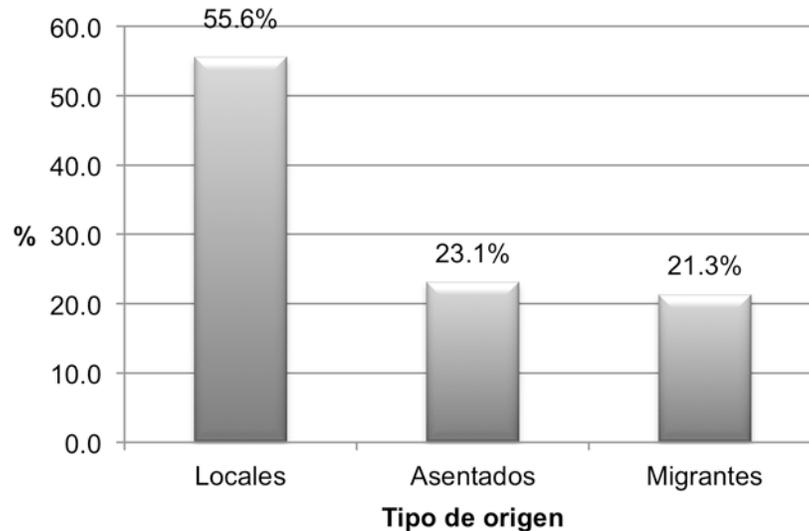


Fig. 2 Población Jornalera a nivel nacional

Fuente: Encuesta Nacional de Jornaleros Agrícolas 2009

En este proceso migratorio los jornaleros contratados viajan con su familia o con parte de ella con la finalidad de incrementar el ingreso familiar incluyendo a los menores de edad. Datos aportados por el Programa Nacional de Jornaleros Agrícolas (PAJA) de la SEDESOL indican que cerca del 89% de los jornaleros agrícolas viajan con su familia, no sólo con la perspectiva de mantener integrado el núcleo familiar sino porque se requiere de la mano de obra tanto de mujeres como de los niños a partir de los ocho o nueve años de edad (Méndez, Castro & Durán, 2009; Ramírez, 2000, Sedesol 2012). Sin embargo, la migración familiar genera pocas remesas en el país pues la mayor parte de las ganancias se ocupan en la manutención de la propia familia (Barón, 2006).

Asimismo, los tipos de familias migrantes identificadas a partir de las investigaciones realizadas por SEDESOL-UNICEF (2006) y del módulo infantil de la ENJO (2009, 2012) fueron cinco (Figura 3):

1. Familias nucleares (68.8%) donde viajan los padres de familia con sus hijos.
2. Familias nucleares divididas (13.6%) debido a que los padres dejan a los hijos que no son aptos para el trabajo agrícola en sus comunidades de origen, los cuales se quedan bajo el resguardo de los abuelos o familiares cercanos.
3. Familias extensas que incluyen a miembros directos de la familia como pueden ser abuelos, tíos, tías o primos.
4. Familias monoparentales (9.1%) donde sólo existe un responsable directo de la familia. Compuestas principalmente por hombres.
5. Familias fraternas (0.6%) las cuales son constituidas por grupos de amigos o familiares no de primer grado pero que viajan juntos con la finalidad de protegerse entre sí; las cuales pueden estar constituidas por menores de edad.

□

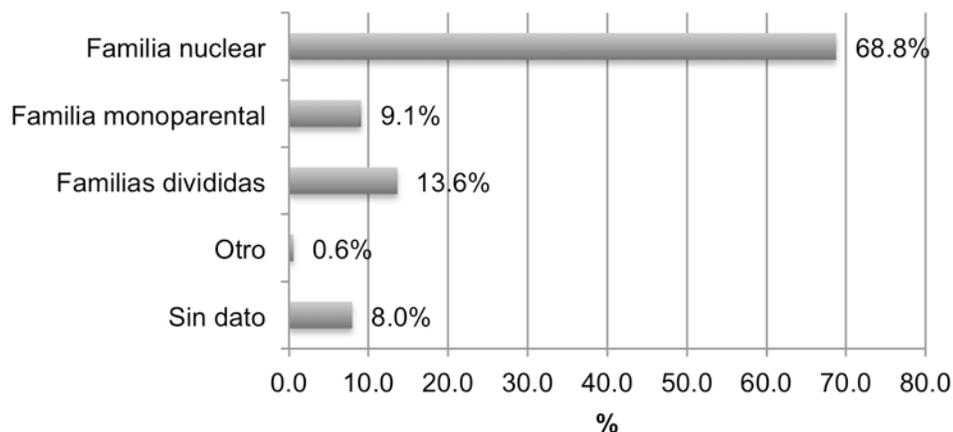


Fig. 3 Tipología familiar migrante

Los rangos de edad de los integrantes de las familias migrantes oscilan por encima de los setenta años hasta menores recién nacidos (Figura 4), el grueso

de la población se encuentra en un rango entre los 18 y 45 años. Esto quiere decir que la mayoría de ellos están en edad de ser padres de familia que viajan con sus hijos ya sea como acompañantes o apoyándolos en las labores domésticas, en el cuidado y crianza de los hijos menores así como en el trabajo que desempeñan en los campos agrícolas (ENJO, 2009).

La determinación de migrar depende en gran medida de la falta de oportunidades tanto económicas como sociales y de las fantasías que les venden los “enganchadores” con tal de llevárselos a trabajar (Salinas, 2004).

□

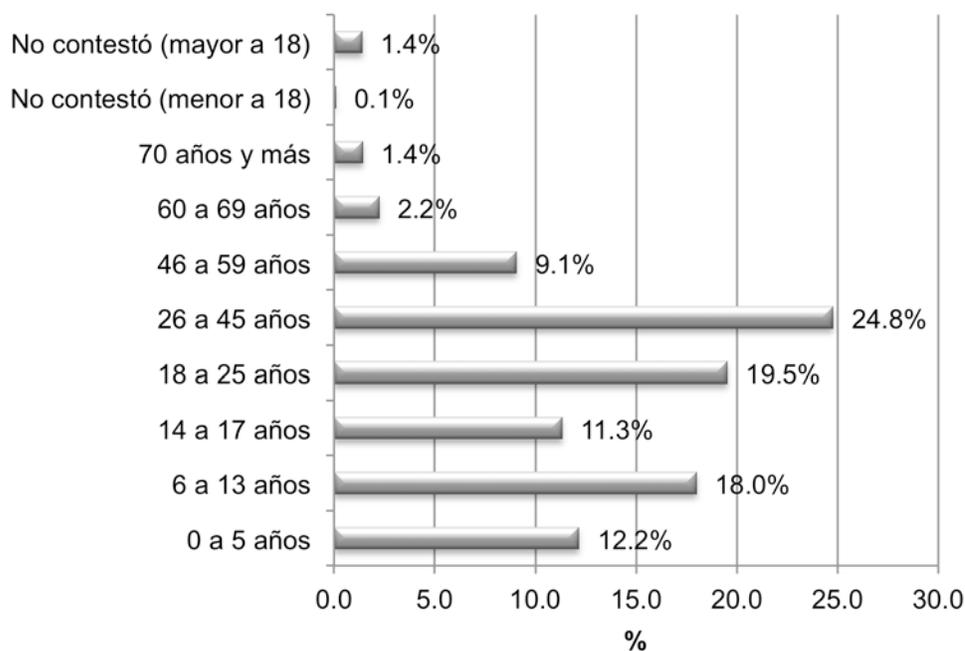


Fig. 4 Distribución por rangos de edad de la población jornalera migrante

Fuente: ENJO 2009. Basado en una población jornalera migrante estimada de 2, 424,075

Históricamente la migración agrícola se caracterizó por una tendencia a convertirse en una migración individual, sin embargo a partir de la apertura de

los mercados internacionales con el Tratado de Libre Comercio se transformó en migración familiar. En ella, los menores comparten con sus familias largos tramos de recorrido desde el lugar de origen al de llegada donde frecuentemente son contratados por periodos entre 3 y 9 meses (González, 2004; Palacios, Nava y Moreno & Tetlacuilo, 2004).

Los estados de la República Mexicana considerados como de expulsión u origen son Guerrero, Oaxaca, Veracruz, Hidalgo y Puebla; del mismo modo, los estados considerados como de atracción o destino son Sinaloa, Chihuahua, Sonora y Baja California (ENJO 2009; Nemecio & Domínguez, 2002).

Sin embargo, a pesar de conocer cuáles estados son de origen, cuáles son de destino y las principales rutas, existe poca predictibilidad para determinar los lugares y periodos de estancia en cada lugar (Ortiz, 2007; Ramírez, 2000) situación que conlleva a la falta de cifras reales sobre la población jornalera agrícola migrante, así como el tipo de familias que migran y la cantidad de menores pertenecientes a dichas familias.

Al movilizarse de una comunidad a otra en la población jornalera migrante se viven pérdidas afectivas de familia, amigos y demás personas significativas que se quedan en el lugar de origen; pérdidas por la lengua y toda la simbología particular que ésta implica; pérdida de prácticas culturales cotidianas como hábitos, valores, costumbres, rituales y tradiciones, careciendo en ocasiones de los medios para darle continuidad cuando así lo desean (Falicov, 2000; González, 2004; Vera 2009).

Por tanto, este duelo migratorio en ocasiones no logra elaborarse, pudiendo tener como consecuencia ciertos síntomas que pueden convertirse en un factor de riesgo en la salud mental y física del migrante así como en su familia. Sin embargo, es necesario remarcar que no todo migrante desarrolla un cuadro psicopatológico a raíz de la migración, no se prolonga indefinidamente, siendo en este punto donde adquiere relevancia hablar de sistemas de protección o recursos psicosociales, esto es, las estrategias de un individuo o de un grupo dirigidas a salvaguardar su salud mental bajo la vivencia de la migración (Falicov, 2000; Vera, 2009).

Estos desplazamientos crean una nueva estructura social, pues las familias migrantes se desestructuran y reestructuran, no sólo porque llegan a trabajar, sino también porque conviven y se adaptan a nuevas regiones, creando así una mezcla de distintas culturas y formas de pensar (SEDESOL-UNICEF, 2006; Serrano, 2008) en especial en las nuevas generaciones de jornaleros pero sobre todo en la población infantil.

Al respecto en los resultados de la ENJO (2009) se mostró la visión de los padres de familia a partir de este proceso migratorio pues consideran que al migrar tienen la oportunidad de brindarles mejores condiciones de vida a sus hijos en comparación con la que tuvieron ellos cuando eran niños (Figura 5), esto significa que las condiciones del traslado y el trabajo son condiciones percibidas como factores de protección para las familias pues están en la búsqueda de una mejor estabilidad.

□

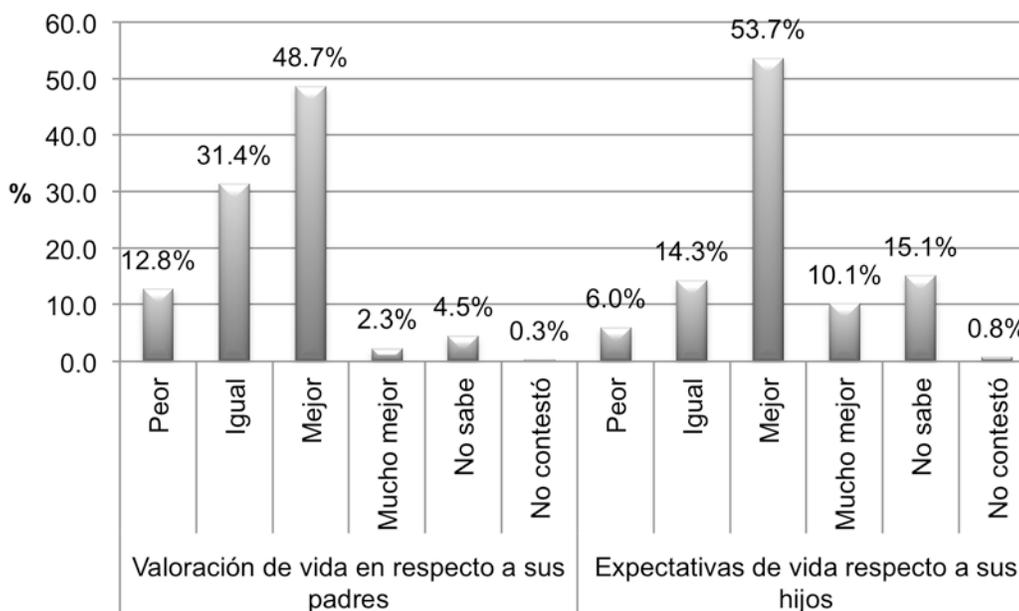


Fig. 5 Comparación de las expectativas de vida

Fuente: Enjo 2009

Análisis multidisciplinario

Aunado al análisis de las dinámicas familiares de la población jornalera agrícola mexicana, se ha desarrollado recientemente una línea de investigación específica para la población infantil, los estudios relacionados con esta línea se derivan desde diferentes disciplinas tales como la Economía, la Antropología, la Pedagogía, la Medicina, la Agronomía y la Psicología. A continuación se presenta un breve análisis sobre el estudio específico que cada una lleva a cabo.

Perspectiva Económica

Analiza tópicos relacionados con el salario que un menor genera para el ingreso familiar y cómo es que en ocasiones un solo niño es el proveedor de la manutención de la familia y el resto de los ingresos se destinan al ahorro o remesas en sus comunidades de origen.

Sus publicaciones se relacionan con las causas de la migración interna; describen la falta de trabajo en las comunidades de origen así como las condiciones en que las familias viven, situación que los lleva a tomar la determinación de moverse ya sea dentro de su propio estado o en algún otro de la república (González, 2004; Nemecio et al. 2002; Ramírez 2000; Ramírez 2002; Reyes, 2007; Salinas 2004; Vera 2009). Resaltando la importancia de las remesas que a nivel nacional estos procesos migratorios generan (Barón, 2006).

En este sentido, la mayoría de los estudios se centra en el trabajo infantil que los menores desempeñan, tanto en los campos agrícolas como en sus hogares, remarcando la violación a los derechos humanos y las condiciones de ilegalidad en la que se encuentran estos niños. Señalan que existe una escasez de programas y subsidios gubernamentales reales que apoyen y eviten las labores de los niños y las niñas en los campos de cultivo (Barreiro, Castellanos, Travignani y Alvarado, 2008; Becerra, Vázquez y Zapata, 2007; González 2004; López, 2002; López-Limón 1999; Manzanos 2002; Moret et al. 2004; Ochoa, Arellano y Calderón, 2007; Salazar 1997; SEDESOL-UNICEF 2006; Reyes 2007; Vera 2007).

Al respecto, se sabe que los niños laboran porque su familia es pobre, pero también existen otros factores vinculados como los culturales. Esto es, la concepción que subyace en el fondo parece ser la de que todos los miembros de la familia son proveedores económicos de ella, y mediante el ejercicio de esta responsabilidad se forma a los niños de hoy para que sean los adultos competentes del mañana.

Por lo tanto, se considera que el trabajo infantil es uno de los fenómenos más difíciles de estudiar dadas las consideraciones económicas, sociales, culturales y políticas que lo caracterizan. De acuerdo a la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2006, 2009), el trabajo infantil se refiere a *“toda actividad que priva a los niños y niñas de su niñez, su potencial, su dignidad y que es perjudicial para su desarrollo físico y psicológico”* (pp.59).

En estas formas de producción, la familia actúa como bloque, donde se da por sobreentendida la colaboración activa de los niños. Los padres explican la vinculación de sus hijos al trabajo aduciendo que en él adquieren valores como la responsabilidad, la autonomía y la tenacidad para sobrellevar las dificultades o para soportar sacrificios (González, 2004, Manzanos, 2002; Salazar, 1997).

Aunque existen estudios que dan cuenta de la participación de niños y niñas en el trabajo (Vargas, 2004 en Becerra, Vázquez & Zapata, 2007) otros autores sugieren que la cifra de menores que laboran ha sido subestimada (Thorne, Faulstich, Lam y Chee, 2003 en Becerra, et al. 2007).

Al respecto y ante la ausencia de estadísticas confiables en 2011 la Secretaría del Trabajo conjuntamente con el Instituto Nacional de Estadística y

Geografía (INEGI), El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF por sus siglas en inglés) y de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), incorporaron un módulo de medición del trabajo infantil en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE).

Mediante la ENOE (2011) se reportó que más de 3 millones de niños, niñas y adolescentes entre los 5 y los 17 años de edad están trabajando. Lo anterior equivale al 12.5% de la población infantil de este mismo rango de edad. De ellos, 1.1 millones son menores de 14 años, es decir, no han cumplido con la edad mínima para trabajar marcada por la Ley Federal del Trabajo en México.

Si se realiza un corte a partir de la edad legal para trabajar en diferentes actividades, es posible observar que el 30.5% (1 millón 113 480) de la población infantil ocupada se encuentra por debajo de este nivel de edad. Cabe destacar que es en el subsector agropecuario, donde se encuentra un alto índice de población infantil ocupada con estas características. Dicho índice se eleva al 41.23% en zonas menos urbanizadas.

Además del trabajo infantil, también se ha encontrado que las familias pobres, en general, tienden a buscar mejores condiciones, las cuales se pueden llevar a cabo mediante desplazamientos desde sus comunidades de origen para insertarse en otras receptoras o de atracción que ofrecen mejores condiciones de vida (Serrano, 2008).

A partir de estos estudios, se ha determinado cómo en los campos agrícolas las actividades están claramente diferenciadas por género y cultivo, asociando lo

peligroso y pesado (cortar, cargar y acumular) para los niños y lo “fácil” (labores domésticas y cuidados a personas) para las niñas.

Perspectiva Antropológica

Analiza cómo se ha transformado la tradición y herencia de sembrar en un oficio, así como las condiciones que llevan a una familia a tomar la decisión de migrar e insertar en el campo laboral a sus hijos.

La migración interna mexicana es un fenómeno poblacional importante y creciente que ha sido poco estudiado, sin embargo se ha comenzado a analizar la convergencia entre los niveles de crecimiento poblacional de las entidades federativas y la falta de oportunidades que enfrentan cientos de miles de familias en sus lugares de origen, la han convertido, cada vez más, en el principal determinante demográfico de los cambios en la distribución geográfica en México (Ochoa, et al. 2007).

En este sentido, Lozano (2003) reportó que las cifras respecto a la migración interna se han incrementado debido a las escasas oportunidades. Anteriormente se migraba de zonas rurales a urbanas, pero se ha incrementado el porcentaje de migrantes de zonas rurales a zonas rurales.

Es importante señalar que proceso migratorio inicia como una necesidad, no como una voluntad que reconozca los factores de riesgo y asuma una percepción de autoeficacia; se trata de una elección forzada por el hambre, la falta de servicios y trabajo. Esta condición coloca al sujeto en una situación de vulnerabilidad que lo obliga a aceptar cualquier ventaja comparativa sobre la

condición actual: no sólo un mayor salario, sino la posibilidad de un pago continuo y seguro, pues en las comunidades de origen el común denominador es la incertidumbre económica (Vera, 2007).

Respecto a la familia y las condiciones en las que viven sus integrantes, los estudios reportan cómo las dinámicas familiares se han transformado a partir de estos procesos migratorios, la incorporación de las madres de familia y sus hijos al ámbito laboral. De igual manera, describen cómo los menores han transformado sus usos y costumbres a partir de su residencia en diferentes regiones del país (Cos Montiel, 2000; González, 2004; Ramírez 2000; Vera 2007). Y cómo son las condiciones en las que viven en los diferentes albergues instalados en las zonas de atracción o destino, la discriminación que se da entre ellos (Ochoa et al. 2007), los servicios y prestaciones con los que cuenta la población.

Perspectiva Pedagógica

Se encuentra interesada en el rezago educativo de la población y el tipo de programas educativos así como los subsidios que las diversas instituciones otorgan para ayudar a que los menores se alejen de los surcos y se acerquen a las escuelas (Sedesol, 2012, Sedesol, OIT, UAM, 2012).

En estas investigaciones se han analizado y evaluado los diferentes programas educativos que se han implementado para dar apoyo a la población, y la cobertura que éstos tienen (Cos Montiel 2000; Moreno, 2009; Ramírez 2000; Rojas 2002; Rojas, 2006; Schmelkes 2002; Serrano, 2008; Vera et al. 2005,

2007). Concluyen que existe una escasa atención educativa a nivel nacional, que la calidad es baja y han señalado la falta de las guarderías para menores de 3 años de edad así como escuelas a nivel medio superior (ENJO 2009; Vera, 2009).

Al respecto, hay estudios que han generado propuestas para mejorar la calidad de la enseñanza (Vera et al. 2007) así como materiales didácticos que pudieran servir de apoyo a los docentes encargados de brindarles una educación de mejor calidad a los menores.

Perspectiva Legal

Desde un enfoque de Derecho, se han analizado los acuerdos legales en torno al trabajo infantil, condiciones laborales, la edad mínima de admisión al empleo así como la vulnerabilidad de los derechos humanos (López-Limón, 1999; Manzanos, 2002; Ochoa et al. 2007; OIT, 2009; SEDESOL-UNICEF, 2006).

A nivel internacional existen acuerdos con la OIT que demarcan la edad mínima de admisión al trabajo en la agricultura, las condiciones ideales de trabajo así como la determinación del trabajo en este sector como: “las peores formas de trabajo”.

A nivel nacional, ante la última reforma laboral, se elevó la edad de admisión de empleo, las condicionantes para el trabajo infantil en el sector agrícola así como las estipulaciones vinculadas al derecho a la educación, una vivienda digna y la recreación.

Perspectiva Médica

Ha evaluado los efectos que se producen a nivel físico por el contacto con agroquímicos y pesticidas, sustancias que se encuentran en tanto en los cultivos como en los campos a los que asisten.

Analizan enfermedades que se relacionan con las actividades en los campos y los albergues o espacios donde viven los jornaleros mediante evaluaciones médicas y de laboratorio (Albert, 2002; Palacios-Nava et al. 2004). Este tipo de investigaciones surgen debido a las condiciones insalubres de vivienda e higiene, son constantes las intoxicaciones e infecciones estomacales, dermatológicas e incluso oftalmológicas.

En sus resultados reportaron que gran parte de las enfermedades se deben no sólo a las condiciones de falta de higiene en los lugares de residencia sino también al contacto con los agroquímicos que son utilizados en los campos agrícolas y que provocan intoxicaciones respiratorias, gastrointestinales y oftalmológicas (Palacios-Nava et al., 2004)

Otra línea de investigación se relaciona con la planificación familiar adolescente y consumo de alcohol y otras sustancias adictivas. Se han realizado programas médicos relacionados con la prevención de embarazo adolescente, las consecuencias físicas vinculadas al consumo de alcohol y otras sustancias adictivas principalmente en comunidades destino (Albert, 2002).

Perspectiva Agronómica

Estudia cuáles son las principales regiones, cultivos y periodos donde se contrata la mano de obra infantil (Moret & Cosio, 2004). Asimismo, analiza las rutas migratorias que se establecen a partir de la producción agrícola a lo largo del país así como la demanda poblacional durante los periodos de cosecha y los temporales a lo largo del ciclo agrícola (González, 2004; Nemecio et al. 2002).

Sus investigaciones son de corte cuantitativo y geográfico mediante la aplicación de encuestas a nivel nacional así como la utilización de sistemas de georeferenciación donde se determinaron los 15 principales cultivos de contratación y demanda de mano de obra de población jornalera agrícola infantil mexicana. También establecieron los periodos agrícolas de estos cultivos así como las principales comunidades de origen y de destino relacionadas (ENJO, 2009, 2012).

Perspectiva Psicológica

Analiza las causas de la migración así como los efectos psicológicos que ésta conlleva a nivel socioemocional y educacional en los menores agrícolas migrantes. Estas investigaciones son de tipo exploratorio y descriptivo (Barrón 2006; Cos Montiel 2000; Ochoa et al. 2007; Ramírez 2000; Vera 2005, 2007, 2009), debido a que hay poca información sobre los procesos migratorios internos en México, en especial desde una perspectiva psicológica y de desarrollo humano.

Los estudios señalaron la repercusión a nivel personal de la migración, en especial los efectos en el desarrollo social y cognitivo, pues denotan las problemáticas que enfrentan al convivir con personas de diferentes culturas y lenguajes así como los efectos en el desarrollo cognitivo ante la ineficiencia de los espacios educativos, de convivencia y de lenguaje.

En este sentido, Vera (2009) analizó los niveles de ansiedad, estrés y depresión asociados al proceso migratorio y a la vida en los campos agrícolas con la finalidad de describir la sintomatología de estas tres patologías en un grupo de niños y de niñas jornaleros agrícolas migrantes en 16 campos agrícolas del Estado de Sonora, México. En una muestra de 358 niños con edades entre los 8 y 14 años de diferentes grupos étnicos que estaban trabajando junto con sus padres. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños Revisada (CMAS-R); el Cuestionario de Depresión para Niños (CDS) y el Inventario de Estrés Infantil (IEI). Los resultados indicaron que el sexo, la edad y el número de migraciones son tres factores que afectan los promedios de depresión, ansiedad y estrés que indican la existencia de una condición de riesgo. Sin embargo, no se obtuvieron datos para suponer una condición patológica en estas tres áreas psicológicas.

En el entendimiento del desarrollo socioemocional, autores como Vera (2007) y Vera y Rodríguez (2007) han utilizado instrumentos como entrevistas semiestructuradas y materiales didácticos que no han sido estandarizados o validados, aunque señalan que han sido diseñados para esta población. Sus investigaciones tuvieron los objetivos de realizar observaciones en contextos de

desarrollo naturalistas, analizar el tipo de relaciones socioemocionales que establecen los niños y las niñas y hacer una intervención que permitiera conocer si existían cambios en nivel de socialización a partir de una intervención grupal. Estas investigaciones se llevaron a cabo en espacios de convivencia de la población jornalera como cuarterías, albergues y escuelas en Sonora, Sinaloa y Baja California. En sus resultados reportaron que aquellos grupos que fueron escuchados y acompañados socioemocionalmente presentaron mejores ajustes sociales que los que no. Por tanto, estos autores concluyeron que atender las necesidades socioemocionales de los niños y niñas conlleva indudablemente a una mejora en su desarrollo social y por ende emocional.

Otro ámbito de análisis es el que hace referencia a la transformación de las dinámicas familiares a partir de su proceso migratorio. En este sentido la Secretaría de Desarrollo Social, la Universidad Autónoma Metropolitana y la Organización Internacional del Trabajo, en 2012 realizaron un estudio cualitativo respecto a las transformaciones que se dan en la dinámica familiar cuando uno o ambos padres de familia migran, cuando los niños los acompañan en su proceso migratorio y la postura de los familiares que se quedan al cuidado de niños y niñas en la comunidad de origen. El estudio se realizó con una muestra de 1409 participantes de 9 regiones de origen y destino vinculadas al sector agrícola. En sus resultados encontraron que existe mayor vinculación así como sentido de pertenencia en aquellas familias que viajan juntos a pesar de las condiciones contextuales de desarrollo en comparación con aquellas que se dividen por algún periodo de tiempo (SEDESOL, OIT, UAM, 2012).

A pesar del análisis que se ha logrado mediante la implementación de estas investigaciones, no se ha podido establecer cuáles y qué tipo de microsistemas son considerados como factores de riesgo y protección en el desarrollo de los menores pertenecientes a familias jornaleros agrícolas mexicanas así como la relación que establecen entre las diferentes variables asociadas con el desarrollo infantil. Por otra parte, tampoco presentan un marco teórico que los sustente y por ende no se ha obtenido un análisis integral que permita establecer líneas de prevención y remediales en el desarrollo de los menores.

A partir de este análisis se estableció la presente propuesta de investigación, en la que se no sólo se diseño y estandarizó un instrumento sustentado en el Modelo Ecológico de Desarrollo Humano que midiera los factores de riesgo, protección y esperados en el desarrollo de niños y niñas pertenecientes a familias jornaleras agrícolas mexicanas; también se evaluaron, describieron y compararon los resultados obtenidos de tres regiones representativas de origen, destino y mixtas de la población jornalera. Con ello es posible establecer patrones de protección y vulnerabilidad que permitan generar modelos de intervención a nivel preventivo y remedial en beneficio de la población objetivo.

IV. Justificación y Planteamiento del Problema

Una de las aproximaciones que permite obtener una visión integral del desarrollo infantil es la propuesta por la Teoría Ecológica de Bronfenbrenner (1987, 1990); la relevancia del Modelo Ecológico de Desarrollo Humano radica en que destaca la participación bidireccional que se da entre el menor en desarrollo y los diferentes subsistemas en los que éste se desenvuelve, tanto de manera directa como indirecta; considerando siempre aspectos relevantes tales como la cultura y el ambiente (Bronfenbrenner & Ceci, 1994). Debido a lo anterior, este modelo permite realizar análisis en distintos grupos poblacionales incluyendo aquellos que han sido denominados “vulnerables” o “minorías”.

Los grupos vulnerables son aquellos que por su edad, sexo, estado civil y origen étnico se encuentran en condición de riesgo que les impide tener un óptimo desarrollo y acceder a mejores condiciones de bienestar. En general, estos grupos viven en situación de pobreza y se detectan con mayor facilidad en las comunidades semiurbanas y rurales (Méndez et al. 2009; Ramírez, 2000).

Como parte de estos grupos que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad y pobreza, están los hijos de los jornaleros agrícolas. De acuerdo a la ENJO (2009) los jornaleros locales se ubican en regiones de alta producción agrícola o de autoconsumo también denominadas “*comunidades de atracción o destino*”. Por el contrario, las regiones de donde provienen los jornaleros asentados y migrantes son denominadas “*comunidades de expulsión o de origen*”; cabe señalar que la mayoría de estas comunidades se encuentran en estados del centro y sur de la República Mexicana. Asimismo, existen regiones

que poseen tanto comunidades de atracción como de expulsión de mano de obra las cuales son denominadas “*mixtas*”.

El proceso de migración interna de las familias jornaleras migrantes o asentadas es un fenómeno poco estudiado, una de las causas se relaciona con la transformación que este proceso ha sufrido en los últimos años (ENJO, 2009; Méndez et al. 2009; Ramírez 2000).

Éstas familias cambian su casa por un albergue o cuartería donde conviven con más de cincuenta grupos familiares cuyo lugar de origen puede ser igual o distinto al suyo (Serrano, 2008), lo que convierte a estos espacios en lugares donde conviven personas cuya lengua, tradiciones, costumbres y hábitos son distintos. Se conoce que algunas llegan a cambiar de hogar hasta cinco veces por año pudiendo o no regresar a su pueblo o comunidad de origen (Méndez et al. 2009; Ramírez, 2000; SEDESOL-UNICEF, 2006; SEDESOL, 2009).

Independientemente del tipo de jornalero que sea (local, asentado o migrante), se ha ubicado que en los hogares de familias jornaleras agrícolas existen actividades (dentro de las labores del campo) específicas para cada uno, inclusive para los niños y niñas, que no necesariamente se relacionan con su edad.

La función de estos niños y niñas en los campos agrícolas va más allá de ser acompañantes. También son trabajadores cuya labor es igual a la de los adultos. En este sentido, cabe recalcar que la edad mínima de admisión al empleo en México es de 16 años y la ENJO-SEDESOL (2009) reportó que se

han encontrado niños y niñas de 6 años que ya están trabajando en los campos agrícolas.

Adicionalmente, los menores de edad son cuidadores principales de los hermanos más pequeños, son amas de casa y proveedores de su hogar. Todas estas funciones los alejan de aquellas actividades que deberían estar realizando de acuerdo a su edad, como son asistir a la escuela o tener acceso al juego y a la recreación.

La ENJO-SEDESOL (2009) estimó que existen aproximadamente 1.933,822 niños y niñas entre 0 y 18 años. De los cuales 711,688 trabajan o han trabajado en actividades dentro del ámbito agrícola. Específicamente 433,516 (61%) son jornaleros agrícolas; 59,970 (8%) realizan otras actividades remuneradas y 218,203 (31%) participan en actividades no remuneradas como ayuda en la parcela familiar, en el trabajo de los padres en la agroindustria, en las labores domésticas del hogar y en el cuidado de otras personas como hermanos o adultos mayores.

Los cuidadores principales (que en su mayoría son los padres de familia) observan este fenómeno como algo natural, pues desde su perspectiva sus hijos están teniendo acceso a mejores condiciones de vida; y el hecho de que trabajen o apoyen a las familias, ya sea en los surcos o en los hogares, es percibido como adiestramiento y herencia para la vida adulta (De Marco, 2008; SEDESOL, 2009).

En relación a la investigación que se ha llevado a cabo con los hijos de los jornaleros agrícolas, ésta se limita a proporcionar datos estadísticos de algún

aspecto del fenómeno, por ejemplo del ámbito educativo, el trabajo infantil o sobre las condiciones de vida en los campos agrícolas (González, 2004; Nemecio & Domínguez, 2002; Ramírez 2000; Ramírez 2002; Reyes, 2007; Salinas 2004; Vera 2009).

A partir de lo anterior, se puede señalar que si bien son importantes estas aportaciones al conocimiento del problema que viven los menores, también se puede identificar que existe escasa exploración desde una perspectiva integral en la que se evalúen, de manera conjunta, los contextos de desarrollo; es decir, investigación que permita determinar no sólo las causas sino también las consecuencias que la vida en los campos agrícolas genera a corto y mediano plazo, y cómo repercute de manera directa e indirecta en el desarrollo de estos niños y niñas.

En este sentido, esta investigación propone al Modelo Ecológico de Desarrollo Humano como una alternativa integral que permita el entendimiento del desarrollo integral de niños y niñas pertenecientes a familias jornaleras agrícolas mexicanas.

Esta perspectiva concibe al ambiente ecológico como un conjunto de estructuras seriadas y estructuradas en diferentes niveles, en donde cada uno contiene al otro (Aduna, 2010; Creswell & Plano, 2007; Hong & Keegan, 2009; García, 2001; León & Montero, 2004). Para este modelo, conocer cuáles son las condiciones del desarrollo implica, por un lado, determinar aquellas circunstancias que en términos generales se observan en todos los niños(as), y por otro lado, tomar en cuenta todos y cada uno de aquellos aspectos

particulares, ya sea personales o culturales, que se encuentran involucrados en el proceso de desarrollo como tal.

Al analizar las condiciones de desarrollo de los hijos de los jornaleros agrícolas mexicanos desde esta perspectiva, específicamente en los subsistemas de desarrollo de esta población, se pueden identificar tanto factores de riesgo como de protección que se presentan. Esto es, es posible determinar dichos factores a partir de su ubicación geográfica o tipo de familia jornalera a la que pertenece, de su interacción en el ámbito educativo y laboral, de su proceso migratorio, etc.

En relación a lo anterior, en el año 2010, a petición del gobierno mexicano, se inició un proyecto que permitiera atender de manera integral a estos niños y niñas poniendo especial énfasis en las labores que desempeñan tanto en los campos agrícolas como en sus casas. Esta petición gubernamental fue solicitada a la Organización Internacional del Trabajo (OIT) mediante el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC por sus siglas en inglés) que en México se denomina “Alto al Trabajo Infantil en la Agricultura” (OIT-IPEC, 2014).

El programa IPEC operó en cinco estados de la República Mexicana (Sinaloa, Michoacán, Veracruz, Oaxaca y Chiapas) realizando diferentes proyectos de atención directa e indirecta. En el caso de Sinaloa, Veracruz y Oaxaca se realizaron proyectos piloto de atención directa, que iniciaron con una Línea de Base que permitió conocer las características poblacionales, para a partir de ahí establecer acciones que beneficiaran a los hijos e hijas de

jornaleros agrícolas mexicanos. La selección de estos tres estados se sustentó en las diferentes condiciones medioambientales y de vulnerabilidad que se presentan en cada uno de ellos.

Sinaloa es considerado como uno de los estados con mayor atracción de jornaleros a nivel nacional, esto se debe a que en la entidad se cosecha alrededor del 32% de la producción nacional agrícola. La SEDESOL (2009) estimó que, año con año, arriban aproximadamente 163,211 personas pertenecientes a diferentes estados de la República y que llegan para trabajar como jornaleros agrícolas, de los cuales más de 44 mil eran menores de 18 años de edad. En la entidad se producen hortalizas, como el tomate y el chile, por lo que hay una gran demanda de mano de obra infantil. Asimismo, se ha determinado que las condiciones de vivienda y educativas, en la mayoría de los casos, son de baja calidad o escasas. Sin embargo, también se ha estudiado el hecho de que, al viajar con los padres de familia, los menores mantienen y fortalecen su vínculo familiar.

Oaxaca, por el contrario, además de ser el segundo estado más pobre de la República Mexicana, es considerado como uno de los principales estados de expulsión de jornaleros agrícolas, debido a las condiciones medioambientales que no permiten el cultivo a gran escala sino sólo el de autoconsumo; adicionalmente la entidad no cuenta con otras opciones de empleo para los padres de familia. Estos son factores determinantes para la migración tanto nacional como internacional. La Secretaría de Desarrollo Social (2009) estimó que alrededor de 4 mil niños viajan con sus padres a trabajar. Sin embargo, es

muy común que las familias se dividan y viajen sólo con aquellos niños que poseen las habilidades para trabajar o con los que son tan pequeños que las madres no los quieren dejar. En el caso de los niños que se quedan, por lo regular no trabajan y se reconoce que hay mayor asistencia a la escuela, sin embargo están al cuidado de algún familiar como un hermano mayor que no llega a la mayoría de edad, un abuelo(a), o en su defecto algún vecino o amigo, situación que también los coloca en condiciones de alta vulnerabilidad (OIT, 2014).

En el caso de Veracruz, es un estado considerado mixto, donde hay dos tipos de presencia jornalera, la de tipo familiar donde la incorporación de los niños al trabajo se da en periodos vacacionales o cuando es el tiempo de cosecha en cultivos como el café. Se sabe que los niños de estas familias asisten a la escuela y hacen actividades propias de la edad. Sin embargo, también hay presencia de población jornalera adolescente varonil, cuyo cuerpo es apto para participar en el corte del cultivo como la caña de azúcar, que viajan dentro o hacia el estado, solos o acompañados de un adulto. La Secretaría de Desarrollo Social (2009) estimó que alrededor de 25 mil menores de 18 años migran año con año hacia la entidad. Por lo general, estos adolescentes viven en espacios de escasa atención, esto es, no hay escuelas, servicios médicos o espacios recreativos apropiados para su edad.

El presente proyecto de investigación se propone, a partir de esta Línea de Base del Proyecto IPEC-OIT, como un complemento que permitió caracterizar a la población y por ende a los proyectos piloto que la OIT desarrolló en México

mediante la determinación tanto de los factores de riesgo como de protección y esperados vinculados a las condiciones medioambientales a las que son expuestos este grupo de menores, así como de la influencia que tiene su entorno con la finalidad de caracterizar a la población objetivo y responder a la pregunta de investigación:

¿Cuáles son los factores de riesgo, protección y esperados que se asocian al desarrollo socioemocional y al trabajo infantil de los hijos de jornaleros agrícolas mexicanos de acuerdo al Modelo Ecológico de Desarrollo Humano?

V. Metodología

Objetivo General

Identificar, comparar y estimar de acuerdo al Modelo Ecológico de Desarrollo Humano cuáles son los factores de riesgo, protección y esperados que se asocian a los subsistemas familia, escuela y al trabajo infantil de hijos de jornaleros agrícolas en comunidades de atracción, expulsión y mixta en los estados de Sinaloa, Veracruz y Oaxaca.

Objetivos Específicos

1. Validar un instrumento que permita identificar los factores de riesgo, protección y esperados que se asocian al desarrollo de hijos de jornaleros agrícolas en los subsistemas familia, escuela y trabajo infantil de comunidades de atracción, expulsión o mixta en los estados de Sinaloa, Veracruz y Oaxaca.
2. Identificar y comparar los factores de riesgo, protección y esperados que se asocian a los subsistemas familia, escuela y trabajo infantil de hijos de jornaleros agrícolas en comunidades de atracción, expulsión o mixta de los estados Sinaloa, Veracruz y Oaxaca.
3. Identificar los factores determinantes que estimen la probabilidad de que un niño o niña se inserte en el trabajo infantil relacionado con el sector agrícola mexicano.

Hipótesis

De acuerdo a los objetivos específicos se plantearon las siguientes hipótesis de investigación:

1. H_{i1} : Existen mayores factores de riesgo que esperados y de protección en el desarrollo de niños y niñas pertenecientes a familias jornaleras agrícolas de los estados de Sinaloa, Veracruz y Oaxaca.
2. H_{i2} : Existen mayores factores de riesgo que esperados y de protección en la variable trabajo infantil de niños y niñas pertenecientes a familias jornaleras agrícolas de los estados de Sinaloa, Veracruz y Oaxaca.
3. H_{i3} : Existen mayores factores de riesgo que esperados y de protección en la variable familia de niños y niñas pertenecientes a familias jornaleras agrícolas de los estados de Sinaloa, Veracruz y Oaxaca.
4. H_{i4} : Existen mayores factores de riesgo que de protección en la variable escuela de niños y niñas pertenecientes a familias jornaleras agrícolas de los estados de Sinaloa, Veracruz y Oaxaca.
5. H_{i5} : Existen factores que permitan predecir el inicio del trabajo infantil agrícola de niños y niñas pertenecientes a familias jornaleras agrícolas de los estados de Sinaloa, Veracruz y Oaxaca.

Variables

Se estableció que las variables atributivas fueran: **Factores de Riesgo, Factores de Protección, Trabajo Infantil, Familia y Escuela.**

Definición Conceptual

Factores de Riesgo:

Peligro de que ocurra algún(os) suceso(s) que atente(n) contra la integridad física y/o psicológica. Al actuar conjuntamente estos factores rompen el equilibrio de la salud de las personas (Hernández-Guzmán 1999).

Factores de Protección:

Factores o elementos que ante la existencia de factores de riesgo contribuyen a disminuir o eliminar la probabilidad de que el problema o el desajuste tenga lugar (Amar, Abello & Acosta, 2003).

Trabajo infantil:

Toda actividad que priva a los niños y niñas de su niñez, su potencial, su dignidad y que es perjudicial para su desarrollo físico y psicológico (OIT-IPEC 2009).

Familia:

Definida como personas consanguíneas o fraternas con las que vive el niño o niña (APA, 2010)

Escuela:

Toda institución destinada a la enseñanza que proporciona conocimientos que se consideran básicos en la alfabetización (SEDESOL-UNICEF, 2006).

Definición operacional:

Factores de riesgo:

Sucesos que ponen en riesgo el desarrollo socioemocional de hijos de jornaleros agrícolas. Estos serán identificados mediante el instrumento: Encuesta para niñas y niños, hijos de jornaleros agrícolas.

Factores de protección:

Sucesos que promueven el desarrollo socioemocional de hijos de jornaleros agrícolas. Estos serán identificados mediante el instrumento: Encuesta para niñas y niños, hijos de jornaleros agrícolas.

Trabajo infantil:

Labores remuneradas, no remuneradas y mixtas de niños y niñas de entre 8 y 14 años de edad. Se consideró trabajo remunerado a aquellos menores que laboraban de manera directa o ayudaban a sus padres en las actividades del campo y se les asignaban una cantidad de dinero como paga. Se consideró trabajo no remunerado cuando los participantes desempeñaban labores en el campo agrícola y no recibían un pago directo o aquellos que realizaban labores

domésticas por las cuales no percibían ingresos. Y trabajo mixto cuando llevaban a cabo ambas actividades.

En esta variable se midió el tiempo de trabajo a la semana, la cantidad percibida por el trabajo realizado, la edad de inicio en las actividades laborales, los accidentes de trabajo y las razones por las que trabaja. Factores que fueron evaluados mediante la Encuesta para niñas y niños, hijos de jornaleros agrícolas.

Familia:

Personas con las que vivía el niño, niña o adolescente al momento de la aplicación. Los factores analizados fueron: los tipos de familia ya sea nuclear (donde conviven sólo los padres de familia con sus hijos); familia nuclear dividida (cuando alguno o algunos miembros de la familia se encontraban en comunidades de origen o destino pero que se asumían como familia nuclear); familia monoparental (donde convive sólo uno de los padres junto con los hijos en el momento de la aplicación); familia extensa (donde conviven padres e hijos con más miembros directos e indirectos de la familia), datos sobre las cualidades de personalidad de cada uno de los miembros de la familia, la toma de decisiones y comunicación dentro del ámbito familiar. Esta variable fue evaluada mediante la *Encuesta para niñas y niños, hijos de jornaleros agrícolas*.

Escuela:

Se consideraron factores como tener acceso o no a la educación formal ya sea en el Programa Modelo Educativo Intercultural para la Población Infantil Migrante (MEIPIIM), el Programa de Escuelas de Niños Migrantes (PRONIM) o el Sistema Educativo Nacional dirigido por la Secretaría de Educación Pública (SEP); el grado académico cursado, el rezago educativo, los apoyos para el estudio como: becas, desayuno, útiles escolares, uniforme, guardería vespertina. Esta variable fue evaluada mediante la *Encuesta para niñas y niños, hijos de jornaleros agrícolas*.

Tipo de Estudio y Diseño

Para poder responder a la pregunta de investigación, al objetivo general y a los específicos se realizó un estudio no experimental, de campo, transversal y descriptivo (Kerlinger & Lee, 2002). Es no experimental porque aunque el estudio se realizó a partir de un muestreo aleatorio no existió manipulación deliberada de las variables las cuales se aplicaron y midieron en un momento determinado. Se describieron y analizaron estadísticamente las variables asociadas lo que permitió identificar aquellos factores de riesgo y protección que influyen en los subsistemas familia y escuela pertenecientes al desarrollo socioemocional así como el trabajo infantil de hijos de jornaleros agrícolas de comunidades mixtas, de atracción y expulsión agrícola de los tres estados de la República participantes.

Estudios

Debido a que fue la primera vez que se llevaba a cabo una Línea de Base en el Proyecto IPEC-OIT México con relación al trabajo infantil en el sector agrícola, se propuso hacer una caracterización más completa de la población con la finalidad de apoyar a los proyectos pilotos y al mismo tiempo dar a conocer a los demás países pertenecientes a la OIT cómo es el trabajo infantil agrícola en México debido a que posee particularidades esenciales como el proceso migratorio interno y la contratación de indígenas provenientes de diferentes etnias. Por tal motivo, la OIT diseñó un instrumento lúdico creado a partir de características conocidas de la población jornalera agrícola mexicana sustentado en estudios e investigaciones previas.

Como el instrumento utilizado es nuevo, se propuso que la investigación se dividiera en dos estudios con la finalidad obtener información fiable sobre la población analizada. En el primer estudio se obtuvo la confiabilidad y validez del instrumento. En el segundo se indagaron y compararon los factores de riesgo y protección que presentaron los hijos de los jornaleros agrícolas mexicanos y se realizó un modelo estadístico de predicción de trabajo infantil vinculado al sector agrícola mexicano.

ESTUDIO 1:***Validación Psicométrica de la Encuesta para niñas y niños, hijos de jornaleros agrícolas*****Contexto**

Como se mencionó, el instrumento fue diseñado exprofeso para niños, niñas y adolescentes que pertenecen a familias jornaleras, por tal motivo se consideró indispensable que el levantamiento se llevara a cabo en comunidades de atracción, expulsión o mixta agrícola de tres entidades federativas con tradición jornalera como lo son Sinaloa, Oaxaca y Veracruz con la finalidad de obtener un instrumento que se pudiera usar en cualquier otra comunidad o estado con tradición jornalera agrícola en México.

En el caso de Sinaloa y Veracruz el levantamiento se realizó en comunidades locales, asentadas o migrantes que incluyeron hogares, albergues o cuarterías donde se encontraban residiendo los hijos de jornaleros agrícolas temporal o permanentemente. En el caso de Oaxaca, dado que es una comunidad de expulsión sólo llevo a cabo el levantamiento de datos en los hogares de los jornaleros.

Muestreo

Para establecer el número participantes que permitieran determinar la validez y confiabilidad del instrumento, se propuso que fuera mediante una selección aleatoria de muestreos proporcionales simples a partir de estimaciones de la

ENJO (2009) para los estados de Sinaloa y Veracruz. Así como un muestreo simple de varianza máxima para el estado de Oaxaca, a partir de los *Mapas de Pobreza y Rezago Social* elaborados por el Consejo Nacional de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2005). La cantidad total de instrumentos por comunidades, cultivo y estado fue de 578 las cuales se determinaron a partir de los siguientes criterios:

Muestreo para el estado de Sinaloa

De acuerdo con la ENJO-SEDESOL (2009), la región de trabajo en Sinaloa se ubica en los municipios de Culiacán, Guasave, Ahome y el Fuerte, en donde se ha identificado una importante contratación de mano de obra jornalera agrícola, la cual incluye la presencia de niños, niñas y adolescentes que se insertan en actividades laborales en torno a la agricultura o que son susceptibles de hacerlo.

Para el cálculo de la muestra, se estimó el universo o población total conforme los principales cultivos de trabajo agrícola en la región, que son la caña, el mango y las hortalizas. A continuación se presenta el cuadro del universo de muestreo estimado por cultivo de importancia y por municipio de trabajo (Tabla 1).

Tabla 1. Estimación Poblacional en Sinaloa

Cultivo/Municipio	Guasave	El Fuerte	Culiacán	Ahome	TOTAL
Caña	-	-	2,319.19	3,239.95	5,559.14
Tomate	26,778.26	1,010.75	9,403.02	8,387.90	45,579.92
Mango	-	-	456.96	1,868.96	2,325.93
Calabaza	1,921.69	1,006.73	639.66	12,987.61	16,555.70
Tomate verde	3,448.01	2,721.17	114.13	19,618.83	25,902.14
Chile	6,536.14	1,008.84	5,733.33	3,204.13	16,482.44
Total	38,684.10	5,747.48	18,666.30	49,307.38	<u>112,405.27</u>
Ponderador (%)	34.41	5.11	16.61	43.87	100.00

Fuente: Proyecto IPEC-OIT (2014)

De acuerdo con la ENJO-SEDESOL (2009), el universo estimado fue de más de 112 mil infantes pertenecientes a las familias que laboran en actividades jornaleras en los municipios y cultivos señalados. Para determinar un tamaño de muestra que permitiera obtener una referencia de las características que guardan los infantes de dicha población y las condiciones bajo las que viven en el entorno del trabajo agrícola se realizó el cálculo de la muestra conforme al muestreo simple proporcional conforme a la siguiente fórmula:

Muestreo proporcional simple

$$n = \frac{NZ^2 pq}{d^2(N-1) + Z^2 pq}$$

Donde:

n = Número de infantes de la muestra.

N = Número total de infantes de 5-17 años (Universo estimado)

d = Precisión (expresada en proporción): 10%= 0.1; 5%= 0.05

Z = Confiabilidad , 95% = 1.96;

p = Proporción de la población = 0.5

q = Diferencial de p : $(1-p)= 0.5$

El resultado de la aplicación de la fórmula para un universo de 112,405.27 infantes entre 5 y 17 años de edad, fue de $125.30 \approx 126$, no obstante, para aumentar la solidez de los resultados, se estimó un incremento muestral del 10%, lo cual resultó en un levantamiento total de $214.6 \approx$ **215 encuestas**.

Para la distribución espacial del muestreo, fue necesario hacer una ponderación de acuerdo con el universo estimado para cada municipio de la región de trabajo, por lo que el resultado obtenido se detalla en la siguiente tabla (Tabla 2):

Tabla 2. Encuestas por Municipio en Sinaloa

Municipio	Universo	Ponderador	Encuestas
Guasave	38,684.10	0.3441	74
El Fuerte	5,747.48	0.0511	11
Culiacán	18,666.30	0.1661	36
Ahome	49,307.38	0.4387	94
TOTAL	112,405.27		215

Fuente: Proyecto IPEC-OIT (2014)

Cabe aclarar que la distribución propuesta no implica estratificación, simplemente fue una afijación de las observaciones muestrales acorde con la cantidad de población objetivo estimada para cada municipio.

Muestreo para el estado de Veracruz

La afijación del levantamiento o distribución de encuestas del muestreo para esta entidad se basó en el cálculo de la cantidad de familias jornaleras en los municipios, con base en los cultivos de mayor demanda de mano de obra. Al respecto, la ENJO (2009) reportó los principales municipios que emplean mano de obra infantil en dos cultivos: café y caña de azúcar, mismos que generalmente son atendidos por jornaleros locales o regionales. En este sentido, la presencia de jornaleros agrícolas migrantes no es tan intensa, sin embargo, hay municipios dentro de la región que proveen de mano de obra a los productores vecinos de municipios aledaños. El cálculo de la muestra tuvo las siguientes cifras para la estimación del Universo de Muestreo (Tabla 3):

Tabla 3. Estimación Poblacional en Veracruz

Cultivo	Teocelo	Xico	Ixhuacán de los Reyes	Cosautlán de Carvajal	Coatepec	La Antigua	Úrsulo Galván	Ayahualulco	TOTAL
Caña	27.30	7.73	-	26.79	697.11	652.39	1,855.09	-	3,266.41
Café	5,757.68	6,997.07	1,319.81	8,671.58	19,487.85	-	-	-	42,234.00
Total	5,784.99	7,004.80	1,319.81	8,698.37	20,184.97	652.39	1,855.09	-	45,500.41
Ponderador (%)	12.71	15.40	2.90	19.12	44.36	1.43	4.08	-	100.00

Fuente: Proyecto IPEC-OIT (2014)

El universo total estimado de menores de 18 años fue de 45,500.41, el cual corresponde a más de 19 mil hogares jornaleros estimados en los municipios. A continuación se describe la metodología bajo la que se determina el tamaño de muestra.

Muestreo porporcional simple

Fórmula:

$$n = \frac{NZ^2 pq}{d^2 (N - 1) + Z^2 pq}$$

Donde:

$n=$	Número de infantes de la muestra.
$N=$	Número total de infantes de 5-17 años (Universo estimado)
$d=$	Precisión (expresada en proporción): 10%= 0.1; 5%= 0.05
$Z=$	Confiabilidad , 97% = 2.24;
$p=$	Proporción de la población = 0.5
$q=$	Diferencial de p: (1-p)= 0.5

El resultado de la aplicación de la fórmula arrojó un tamaño de muestra de 125.1, no obstante, para fines de la disminución del riesgo de pérdida de información, se consideró necesario incrementar un 10% más de la muestra, lo cual resultó en un tamaño total del levantamiento de 140 encuestas distribuidas espacialmente de acuerdo a la ponderación del universo estimado en cada municipio. La asignación de encuestas por cada lugar se presenta en la siguiente tabla (Tabla 4):

Tabla 4. Encuestas por Municipio en Veracruz

Municipio	Universo	Ponderador	Encuestas
Teocelo	5,784.99	0.1256	18
Xico	7,004.80	0.1521	21
Ixhuacán de los Reyes	1,319.81	0.0287	4
Cosautlán de Carvajal	8,698.37	0.1888	27
Coatepec	20,184.97	0.4382	62
La Antigua	652.39	0.0142	2
Úrsulo Galván	1,855.09	0.0403	6
Ayahualulco	-	0.0000	0
TOTAL	45,500.41		140

Fuente: Proyecto IPEC-OIT (2014)

Debido a que destacaron ponderadores poco significativos, en los que, por consecuencia, se presentó una baja o nula presencia de encuestas conforme a la afijación directa que resulta de la multiplicación de los ponderadores por el tamaño de la muestra. Se propuso asignar una cantidad mínima de observaciones por municipio del 5% para cubrir eficientemente la región del levantamiento. Por lo tanto, la asignación máxima del muestreo de acuerdo a los municipios seleccionados fue la siguiente (Tabla 5):

Tabla 5. Encuestas asignadas a Veracruz

Municipio	Universo	Ponderador	Asignación Original	Asignación Alternativa
Teocelo	5,784.99	0.1256	18	18
Xico	7,004.80	0.1521	21	21
Ixhuacán de los Reyes	1,319.81	0.0287	4	8
Cosautlán de Carvajal	8,698.37	0.1888	27	27
Coatepec	20,184.97	0.4382	62	62
La Antigua	652.39	0.0142	2	8
Úrsulo Galván	1,855.09	0.0403	6	8
Ayahualulco	-	0.0000	0	8
TOTAL	46,066.31		140	160**

Fuente: Proyecto IPEC-OIT (2014)

*Por la baja proporción de cultivo respecto a la zona, se espera que sean zonas mixtas o de expulsión de trabajadores hacia los demás municipios de trabajo de la zona

** Es la asignación máxima del muestreo conforme a la inclusión de una asignación alternativa de al menos 5% de la muestra en los municipios de baja proporción de superficie de trabajo.

Debido a la situación anterior, en la zona se estimó realizar un levantamiento de **160 encuestas** para cubrir la necesidad mínima de información de toda la zona para su caracterización.

Muestreo para el estado de Oaxaca

La determinación del tamaño de muestra se basó en el periodo de migración de la zona, que va de los meses de noviembre a enero. Dado que es una zona de

expulsión en la definición del universo de muestreo y el cálculo de la muestra se consideraron los siguientes supuestos:

Para la definición de la cantidad de hogares con probabilidad de presencia de jornaleros agrícolas, se dividió la población total (*que es la suma de los habitantes de todas las localidades que contaban con un alto índice de rezago social, CONEVAL, 2005.*) entre el promedio de integrantes de una familia jornalera (4.5) conforme a la siguiente fórmula:

$$P_h = \frac{P_t}{m}$$

Donde:

P_t : Población total

P_h : Número total de hogares estimados

m : Promedio de integrantes de una familia jornalera

El resultado de la aplicación de esta fórmula arrojó un total estimado de 18,417 hogares en los municipios donde se realizó el levantamiento, cifra que se utilizó para realizar el muestreo, asumiendo que de cada hogar de la muestra se entrevistó a un infante.

A pesar de que es una zona de expulsión, los hogares de la zona tiene otras actividades de sobrevivencia, por lo tanto la muestra debió tomar un mayor tamaño puesto que se esperaba que (respecto a su actividad laboral) la

población tuviera mayor dispersión. Por tanto, para fines de caracterizar una zona jornalera de esta naturaleza, se propuso el siguiente método de muestreo:

Muestreo Simple de Varianza Máxima

Fórmula:

$$n = \frac{Npq}{\left(\frac{N-1}{Z^2}\right)d^2 p^2 + pq}$$

Donde:

- n = Número de hogares a encuestar.
- N = Número total de hogares de la población
- d = Precisión (expresada en proporción): 12%= 0.12
- Z = Confiabilidad 90%=1.645
- p = Proporción de la población = 0.5
- q = Diferencial de p : (1- p)= 0.5

El resultado de la fórmula para el caso de la región del levantamiento dio como resultado una muestra total de 184.15 \approx **185** hogares de niños que realizan trabajo en la agricultura. Para contar con una cantidad holgada de observaciones, se incrementó la muestra un 10% para lograr cubrir cualquier eventualidad de la información dando como resultado **203** encuestas.

Las proporciones de asignación se definieron con base en el producto de la población de cada municipio por la proporción de niños de 6-14 años que no asisten a la escuela (CONEVAL 2005, Índice de Rezago Social), debido a que en éstos existe mayor probabilidad de insertarse en la actividad jornalera de acuerdo con los resultados de la ENJO (2009).

En el cuadro siguiente se muestra la distribución de encuestas de la muestra por municipio de acuerdo a las consideraciones mencionadas (Tabla 6).

Tabla 6. Estimación Poblacional en Oaxaca

Municipio	Población total (Pt)	Encuestas calculadas	Encuestas ajustadas
Coatecas Altas	4,877	27.24	30
Heroica Ciudad de Ejutla de Crespo	9,711	68.08	75
La Pe	2,135	6.53	9
Miahuatlán de Porfirio Díaz	12,908	49.17	54
Ocotlán de Morelos	4,462	15.81	18
San Miguel Tilquiápam	3,442	6.82	9
Santa Lucía Ocotlán	3,580	6.50	8
Total	41,115	180.15	203

Fuente: Proyecto IPEC-OIT (2014)

Con este levantamiento se pretendió obtener representatividad con respecto a la caracterización de la región como zona expulsora de familias jornaleras agrícolas.

Participantes

La cantidad estimada de participantes para la validez y confiabilidad de la *Encuesta para niños y niñas, hijos de jornaleros agrícolas* fue de 578 los cuales se distribuyeron de la siguiente manera: 1) Sinaloa (215 encuestas), 2) Veracruz, (160 encuestas) y 3) Oaxaca (203 encuestas)

Los criterios de inclusión para este procedimiento fueron los siguientes:

1. Niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años de edad.
2. Que tuvieran por lo menos un familiar adulto jornalero agrícola.
3. Que vivieran temporal o permanentemente en comunidades relacionadas con el sector agrícola en los estados de Sinaloa, Veracruz y Oaxaca.

Instrumento de medición

Encuesta para niñas y niños, hijos de jornaleros agrícolas (OIT, 2014).

El proceso de diseño y elaboración del instrumento comenzó con la realización de un banco de reactivos que se fundamentaron en los diferentes métodos de evaluación utilizados en otros estudios derivados del estado del arte de esta investigación.

Ya con el banco de reactivos se trabajó con un diseñador gráfico y con un ilustrador para que se obtuviera una versión preliminar del instrumento buscando que fuera cercano, empático y fácil de responder por cualquier niño, niña o adolescente. Posteriormente se convocó a un grupo de expertos en: desarrollo infantil, población jornalera agrícola mexicana y elaboración de instrumentos con la finalidad de que analizaran la pertinencia, coherencia y redacción del instrumento. Una vez que se obtuvo el 80% de acuerdos respecto a cada reactivo se realizó la versión final de la cual se obtuvo la confiabilidad y validez estadística.

Este instrumento evalúa factores de riesgo y protección asociados a aspectos sociodemográficos, contextuales y desarrollo socioemocional de niñas

y niños hijos de jornaleros agrícolas, con edades entre 5 y 17 años; consta de 77 reactivos divididos en 6 áreas: sociodemográfica, socioemocional, familia, escuela, trabajo infantil y salud (OIT, 2014).

a) El componente o área *sociodemográfica* estaba compuesta por 6 reactivos:

- Pa. Actividad principal
- Pb. Trabaja / No trabaja
- P1. Edad
- P2. Sexo
- P8. Lengua materna
- P17. Donde se vive mejor

b) El componente o área *socioemocional* estaba compuesta por 10 reactivos:

- P9. Qué quisiera ser de grande
- P33. A qué juegas
- P34. Con quién juegas
- P35. Cuántas veces al día juegas
- P36. Cuando juego yo...
- P37. Mi juego favorito es...
- P70. Sentimientos con colores
- P72. Qué te mereces por ser
- P73. Yo tengo derecho a...

- P75. Qué prefieres hacer

c) El componente o área *familia* estaba compuesta por 16 reactivos:

- P10. Tengo / no tengo casa
- P12. Ayudas en tu casa
- P13. En qué
- P14. Desde qué edad
- P15. Cuidas a tus hermanos
- P16. Por qué
- P24. Mi familia
- P25. Familiograma de animales
- P26. Quien decide las reglas en casa
- P27. Cuando te portas mal, cómo te corrigen
- P28. Platican contigo tus papás
- P29. Sobre qué platican
- P30. Juegan contigo tus papás
- P31. A qué juegan
- P32. Participas en la toma de decisiones de tu familia
- P38. Ruta migratoria

d) El componenete o área *escuela* estaba compuesta por 10 reactivos:

- P5. Estudio / no estudio
- P6. Grado escolar actual

- P7. Último grado escolar
- P11. Tengo / no tengo escuela
- P18. Hay una escuela cerca de aquí
- P19. Te gusta ir a la escuela
- P20. Crees que la escuela es importante
- P21. Por qué
- P22. Días que asistes a la escuela
- P23. Cuando no asistes a la escuela qué es lo que haces

e) El componente o área *trabajo infantil* estaba compuesta por 21 reactivos:

- P39. Vas con tus papás al campo
- P40. Si la respuesta es afirmativa, qué es lo que haces
- P41. Cuántos días vas al campo
- P42. Cuántos días ayudas a trabajar
- P43. Cuánto tiempo trabajas
- P44. Cuánto te pagan por día
- P45. Si ayudas te pagan
- P46. Cuánto te pagan
- P47. Unidades de paga
- P48. Quién recibe el pago
- P49. En qué gastas tu dinero
- P50. A qué edad empezaste a trabajar

- P51. Quién te enseñó a trabajar
- P52. Herramientas de trabajo
- P53. Está presente algún adulto cuando las utilizas
- P54. Consideras que el trabajo que realizas es...
- P55. Cuando regresas de trabajar te sientes cansado
- P56. Accidentes de trabajo
- P57. Por qué vas a trabajar
- P58. Las consecuencias del trabajo son...
- P74. A partir de qué edad un niño puede empezar a trabajar

f) El componente o área *salud* estaba compuesta por 14 reactivos:

- P3. Peso
- P4. Talla
- P59. En el tiempo que llevas aquí te has enfermado
- P60. De qué te enfermaste
- P61. Fuiste o te llevaron al doctor
- P62. Quién te llevo
- P63. Quién pago el médico
- P64. Quién pago las medicinas
- P65. Cómo sanaste
- P66. Por la noche te vas a dormir con hambre
- P67. Sabes si existe un centro de salud cercano
- P68. Cuánto tiempo haces para llegar a ese lugar

- P69. Cómo es la atención que te dan
- P71. Lotería de alimentos

Los puntajes de la encuesta indica que a menor calificación existen más factores de riesgo y a mayor calificación existen más factores de protección. Los criterios para determinar los factores de riesgo y protección se sustentaron en artículos de diferentes autores y literatura existente respecto al tema (Craig & Baucum, 2009; Fernández-Ballesteros, 2004, 2005; Moreno, 2009; Ochoa et. al 2007; Papalia, Wendkos & Duskin, 2009; SEDESOL, 2009; SEDESOL-UNICEF, 2006; Vera, 2007).

El instrumento cuenta con una escala de calificación para determinar los factores de protección, esperados y de riesgo; posee una puntuación máxima de 102 puntos, que se categoriza de la manera siguiente:

- a) Puntajes menores a 26 puntos se consideró por debajo de lo esperado (factor de riesgo),
- b) Entre 27 y 76 puntos se consideró como un nivel esperado,
- c) Y puntajes superiores a 77 puntos por encima de lo esperado (factor de protección).

Procedimiento

El procedimiento para obtener la validez y confiabilidad del instrumento estuvo compuesto por los siguientes momentos:

1. Debido a que este proyecto de investigación se propuso a partir de la Línea de Base del Proyecto IPEC-OIT se solicitó permiso a los responsables en México para colaborar en todo el proceso relacionado con el mismo. Esta solicitud incluyó que el investigador colaborara en la planeación del proyecto, así como del levantamiento de la información, la captura y sistematización de datos y tener acceso a la base de datos que se generó, bajo el compromiso de confidencialidad y buen uso de los datos.
2. Una vez que se obtuvo la autorización, se seleccionaron los estados y comunidades donde se llevó a cabo el levantamiento de datos. Para este proceso se establecieron los siguientes criterios:
 - a) El levantamiento de las encuestas fue en los estados de Sinaloa, Veracruz y Oaxaca los cuales poseen comunidades de atracción y expulsión jornalera agrícola. Asimismo, los municipios, regiones o campos seleccionados tuvieron representatividad estadística en relación a la mano de obra infantil jornalera.
 - b) La distribución de la muestra en los tres estados guardó proporcionalidad en la distribución de observaciones entre municipios o campos.
 - c) Se consideraron cifras y resultados oficiales derivados de los datos de la ENJO (2009) y del CONEVAL (2005).

- d) Se consideró una confiabilidad mínima de 90% y un error máximo de 12%.
 - e) La selección de unidades o individuos de la muestra siguió un método aleatorio y/o sistemático, metodológicamente confiable.
3. Una vez definidas las comunidades y cantidades de encuestas a levantar, se buscó un enlace o contacto con las autoridades responsables de los sitios de levantamiento y se estableció una cita para la presentación del proyecto. La finalidad de la reunión fue que las autoridades brindaran información acerca de actores clave que apoyaron en el proceso de levantamiento de datos. Estos actores fueron maestros, contratistas, familiares de jornaleros, trabajadores sociales, entre otros.
4. Paralelamente al proceso de enlace con las comunidades, se contactó a 8 expertos para que validaran el instrumento. Los expertos considerados tenían las siguientes profesiones: agrónomos relacionados con el tema de jornaleros agrícolas, expertos en desarrollo infantil y en la construcción de instrumentos. Para la validación, se les entregó la encuesta y un documento donde se explicaba la finalidad del instrumento y se les pidió que evaluaran la redacción, pertinencia, relevancia y coherencia de la encuesta. Se buscó que la mayoría de los expertos coincidieran en la pertinencia del instrumento.

5. Como uno de los criterios del levantamiento de datos fue que se llevara a cabo de manera aleatoria, se siguieron los lineamientos para el trabajo en campo:

a) Obtención del croquis

Se obtuvo un croquis o plano del sitio, campo o localidad en donde se realizaron las entrevistas, el cual contenía el total de manzanas o distribución de los hogares (casas, cuartos, galeras).

b) Numeración de las unidades primarias de muestreo

Se asignó un número consecutivo ordenado de las manzanas, cuartos o galeras, el cual se realizó iniciando de la esquina superior izquierda y en dirección hacia la derecha, con el croquis previamente orientado con la vertical alineada en el eje Norte-Sur.

c) Selección de las unidades primarias de muestreo

Con ayuda del listado de números aleatorios para la selección de las manzanas del croquis, se realizó lo siguiente:

- i. Se identificó el número de dígitos de la última manzana u hogares numerados
- ii. Se seleccionaron las unidades primarias de trabajo, mediante un listado de números aleatorios.
- iii. Se eligieron las unidades de muestreo conforme a los primeros números que se encontraban en el rango del número total de manzanas u hogares así como sus sustituciones.

d) Selección del niño, niña o adolescente a entrevistar

Para la selección se levantó una relación ordenada alfabéticamente de aquellos pertenecientes a las familias elegidas y que se encontraban en un rango de 5 a 17 años cumplidos, se registró la cantidad y se eligió a uno mediante la utilización de los números aleatorios correspondientes, con base en los dígitos del total de menores en el rango de edad de interés.

6. Una vez que se identificó el menor a encuestar, se entrevistó al padre o madre de familia para explicarle la finalidad del estudio y se le solicitó que firmara un consentimiento informado (Anexo). Dado que en las familias jornaleras existe un alto índice de analfabetismo, si los padres de familia no sabían leer y escribir, se les leyó el consentimiento informado y se les pidió que pusieran su huella digital como firma.
7. Con la obtención del consentimiento informado se estableció el primer contacto con el niño seleccionado. Inicialmente el encuestador se tomó un tiempo entre quince minutos y media hora para establecer rapport con el niño o niña y posteriormente se aplicó la Encuesta para Niñas y Niños, Hijos de Jornaleros Agrícolas (OIT, 2014) de manera individual y cerca de la vista de los padres.
8. Una vez recabados los datos, el siguiente paso fue la revisión de encuestas, la finalidad de este proceso es que la información obtenida fuera congruente con lo que el encuestador observó en campo.

9. Después del proceso de revisión se capturaron los datos en un portal diseñado por la OIT exprofeso para el proyecto.
10. Ya con la base de datos, los primeros análisis que se llevaron a cabo fueron determinar la confiabilidad y validez del instrumento mediante la obtención del Alfa de Cronbach y el análisis factorial. Y la distribución por reactivo.

Consideraciones Éticas

A continuación se presentan las consideraciones éticas que se siguieron durante el proceso de levantamiento de datos:

1. Fue indispensable que los encuestadores-entrevistadores conocieran el objetivo del proyecto, así como la población con la que se iba a trabajar y el instrumento. Para tal efecto se llevó a cabo un proceso de capacitación.
2. Se recomendó a los encuestadores que fueran muy cauteloso(a) respecto al tema del trabajo infantil, ya que muchas de las familias conocen acerca de la prohibición que existe respecto a que los menores de 16 años no pueden trabajar, por lo tanto fue preferible que el tema central del proceso de levantamiento de datos fueran las condiciones de vida de los jornaleros agrícolas.
3. Antes de iniciar la encuesta fue indispensable que el padre o tutor responsable del niño, niña o adolescente firmara el consentimiento informado, por lo cual fue necesario explicarle a detalle en qué consistía el instrumento. Una vez que le había quedado claro al tutor, entonces se

le pedía que firmara dicho documento. Asimismo, se explicó el uso confidencial que tiene la información obtenida.

Dado que los padres de familia o tutores son los responsables directos de los niños, no se aceptó que cualquier otro actor como maestro, médico o sacerdote firmara el consentimiento informado. Si algún padre de familia o tutor se negaba a que encuestaran a sus hijos(as) se respetaba esta decisión.

4. Se informó a los padres o tutores que todo material audiovisual derivado del levantamiento de datos era exclusivamente para fines operativos del proyecto.
5. Debido a que algunos de los participantes pertenecían a alguna etnia, se recomendó a los encuestadores ser muy cuidadosos en el espacio de cercanía respecto a los niños, niñas y adolescentes. Esto es con el fin de evitar cualquier conflicto con los padres de familia o la población.
6. Al inicio de la aplicación fue indispensable explicarle al niño, niña o adolescente lo que se iba a realizar, agradeciendo de antemano su participación y cooperación.
7. Respecto a las condiciones de aplicación, se recomendó a los encuestadores que buscaran un espacio donde los padres pudieran estar al pendiente de sus hijos, sin que esto mermara el trabajo de campo.

Análisis de Datos

Para llevar a cabo la validez y confiabilidad de la Encuesta para niñas y niños, hijos de jornaleros agrícolas (OIT, 2014), inicialmente se realizó un análisis mediante distribución de frecuencias y cruces sobre los rasgos sociodemográficos poblacionales. Posteriormente se determinó la confiabilidad del instrumento mediante el Coeficiente de Correlación Alpha. Finalmente, se obtuvo la validación psicométrica mediante el método de Componentes Principales para cada una de las áreas que constituyen la encuesta con la intención de calcular las normas del propio instrumento.

ESTUDIO 2:

Estudio descriptivo y Modelo Probabilístico de Trabajo Infantil

La finalidad de este estudio fue identificar, comparar y hacer estimaciones sobre los factores de riesgo y protección que se asocian a los subsistemas trabajo infantil, familia y escuela de hijos de jornaleros agrícolas.

Contexto

Dado que la población jornalera agrícola generalmente migra a diferentes lugares dependiendo de la oferta de trabajo que se presente en ese momento, es común que las familias jornaleras permanezcan de 3 a 6 meses en los estados de la República Mexicana seleccionados para el estudio, por lo tanto, era difícil encontrar a los hijos de los jornaleros agrícolas después de este periodo. Debido a lo anterior, se propuso que la población evaluada para el proceso de validez y confiabilidad del instrumento fuera la misma para realizar el Estudio Descriptivo y el Modelo propuestos para esta investigación.

Participantes

578 hijos de jornaleros agrícolas, seleccionados aleatoriamente, divididos en tres grupos de acuerdo al lugar de levantamiento de la información:

- a) 215 niñas y niños, hijos de jornaleros agrícolas que residían temporal o permanentemente en comunidades de atracción agrícola del estado de Sinaloa.

- b) 160 niñas y niños, hijos de jornaleros agrícolas que residían temporal o permanentemente en comunidades de atracción o expulsión agrícola del estado de Veracruz.
- c) 203 niñas y niños, hijos de jornaleros agrícolas que residían temporal o permanentemente en comunidades de expulsión agrícola del estado de Oaxaca.

Los criterios de inclusión para este estudio fueron:

1. Niños y niñas entre 5 y 17 años de edad.
2. Que tuvieran por lo menos un familiar adulto jornalero agrícola.
3. Que vivieran temporal o permanentemente en comunidades relacionadas con el sector agrícola en los estados de Sinaloa, Veracruz y Oaxaca

Instrumento

Encuesta para niñas y niños, hijos de jornaleros agrícolas (OIT, 2014).

Evalúa factores de riesgo y protección asociados a aspectos sociodemográficos, contextuales y desarrollo socioemocional de niñas y niños hijos de jornaleros agrícolas entre 5 y 17 años de edad; consta de 63 reactivos divididos en 6 áreas o componentes: trabajo infantil agrícola, salud, educación y aspiración vocacional, interacción familiar y socioemocional, hogar y actividades no remuneradas y juego. La descripción completa del instrumento se encuentra en los resultados del Estudio 1 del presente documento.

Procedimiento

1. A partir de la base de datos obtenida para la validación psicométrica de la encuesta se establecieron los grupos para el estudio organizados de acuerdo al sitio de levantamiento.
2. Se realizaron los estadísticos descriptivos y comparativos entre los niños, niñas y adolescentes de los tres estados.
3. Se elaboró un Modelo Probabilístico de los factores de riesgo y protección asociados al trabajo infantil agrícola.

Análisis de datos

Para el análisis de datos sólo se utilizaron algunos componentes del instrumento. Esto es, reactivos que permitieron establecer rasgos particulares de la población participante y reactivos pertenecientes a las variables que se analizan en el proyecto fueron: familia, escuela y trabajo infantil.

Posteriormente, se aplicó la prueba Chi Cuadrada para datos ordinales y grupos independientes. Y un análisis de varianza para la comparación entre los tres grupos con la finalidad encontrar diferencias significativas en cuanto a sus medias.

Finalmente, se elaboró un Modelo Probabilístico para la clasificación de factores de riesgo y protección asociados al trabajo infantil que se presenta en las familias jornaleras agrícolas mexicanas.

Para la elaboración del modelo se conformó una base de datos en el programa estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) con

variables derivadas de la encuesta como edad, sexo, educación, tipología familiar, condición étnica. utilizando las técnicas estadísticas para la estimación de modelos (Flowers, 1984).

Con lo anterior, se llegó a un modelo logit estadístico cuyo esquema estimó la probabilidad de que un niño o niña se encuentre en riesgo de inserción al trabajo infantil en el sector agrícola basado en factores sociodemográficos del ámbito en el que se desenvuelve de acuerdo al Modelo Ecológico de Desarrollo Humano de Bronfenbrenner.

VI. Resultados

En relación a los objetivos específicos de esta investigación, en este apartado se exponen los resultados de las estimaciones muestrales, los datos sociodemográficos de los participantes, la validación psicométrica del instrumento, el análisis descriptivo y comparativo respecto a los factores de protección, esperados y de riesgo vinculados al desarrollo socioemocional, así como el modelo de predicción de trabajo infantil en el sector agrícola.

Los datos arrojados por los muestreos señalaron que se debía obtener un levantamiento de 578 encuestas. Sin embargo, se lograron conseguir 558 casos debido a que se eliminaron 20 que no cubrían los criterios de inclusión establecidos en la metodología. La cantidad de aplicaciones descartadas fueron: Sinaloa: 6 casos, Veracruz: 1 caso, Oaxaca: 13 casos. La distribución final obtenida se encuentra en la Tabla 7.

Tabla 7. Distribución de levantamiento de información

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Oaxaca	190	34.1	34.1	34.1
Sinaloa	209	37.5	37.5	71.5
Veracruz	159	28.5	28.5	100.0
Total	558	100.0	100.0	

Cabe señalar que a pesar de las aplicaciones descartadas la cantidad de datos obtenidos cubre los criterios de la muestra pues de manera preventiva se estableció un 10% de error que incluía la mortandad experimental.

Datos Sociodemográficos

La edad de los participantes osciló entre los 5 y los 17 años de edad, con una media de 11.84 y una desviación estándar de 3.54 años (Figura 6). Del universo total, la edad representativa (moda) fue de 14 años (12.7%). Al analizar los datos por estado, se encontró que la moda varió significativamente en las tres entidades siendo en Sinaloa: 9 años (14.4%), Veracruz: 17 años (20.8%) y Oaxaca: 14 años (16.8%).

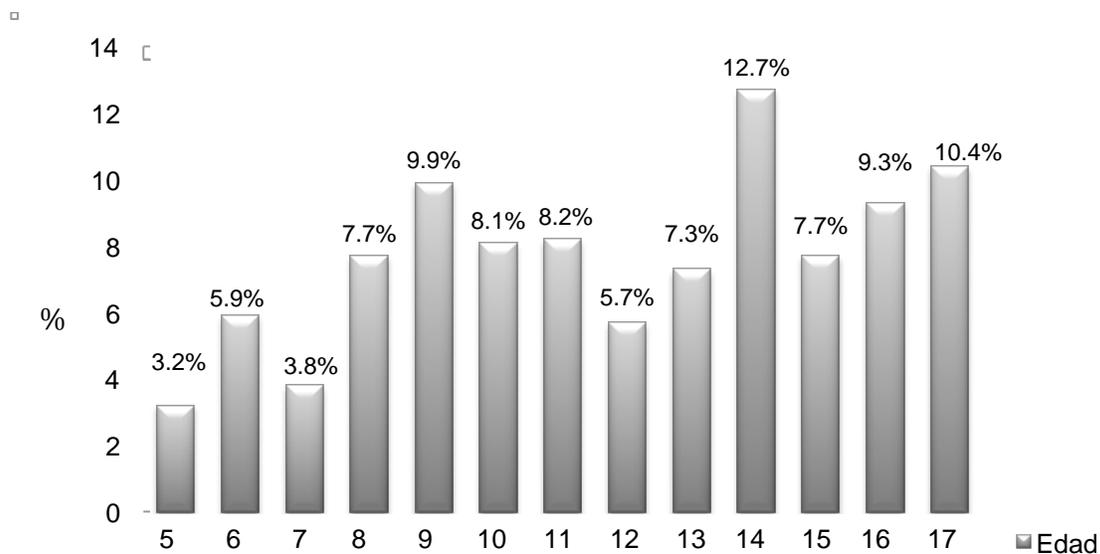


Figura 6. Edad

La diferencia en las proporciones de las edades por estado se relacionó de manera directa a las condiciones ambientales. Esto es, en el caso de Sinaloa las

familias se llevaban a los hijos que podían trabajar (a partir de los 8 años) dejando en las comunidades de origen sobre todo a las adolescentes mujeres (situación que también se observó en el caso de Oaxaca) para que se hicieran cargo de hermanos menores así como de los quehaceres del hogar. En el caso de Veracruz la edad se relacionó directamente con el cultivo, ya que el corte de caña de azúcar requiere únicamente la contratación de adolescentes varones.

En relación al sexo el 46.8% fueron mujeres y el 53.2% hombres. De acuerdo al sitio de levantamiento, el comportamiento de los datos tuvo que ver de nuevo con las condiciones medioambientales de desarrollo (Tabla 8). En Sinaloa prácticamente se encontró la misma cantidad de hombres y mujeres 49.3% y 50.7% respectivamente, en Veracruz hubo mayor presencia de hombres (67.9%) y en Oaxaca de mujeres (54.7%).

Tabla 8. Sexo

	Estado							
	OAXACA		SINALOA		VERACRUZ		TOTAL	
	Numero	%	Numero	%	Numero	%	Numero	%
Mujer	104	54.7	106	50.7	51	32.1	261	46.8
Hombre	86	45.3	103	49.3	108	67.9	297	53.2
Total	190	100.0	209	100.0	159	100.0	558	100.0

Respecto a la Tipología Familiar de los participantes (Tabla 9), la mayoría pertenecían a familias nucleares (59.8%) y extensas (34.8%). En el caso de las nucleares, 14.5% de ellas se separaba en algún periodo del año para que algunos integrantes salieran a trabajar como jornaleros, mientras que en el resto de las familias los integrantes viajaban juntos. Este proceso de separación tuvo mayor ocurrencia en el estado de Oaxaca. Al respecto, se encontró que del universo total el 52.5% de las familias eran migrantes, el 38.5% locales y el 9.0% asentadas (Tabla 10). Al hacer el análisis por estado, en Sinaloa y Veracruz existe un mayor porcentaje de familias locales en comparación con las migrantes situación que en Oaxaca se presenta de manera inversa.

Tabla 9. Tipología Familiar

	Estado							
	Oaxaca		Sinaloa		Veracruz		Total	
	Numero	%	Numero	%	Numero	%	Numero	%
Nuclear	57	30.0	115	55.0	18	11.3	253	44.3
Dividida	51	26.8	12	5.7	81	50.9	81	14.5
Extensa	79	41.6	64	30.6	51	32.1	194	34.8
Monoparental	2	1.1	17	8.1	5	3.1	24	4.3
Fraterna	1	0.5	1	0.5	4	2.5	6	1.1

Tabla 10. Tipología Migratoria

	Estado							
	Oaxaca		Sinaloa		Veracruz		Total	
	Numero	%	Numero	%	Numero	%	Numero	%
Local	19	10.0	95	45.5	101	63.5	215	38.5
Asentada	3	1.6	38	18.2	9	5.7	50	9.0
Migrante	168	88.4	76	36.4	49	30.8	293	52.5

La condición étnica es una de las características de mayor vulnerabilidad que se observa en la población jornalera agrícola mexicana debido a la problemática que representa tener una lengua materna distinta, situación que es parte de la exclusión social en la que viven. Del universo total el 34.9% de los participantes pertenecían a algún grupo étnico (Tabla 11), cifra que rebasa el 18% estimado por la ENJO en el 2009. Las principales etnias identificadas fueron: Náhuatl, Mixteco y Zapoteco. El mayor porcentaje de menores de origen indígena se encontró en el estado de Oaxaca.

Tabla 11. Condición Étnica

Condición Étnica	Frecuencia	Porcentaje
Indígena	195	34.9
Mestizo	363	75
Total	558	100

De acuerdo a la edad de los participantes y a la legislación mexicana, los niños, niñas y adolescentes participantes tendrían que estar cursando algún grado educativo desde Preescolar hasta Bachillerato (Figura 7). En este sentido, en los resultados relacionados a la asistencia escolar el 75.6% de los participantes se encontraba estudiando, aunque el 54.5% de ellos presentó rezago educativo desde uno hasta cinco ciclos escolares. Ésta cifra que contempla el 24.4% de los participantes que ya no estudiaban o no habían cursado algún ciclo escolar en su vida (Figura 8).

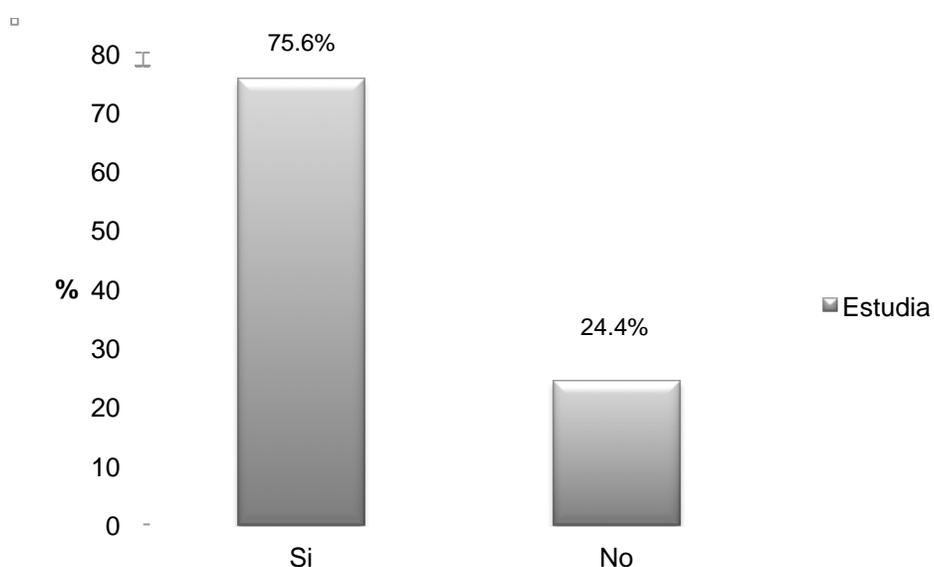


Figura 7. Escolaridad

Las principales razones por las que los participantes no estudian corresponden a motivos económicos, pues la falta de recursos financieros familiares para subsistir provoca que tengan que asistir a trabajar desde muy temprana edad, abandonando así sus estudios. Otro de los motivos, se vincula con la falta de gusto e interés por los conocimientos que se brindan en las

escuelas, argumentando que los métodos educativos no son atractivos, que los horarios de atención escolar son inadecuados, que existe una falta considerable de materiales (como libros) junto con instalaciones inadecuadas para recibir una educación de calidad.

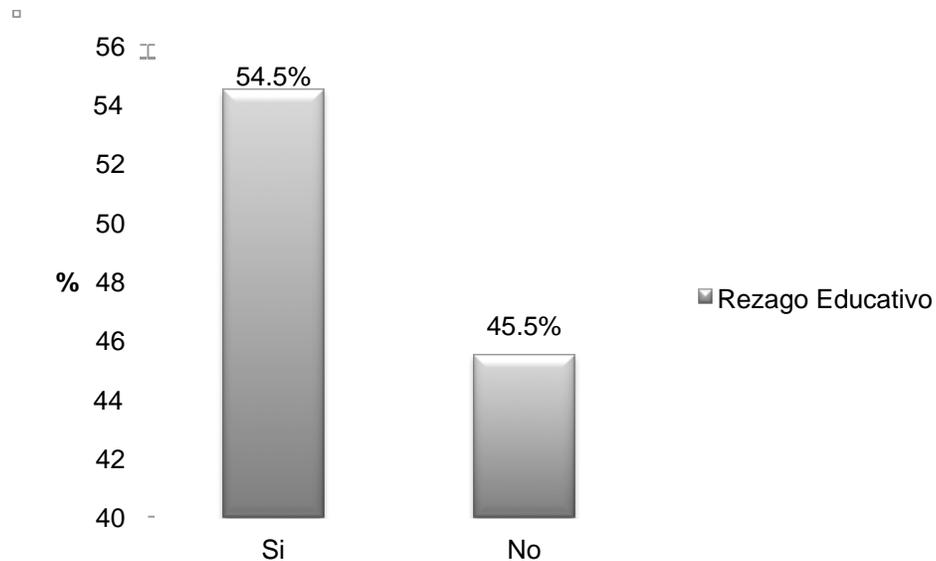


Figura 8. Rezago Educativo

En relación a lo anterior, se indagó sobre la principal actividad que realizaban los niños, niñas y adolescentes en el momento de la aplicación. Trabajar fue la principal ya que se presentó en el 66.4% de los casos. Cabe señalar que el 44.4% de la cifra total combinaba esta actividad con el estudio, esta condición es la esperada en la población jornalera debido a que la mayoría de niños y niñas laboran en los campos agrícolas por las mañanas y en las tardes asisten a la escuela.

Por otro lado, el 2.3% de los participantes no estudiaba ni trabajaba. Al realizar el cruce de este dato con el género se encontró que eran las adolescentes mujeres quienes habían abandonado la educación formal debido a que realizaban labores domésticas en su hogar así como el cuidado de terceras personas como hermanos menores o adultos mayores (Tabla 12).

Tabla 12. Actividad Principal

	Estado							
	Oaxaca		Sinaloa		Veracruz		Total	
	Numero	%	Numero	%	Numero	%	Numero	%
Trabaja	27	14.2	38	18.2	58	36.5	123	22.0
Estudia	57	30.0	106	50.7	11	6.9	174	31.2
Ambas	101	53.2	59	28.2	88	55.3	248	44.4
No est. ni trabaja	5	2.6	6	2.9	2	1.3	13	2.3

Estudio 1. Validación Psicométrica de la Encuesta para niñas y niños, hijos de jornaleros agrícolas

Para obtener la confiabilidad y validez del instrumento, mediante las respuestas obtenidas en la muestra, se realizó el análisis de confiabilidad *Alfa de Cronbach* como primera medida de consistencia en los 77 reactivos del instrumento, obteniéndose un valor de 0.82.

Posterior a la obtención de la prueba de confiabilidad, se aplicó un análisis estadístico para explorar cómo se agrupaban los 77 reactivos del instrumento; el método estadístico empleado fue el de *Componentes Principales* donde se obtuvieron seis componentes que explicaban en conjunto el 50.3 por ciento de la varianza total explicada.

A partir de estos análisis, se eliminaron aquellos reactivos cuyos valores de comunalidad eran menores a 0.30. El total de reactivos eliminados fueron 14 (2 del área de familia, 6 del área salud, 1 del área sociodemográfica, 2 del área escuela y 3 del área socioemocional) debido a que no discriminaban como se esperaba en el instrumento.

Finalmente, con los 63 reactivos seleccionados se aplicó de nuevo el *Coefficiente Alfa* donde se obtuvo un valor de confiabilidad estandarizada de 0.83 cuyas correlaciones oscilaron entre 0.21 y 0.94 (Tabla 13).

Tabla 13. Coeficiente Alfa de Cronbach

Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach Estandarizado	Número de Reactivos
0.838	0.878	63

Con este listado de reactivos filtrados, se aplicó nuevamente el método de *Componentes Principales* donde se volvieron a obtener seis componentes que en conjunto explicaron el 56.1 por ciento de la varianza total explicada. Los 63 reactivos filtrados presentaron comunalidades mayores a 0.30 (Tabla 14).

Tabla 14. Total de la Varianza Explicada

Componente	Total	Porcentaje de la Varianza	Porcentaje Acumulado
1	16.16	25.25	25.25
2	6.44	10.07	35.32
3	4.97	7.77	43.1
4	3.26	5.09	48.19
5	2.74	4.28	52.48
6	2.31	3.61	56.10

A partir de este reagrupamiento de reactivos, se redefinieron los componentes y se obtuvo el coeficiente de correlación *Alfa* por cada uno de ellos. Los valores de correlación oscilaron entre 0.98 y 0.40 (Tabla 15).

Tabla 15. Componentes del Instrumento

Componente	Coeficiente	
	Alpha	Redefinición
1	0.98	Trabajo infantil agrícola (CTIA)
2	0.93	Salud (CS)
3	0.79	Educación y aspiración vocacional (CEAV)
4	0.41	Interacción familiar y socioemocional (CIFS)
5	0.52	Hogar y actividades no remuneradas (CHANR)
6	0.66	Juego (CJ)

La redefinición de los componentes derivada del análisis estadístico quedó de la siguiente:

1. *Trabajo Infantil Agrícola (CTIA)*: Evalúa el tipo trabajo (remunerado-no remunerado) que desempeñan en los campos agrícolas, las condiciones laborales, el sueldo percibido y el uso del dinero, integrado por 20 reactivos.
2. *Salud (CS)*: Evalúa el tipo de alimentación, las enfermedades que han padecido recientemente y la atención médica recibida, integrado por 9 reactivos.

3. *Educación y Aspiración Vocacional (CEAV)*: Evalúa el grado académico cursado, el rezago educativo, el gusto por la escuela, el tiempo de asistencia y sus aspiraciones para la vida adulta, integrado por 10 reactivos.
4. *Interacción Familiar y Socioemocional (CIFS)*: Evalúa la relación familiar, la comunicación, el establecimiento de reglas y límites, la toma de decisiones y la expresión de sentimientos básicos, integrado por 8 reactivos.
5. *Hogar y Actividades No Remuneradas (CHANR)*: Evalúa las actividades dentro del hogar, el tiempo dedicado y el cuidado de hermanos menores, integrado por 9 reactivos.
6. *Juego (CJ)*: Evalúa las actividades lúdicas que realiza, el tiempo dedicado, el tipo de juego y la percepción ante esta actividad, integrado por 7 reactivos.

A partir del nuevo listado de reactivos, se reestructuró la calificación por componente y del instrumento total. Sin embargo, el proceso de calificación se mantuvo, esto es: a mayor calificación se presentan mayores factores de protección y a menor calificación hay mayores factores de riesgo (Tabla 16):

Tabla 16. Calificación del Instrumento

Componente	Riesgo	Esperado	Protección
Trabajo infantil agrícola	0-9	10-27	28-36
Salud	0-3	4-10	11-14
Educación y aspiración vocacional	0-2	3-7	8-10
Interacción familiar y socioemocional	0-3	4-10	11-14
Hogar y actividades no remuneradas	0-3	4-10	11-14
Juego	0-3	4-10	11-14
Instrumento total	0-26	27-76	77-102

Finalmente y debido a los bajos coeficientes de correlación que presentaron los componentes: “Hogar y Actividades No remuneradas” e “Interacción Familiar y Socioemocional” se realizó un análisis de contenido respecto a las respuestas en los reactivos donde se encontró que la información que arrojaban era relevante no solo para los objetivos del instrumento sino también en el entendimiento del comportamiento poblacional. Asimismo, eliminarlos no alteraba de manera significativa el coeficiente de confiabilidad determinado por lo tanto se decidió mantenerlos como parte del instrumento.

Estudio 2. Estudio descriptivo y Modelo Probabilístico de Trabajo Infantil

Factores de Riesgo, Esperados y de Protección

Tras identificar los componentes del instrumento mediante la validación psicométrica y con la finalidad de cubrir el segundo y tercer objetivo específico. Se realizó el análisis descriptivo y comparativo de los factores de protección, esperados y riesgo a partir de la suma total de los componentes considerando las variables atributivas sexo, edad así como la tipología migratoria. De manera complementaria, se analizaron los componentes relacionados con las variables de la investigación: trabajo infantil (remunerado y actividades no remuneradas en el hogar), familia y educación.

Componentes totales

De acuerdo con los datos obtenidos del instrumento total, el 65.9% de los niños y niñas presentaron factores esperados para su desarrollo, el 14.5% presentó factores de riesgo y el 19.5% de protección (Tabla 17). Este resultado contradice en gran medida con los obtenidos en otras investigaciones donde demarcan un enorme riesgo en su desarrollo; se considera que la diferencia radicó principalmente en que para esta investigación se analizaron distintas variables al mismo tiempo y también se incorporaron otras que no habían sido contemplados previamente como el juego o acceso a la recreación, las relaciones interpersonales y el clima familiar los cuales son componentes esenciales que promueven o merman de manera significativa su desarrollo. Al parecer,

incorporar estas variables permitió obtener una panorama más holístico de la población analizada.

Respecto a los factores de protección en relación al sitio de levantamiento de información se encontró que en Sinaloa existe una mayor proporción (28.2%); lo que significa que hay mejores oportunidades para su desarrollo escolar, recreativo, de salud así como una escasa incorporación al trabajo en el sector agrícola aunado a fuertes vínculos familiares. Componentes esenciales en la obtención de un desarrollo integral esperado u óptimo.

Por el contrario, en Veracruz se presentaron los mayores factores de vulnerabilidad (15.7%) lo que representó un riesgo para su desarrollo en relación a los ámbitos señalados. Sin embargo, éste dato en sí mismo no permite entender qué es lo que sucede en esta entidad, por lo que fue necesario cruzar esta información con otras variables que permitieran entender qué es lo que merma el desarrollo integral en la muestra seleccionada en Veracruz.

Tabla17. Componentes Totales

Factor	Población		Porcentajes		
	Total	Oaxaca	Sinaloa	Veracruz	
Riesgo	14.5	14.7	13.4	15.7	
Esperado	65.9	68.9	58.4	72.3	
Protección	19.5	16.3	28.2	11.9	

Componentes totales – sexo – estado

Al cruzar las calificaciones totales con el sexo de los participantes y por estado de levantamiento de información (Tabla 18). Se encontró que del universo total los hombres son los que presentaron mayores factores de riesgo y esperados con el 16.4% y 27.1% respectivamente. Sin embargo al analizarlos por estado, el mayor porcentaje de factores esperados (11.5%) se presentó en las mujeres del estado de Oaxaca, sobre todo en niñas que no migran que se quedan al cuidado de algún hermano mayor y que asisten con regularidad a la escuela.

Por otra parte, los mayores factores de riesgo se encontraron en varones del estado de Veracruz en el 8.3% de los casos, los cuales son adolescentes que viajan solos, que no asisten o han abandonado sus estudios y que laboran durante varias horas al día en los campos agrícolas en el cultivo de caña de azúcar.

En el sentido opuesto, los mayores factores de protección se presentaron en las mujeres en un 13.1%. Al analizar por estado se pudo identificar que las niñas de Sinaloa son las que poseen mayores factores de protección con el 7.5% de los casos debido a las condiciones medioambientales de esta entidad, ya que reciben mayores apoyos tanto institucionales como empresariales. Por ejemplo, les otorgan becas que les permita su permanencia en la escuela, les ofrecen servicio de guardería mientras los padres salen a trabajar, las familias por lo general migran juntos y promueven la convivencia familiar, existe inspección

respecto al trabajo infantil agrícola e incluso reciben un apoyo familiar cuando arriban a las comunidades de destino.

Tabla 18. Componentes Totales / Sexo / Estado

Estado	Sexo	Factores %		
		Riesgo	Esperado	Protección
Oaxaca	Mujer	3.3	11.5	3.6
	Hombre	3.6	9.7	2.1
Sinaloa	Mujer	3.7	7.5	7.5
	Hombre	4.8	7.9	5.8
Veracruz	Mujer	2.1	5.9	1.9
	Hombre	8.3	8.9	1.9
Total	Mujer	8.8	24.9	13.1
	Hombre	16.4	27.1	9.5

Componentes totales – edad – estado

De manera adicional se realizó el cruce entre los rangos de edad de los participantes y las calificaciones totales del instrumento (Tabla 19). Se encontró que el rango de edad que posee mayores factores de protección y esperados es de 8 a 10 años con un 7.2% y 17.0% respectivamente. Para el caso del rango de edad que presentó mayores factores de riesgo, se encontró que el 20.3% de los participantes de 14 a 17 años de edad pertenecen a esta categoría.

Tabla 19. Componentes Totales / Edad / Estado

Estado	Edad	Factores (%)		
		Riesgo	Esperado	Protección
Oaxaca	05 – 07	0.7	3.6	1.8
	08 – 10	0.3	7.2	0.9
	11 – 13	0.3	5.0	1.4
	14 – 17	5.4	5.9	1.4
Sinaloa	05 – 07	0.7	1.1	3.1
	08 – 10	1.1	7.0	4.7
	11 – 13	0.5	4.1	4.5
	14 – 17	5.9	3.6	1.3
Veracruz	05 – 07	0.3	1.3	0.1
	08 – 10	0.0	2.9	1.6
	11 – 13	1.1	3.2	0.9
	14 – 17	9.0	7.2	0.9
Total	05 – 07	1.8	5.9	5.0
	08 – 10	1.4	17.0	7.2
	11 – 13	2.0	12.4	6.8
	14 – 17	20.3	16.7	3.6

Al analizar los datos por estado, se encontró que el rango de edad que posee mayores factores protectores es de 8 a 10 años en Sinaloa con un 4.7%, respecto a los factores esperados los rangos de edad de mayor porcentaje fueron de 8 a 10 años en Oaxaca y de 14 a 17 en Veracruz, ambos en un 7.2% de los casos. En este segundo estado también se presentaron el mayor porcentaje de riesgo con un 9.0% en el mismo rango de edad. Estos datos

contrastantes se vinculan de manera directa con el cultivo de trabajo, esto es: los que obtuvieron una categoría esperada colaboraban en la cosecha del café mientras que los que presentaron mayores riesgos trabajaban en el corte de la caña de azúcar.

Componentes totales – condición migratoria - estado

En relación a los resultados totales con la condición migratoria y por estado (Tabla 20), se encontró que los mayores factores de protección (10.9%) se ubicaron en niños de familias locales pues ellos no se exponen a los riesgos que existen durante los traslados o separaciones que se dan en las familias migrantes o asentadas. Por otra parte los mayores factores esperados (27.1%) y los de riesgo (16.3%) se ubican en familias migrantes.

Al analizar por estado se encontró que los niños de familias locales de Sinaloa son los que poseen mayores factores de protección con un 7.2%. En relación a los factores esperados, el 19.4% de ellos se ubicaron en niños y niñas de familias migrantes del estado de Oaxaca donde también se presentaron los de mayor riesgo (6.0%), cabe señalar que esta entidad es la segunda a nivel nacional con tradición migratoria nacional en relación al trabajo en el sector agrícola y por consiguiente es común que las familias se desintegren cuando salen a trabajar, lo que significa que los que se quedan mantienen su estilo habitual de vida mientras los que migran se exponen a riesgos de traslado, de las condiciones medioambientales a donde se llegue a trabajar o del propio trabajo infantil.

Tabla 20. Componentes Totales / Condición Migratoria / Estado

Estado	Migración	Factores (%)		
		Riesgo	Esperado	Protección
Oaxaca	Local	0.7	1.8	0.9
	Asentado	0.0	0.5	0.0
	Migrante	6.0	19.4	4.7
Veracruz	Local	1.4	8.4	7.2
	Asentado	1.2	3.4	2.2
	Migrante	5.5	3.9	4.1
Sinaloa	Local	5.4	9.9	2.9
	Asentado	0.3	0.9	0.3
	Migrante	4.7	3.8	0.3
Totales	Local	7.5	20.1	10.9
	Asentado	1.6	4.8	2.5
	Migrante	16.3	27.1	9.1

De acuerdo a estos resultados, se pudieron identificar ciertos patrones de vulnerabilidad y de protección, sin embargo estos no arrojan información de manera fina de acuerdo a las variables seleccionadas. Por tal motivo, se realizó un cruce general inicial a partir de los componentes seleccionados para el estudio y las variables atributivas: sexo, edad y condición migratoria.

Patrones de riesgo y protección

A continuación se presentan los cruces que permitieron establecer patrones más fiables sobre el riesgo y protección en el desarrollo de la población estudiada.

Tabla 21. Patrones de Riesgo

Componente	Oaxaca	Estado Sinaloa	Veracruz
Trabajo	Hombre	Hombre	Hombre
Infantil	14-17 años	14-17 años	14-17 años
	Migrante	Migrante	Local
Actividades no Remuneradas	Mujer	Hombre	Hombre
	8-10 años	8-10 años	14-17 años
	Migrante	Migrante	Migrante
Interacción familiar	Hombre	Hombre	Hombre
Socioemocional	14-17 años	14-17 años	14-17 años
	Migrante	Migrante	Migrante
Educación / Aspiración	Hombre	Hombre	Hombre
Vocacional	14-17 años	14-17 años	14-17 años
	Migrante	Migrante	Local
Instrumento	Hombre	Hombre	Hombre
Total	14-17 años	14-17 años	14-17 años
	Migrante	Migrante	Local

Tabla 22. Patrones de Protección

Componente	Estado		
	Oaxaca	Sinaloa	Veracruz
Trabajo	Mujer	Mujer	Mujer
Infantil	8-10 años	8-10 años	14-17 años
	Migrante	Local	Local
Actividades no Remuneradas	Hombre / Mujer	Hombre	Hombre
Interacción familiar Socioemocional	11-13 años	11-13 años	14-17 años
	Migrante	Local	Migrante
Educación / Aspiración Vocacional	Mujer	Mujer	Hombre
	5-7 años	8-10 años	8-10 años
Instrumento	Migrante	Local	Local
	Mujer	Mujer	Hombre / Mujer
Total	5-7 años	8-10 años	8-10 años
	Migrante	Local	Local

De acuerdo con las tablas anteriores se establecieron los siguientes patrones de vulnerabilidad y protección:

1. En relación al patron de riesgo, se encontró que en cualquier sitio ya sea de origen (expulsión), destino (atracción) o mixto el rango de edad que mayor vulnerabilidad presenta es de 14 a 17 años en hombres debido a que se encuentran en un rango en el que se permite el trabajo remunerado y por ende es común que se abandone la escuela, aunado a que no existen espacios propicios ni para el aprendizaje ni para la recreación lo que conlleva a que los adolescentes inicien en el consumo de alcohol, cigarros o drogas, así como el comienzo de su propia familia. (Tabla 21).

2. Otro grupo en riesgo se ubica en Oaxaca, específicamente en mujeres adolescentes que no migran y que se quedan al cuidado de los hermanos menores (mientras los padres viajan para trabajar) debido a que abandonan sus estudios para atender las necesidades familiares o se casan y embarazan aún siendo menores de edad (Tabla 21).

3. En Veracruz, el ser hombre y adolescente son factores determinantes para incorporarlos al trabajo en cultivos como la caña de azúcar, este cultivo requiere de un gran esfuerzo físico para llevarse a cabo y como consecuencia los adolescentes comienzan a consumir drogas para poder cubrir las jornadas laborales generando con esto un problema de salud que requiere atención inmediata (Tabla 21).

4. En Sinaloa el tener entre 8 y 10 años de edad, pertenecer a familias migrantes, con varios integrantes e indígenas son variables que promueven la inserción al trabajo agrícola así como el abandono escolar (Tabla 21) debido al gasto que la propia familia genera. Esto significa que también se convierte en un grupo en riesgo.

5. Respecto a los patrones de protección en la mayoría de los componentes resultaron beneficiarias las mujeres excepto en el de actividades no remuneradas (Tabla 22) que implican las labores domésticas en el hogar, el cuidado de hermanos y/o de adultos mayores. Es importante señalar que aunque pareciera ser que es el único microsistema en el que se ven afectadas, esto no quiere decir que genere problemas a corto, mediano y largo plazo en la salud de las niñas y las adolescentes de la muestra participante.

6. En Oaxaca las niñas entre 5 y 7 años de familias migrantes tienen mayores factores de protección en relación a la familia y la educación (Tabla 22). Ya que por lo general, existe un cuidador primario que se encarga de su cuidado, de enviarlas a la escuela de manera recurrente y por ende pueden cumplir con los ciclos escolares de manera satisfactoria generando pocos problemas escolares.

7. En Sinaloa las niñas entre 8 y 10 años de familias locales tienen mayores factores de protección en relación al trabajo infantil, a la familia y la educación (Tabla 22), debido a que en esta entidad se promueve la permanencia en la escuela mediante becas escolares (de hecho el apoyo económico es mayor cuando se tratan de niñas) o en la instalación de guarderías que les brindan atención y cuidado.

8. En Veracruz los niños entre 8 y 10 años de familias locales tienen mayores factores de protección (Tabla 22), por lo general este rango de edad se relaciona con niños que participan en el cultivo de café, el cual es reconocido más como de acompañamiento en el que se respeta su asistencia a la escuela.

A partir de estos resultados se pudo identificar que existen patrones continuos para el caso de los factores de riesgo, esto es: ser adolescente, migrante, pertenecer a familias con un gran número de miembros, son un riesgo permanente. Sin embargo, no hay patrones específicos en el caso de los factores de protección y por tanto se vuelve compleja el tipo de atención integral que la población requiere, ya que las instituciones y los programas tendrán que tener criterios homogéneos pero que al mismo tiempo sean lo suficientemente específicos para cada región, grupo poblacional y que se apeguen a las realidades y necesidades de cada grupo poblacional.

Microsistema Trabajo Infantil

Debido a que la variable trabajo infantil considera actividades tanto remuneradas como no remuneradas para el análisis de esta se consideraron 2 componentes: Trabajo infantil agrícola y Hogar – actividades no remuneradas.

Componente trabajo infantil agrícola (CTIA)

La información que se obtiene de este componente se relaciona con el trabajo que desempeñan día con día, así como la cantidad de tiempo que labora, el pago y los riesgos colaterales que las labores en el campo agrícola genera. En este sentido, se encontró que el 65.9% de los participantes presentan factores de riesgo. De hecho, al realizar el análisis comparativo por estado, los que presentan mayores factores de riesgo fueron los menores de edad de Veracruz con un 91.8% y Oaxaca en el 66.8% de los casos (Tabla 23). Esto se relaciona con aspectos culturales, específicamente en Veracruz con el cultivo de trabajo y en Oaxaca con la tradición migratoria familiar.

Por el contrario, el estado que mayor protección da respecto a la variable fue Sinaloa con 53.1%. Asimismo, se encontró que sólo el 0.9% de ellos labora en buenas condiciones así como legales; situación que presenta mayor incidencia en el estado de Sinaloa.

Tabla 23. Componente Trabajo Infantil Agrícola (%)

Factores	Población		Estado	
	Total	Oaxaca	Sinaloa	Veracruz
Riesgo	65.9	66.8	45.5	91.8
Esperado	00.9	01.1	01.4	00.0
Protección	33.2	32.1	53.1	08.2

Por otra parte, se encontró que el 33.2% (Tabla 23) de los participantes no trabajan en los campos agrícolas de manera directa, lo que significa que aunque migran con sus padres se encuentran estudiando o realizando otro tipo de actividades formativas las cuales pueden ser esperadas para su edad.

Componente trabajo infantil agrícola – sexo – estado

Al analizar los datos de acuerdo al sexo de los participantes (Tabla 24) se encontró que el mayor riesgo de realizar esta actividad se encuentra en los hombres en el 39.1% de los casos, sin embargo las mujeres también presentaron riesgo en el 26.9% de los casos.

De manera opuesta se estableció que a pesar de lo anterior, las mujeres presentan mayores factores protectores en relación al trabajo infantil remunerado con un 19.4%, de igual forma los factores esperados se encontraron en las mujeres con un 0.5%. Esto se debe a que las familias prefieren que los hijos hombres trabajen en beneficio de la economía familiar y las mujeres se queden apoyando en las labores domésticas o en el cuidado de familiares cercanos.

Al cruzar los datos por estado, los menores de edad varones del Veracruz son los que mayores riesgo tienen (18.5%), los factores esperados también se encontraron en los hombres pero del estado de Sinaloa (0.4%) en cambio los factores protectores se encontraron en mujeres aunque en la misma entidad (11.0%). A partir de estos datos se puede ubicar que el sexo es determinante en el componente de trabajo infantil agrícola remunerado.

Tabla 24. CTIA / Sexo / Estado

Estado	Sexo	Factores %		
		Riesgo	Esperado	Protección
Oaxaca	Mujer	11.2	0.4	7.0
	Hombre	11.4	0.0	4.0
Sinaloa	Mujer	7.8	0.2	11.0
	Hombre	9.1	0.4	9.0
Veracruz	Mujer	7.7	0.0	1.4
	Hombre	18.5	0.0	0.9
Total	Mujer	26.9	0.5	19.4
	Hombre	39.1	0.4	13.8

Componente trabajo infantil agrícola – edad - estado

Al cruzar los puntajes obtenidos en el componente trabajo infantil agrícola con la edad (Tabla 25) se pudo establecer que el rango de edad de mayor riesgo es de 14 a 17 años con un 34.2%, en este mismo rango se ubicaron los factores esperados en un 0.9%, en cambio entre los 8 a 10 años es el rango en el que se ubicaron los mayores factores protectores.

Tabla 25. CTIA / Edad / Estado

Estado	Edad	Riesgo	Factores (%)	
			Esperado	Protección
Oaxaca	05 a 07	3.4	0.0	3.0
	08 a 10	5.0	0.0	3.4
	11 a 13	5.0	0.0	1.8
	14 a 17	9.7	0.4	2.7
Sinaloa	05 a 07	0.7	0.0	4.1
	08 a 10	4.1	0.0	8.6
	11 a 13	3.4	0.0	5.5
	14 a 17	8.7	0.5	1.6
Veracruz	05 a 07	1.4	0.0	0.4
	08 a 10	3.8	0.0	0.7
	11 a 13	5.0	0.0	0.1
	14 a 17	16.0	0.0	1.0
Total	05 a 07	5.2	0.0	7.5
	08 a 10	12.9	0.0	12.7
	11 a 13	13.6	0.0	7.5
	14 a 17	34.2	0.9	5.4

Cuando se realiza el cruce con el estado se encontró que en los niños y niñas de 14 a 17 años poseen mayores factores de riesgo en Veracruz (16.0%), los factores esperados se ubicaron en el mismo rango de edad aunque en Sinaloa (0.5%); en esta misma entidad también se encontraron los mayores factores de protección (8.6%) sólo que en el rango de 8 a 10 años debido a que a nivel comunitario existe mayor información respecto a los efectos colaterales del trabajo infantil así como las inspecciones laborales constantes no sólo por parte de la Secretaría del Trabajo sino por las propias compañías agrícolas extranjeras establecidas en el norte del país.

Componente trabajo infantil agrícola – migración – estado

Por otra parte, al realizar el cruce de acuerdo a la condición migratoria familiar (Tabla 26) se encontró que respecto al componente trabajo infantil agrícola tanto los factores de riesgo se encontraron en niños y niñas que pertenecen a familias migrantes con un 39.4%, los factores esperados más altos también fueron en migrantes 0.5% y los factores de protección se presentó en el 17.0% de los casos que también pertenecían a familias migrantes.

Tabla 26. CTIA / Migración / Estado

Esatdo	Migración	Riesgo	Factores (%)	
			Esperado	Protección
Oaxaca	Local	2.0	0.0	1.4
	Asentado	0.5	0.0	0.0
	Migrante	20.2	0.3	9.5
Veracruz	Local	8.8	0.3	7.9
	Asentado	2.3	0.0	4.5
	Migrante	6.0	0.1	7.5
Sinaloa	Local	16.1	0.0	2.0
	Asentado	1.2	0.0	0.3
	Migrante	8.8	0.0	0.0
Totales	Local	26.9	0.4	11.3
	Asentado	4.1	0.0	4.8
	Migrante	34.9	0.5	17.0

Al cruzar los datos por estado se encontró que las mayores proporciones en protección (20.2%), riesgo (9.5%) y esperados (0.3%) se ubican en niños y niñas pertenecientes a familias migrantes del estado de Oaxaca, aunque también se encontraron factores esperados en familias locales de Sinaloa con la misma proporción.

En general, los niños perciben el trabajo agrícola como una ayuda a sus padres y como un bienestar familiar. De hecho, se sienten orgullosos de poder trabajar desde edades tempranas y que contribuyan ya sea mediante trabajo o con dinero al gasto familiar. El salario que reciben oscila entre 20 y 100 pesos por jornal o por día, el uso del dinero se centra en la compra de comida, ropa o zapatos, en el envío de remesas a sus comunidades de origen, así como en la compra de dulces o golosinas en edades pequeñas y en la compra de alcohol en adolescentes así como en recargas para su celular.

Aunado a lo anterior se encontró que la edad de inserción se da a partir de los 6 años, las principales actividades que realizan se dan en el periodo de cosecha de los cultivos, por tanto es común que las familias migren en busca de campos agrícolas donde los niños puedan participar o ser contratados en esta actividad. Cabe destacar que labores que desempeñan son iguales a las de los adultos sobre todo en aquellos cultivos en donde las condiciones de fuerza corporal no hacen diferencia como es el caso de la cosecha de hortalizas.

El horario de trabajo por lo regular va de las 5 de la mañana hasta las 4 o 5 de la tarde. Durante este periodo laboran bajo condiciones climáticas extremas

pues por la mañana hace mucho frío y a medio día laboran bajo el rayo del sol. Como consecuencia es común que se presenten enfermedades respiratorias debido a los cambios de temperatura. Otros padecimientos recurrentes a raíz del jornal son la fatiga, los dolores musculares y la insolación. También son frecuentes los accidentes de trabajo tales como heridas, quemaduras e intoxicaciones debido al contacto cercano con los agroquímicos o las herramientas utilizadas durante el jornal.

De acuerdo con estos resultados se puede establecer que esta variable representa un fuerte riesgo en el desarrollo pues independientemente de la condición legal, el hecho de que laboren bajo estas condiciones no les permite realizar actividades a corde a su edad tales como asistir a la escuela y participar en actividades sociales o recreativas las cuales promuvan su bienestar en términos de desarrollo y socioemocionales aunado a que tienen derecho a ellas. Sin embargo y a pesar de lo anterior, los niños y adolescentes que trabajan presentaron fuertes vinculos familiares así como empatía a la situación familiar, perciben que sus labores son importantes pues contribuyen a que vivan mejor.

Componente Hogar - Actividades no remuneradas (CHANR)

Debido a que no existen datos precisos respecto al trabajo no remunerado que se desarrolla dentro del hogar y que también vulnera el desarrollo integral así como el derecho a la educación o a la recreación, se incluyó este componente en el instrumento de medición.

Al respecto, se encontró que el 67.9% de los participantes presentaron factores esperados en relación a las actividades de apoyo en el hogar (Tabla 27). Sin embargo, al analizar los datos por estado, el porcentaje más elevado de riesgo de presenta en Oaxaca con un 46.3%, cifra que disminuye considerablemente en Sinaloa pues se presenta en el 21.1% de los casos y en Veracruz en el 13.2%. De manera colateral, en este último estado se presentó la mayor proporción en relación al factor de protección con un 18.9%. Esto significa que los niños que participan en las labores domésticas lo hacen de manera adecuada y en actividades acorde a su edad.

Tabla 27. Hogar - Actividades No Remuneradas (%)

Factor	Población		Estado	
	Total	Oaxaca	Sinaloa	Veracruz
Riesgo	13.2	46.3	21.1	13.2
Esperado	67.9	51.6	65.6	67.9
Protección	18.9	02.1	13.4	18.9

Componente hogar – actividades no remuneradas – sexo – estado

Al analizar los datos de este componente con el sexo de los participantes (Tabla 28) se encontró que tanto los factores de protección, como esperados se encontraron en los hombres que participaron con un 14.9%, 32.1% respectivamente. Esto se debe a que las familias prefieren incorporar a las mujeres a las labores domésticas no remuneradas.

Al cruzar los datos de acuerdo al estado, se pudo establecer que los hombres de Veracruz son los que poseen mayores factores de protección (3.2%), los factores esperados también se encontraron en los hombres de Veracruz junto con las mujeres de Sinaloa en un 13.8% en ambos casos, esto significa que participaban en las actividades domésticas de una manera adecuada y esperada para su edad. Por otra parte, los mayores factores de riesgo los presentaron las mujeres de Oaxaca con un 8.2%.

Tabla 28. CHANR / Sexo / Estado

Estado	Sexo	Factores %		
		Riesgo	Esperado	Protección
Oaxaca	Mujer	8.2	10	0.3
	Hombre	7.5	7.5	0.3
Sinaloa	Mujer	2.9	13.8	2.3
	Hombre	5	10.8	2.7
Veracruz	Mujer	1.4	5.5	2.1
	Hombre	2.3	13.8	3.2
Total	Mujer	12.5	29.4	4.8
	Hombre	14.9	32.1	6.3

Componente Hogar – actividades no remuneradas – edad – estado

Al realizar el cruce de este componente con la edad de los participantes (Tabla 29) se encontró que tanto los factores de protección (4.5%), esperados (27.4%) y de riesgo (8.6%) se ubicaron en un rango de edad de 14 a 17 años; asimismo,

esta misma proporción de factores de riesgo se encontró en el rango de 8 a 10 años de edad.

Tabla 29. CHANR / Edad / Estado

Estado	Edad	Factores (%)		
		Riesgo	Esperado	Protección
Oaxaca	05 - 07	3.6	2.3	0.1
	08 - 10	4.3	4.1	0.0
	11 - 13	2.9	3.6	0.4
	14 - 17	5.0	7.5	0.1
Sinaloa	05 - 07	1.6	2.5	0.7
	08 - 10	3.8	7.3	1.6
	11 - 13	1.4	5.9	1.8
	14 - 17	1.0	8.8	0.9
Veracruz	05 - 07	0.0	1.2	0.6
	08 - 10	0.6	3.4	0.6
	11 - 13	0.7	3.6	0.9
	14 - 17	2.5	11.1	3.4
Total	05 - 07	5.2	6.1	1.4
	08 - 10	8.6	14.9	2.2
	11 - 13	5.0	13.1	3.0
	14 - 17	8.6	27.4	4.5

Respecto al análisis por estado se encontró que los mayores factores protectores (3.4%) se ubicaron en el rango de edad de 14 a 17 años en Veracruz, entidad y rango de edad donde también se encontró la mayor proporción de factores esperados en un 11.1%. Sin embargo la entidad donde

se ubicaron los mayores factores de riesgo (5.0%) fue en Oaxaca en este el mismo rango de edad, se sabe que las mujeres adolescentes de este rango de edad por lo general se quedan al cuidado de los hermanos menores mientras ambos padres migran con la finalidad de encontrar mejores oportunidades para el desarrollo y bienestar familiar.

Componente Hogar – actividades no remuneradas – migración – estado

Respecto a la tipología migratoria en relación a las actividades no remuneradas y por estado (Tabla 30), se encontró que las mayores proporciones de factores protectores y esperados se ubicaron en familias locales con un 7.5% y 29.0% respectivamente. En el caso de los factores de riesgo, el mayor porcentaje se ubicó en niños y niñas pertenecientes a familias migrantes en un 23.1% de los casos pues las familias incorporan a todos sus miembros en las actividades dentro y fuera del hogar; de hecho hacen un reajuste de roles y funciones de acuerdo a si están migrando en ese momento o no.

Al analizar los datos por estado se encontró que una mayor proporción de factores protectores (4.0%) en niños y niñas de familias locales de Veracruz, en el caso de los factores esperados el mayor porcentaje encontrado fue el 15.0% de menores de edad que pertenecen a familias migrantes en Oaxaca. Esta misma característica se encontró en este mismo estado en relación a los factores de riesgo con una proporción del 14.7% del universo total de participantes.

Tabla 30. CHANR / Migración / Estado

Estado	Migración	Factores (%)		
		Riesgo	Esperado	Protección
Oaxaca	Local	0.9	2.3	0.1
	Asentado	0.1	0.3	0.0
	Migrante	14.7	15.0	0.5
Veracruz	Local	0.6	13.0	3.4
	Asentado	2.0	4.3	0.6
	Migrante	5.3	7.1	1.0
Sinaloa	Local	0.5	13.6	4.0
	Asentado	0.1	0.7	0.7
	Migrante	3.0	5.1	0.7
Totales	Local	2.0	29.0	7.5
	Asentado	2.3	5.4	1.3
	Migrante	23.1	27.1	2.3

Respecto a las actividades no remuneradas y que generan factores de riesgo en el desarrollo de los niños, niñas y adolescentes participantes se encontró que actividades como barrer, lavar la ropa o cocinar son comunes en niños de comunidades de origen o destino. Sin embargo, las actividades aumentan cuando se trata de familias locales (especialmente en Oaxaca) ya que dentro de su cotidianeidad está el cuidado y atención de animales, el carreo de leña y agua así como la responsabilidad sobre el cuidado de ancianos, niños o personas enfermas de su núcleo familiar. Estas actividades la realizan en su mayoría adolescentes a partir de los 12 años de edad.

Como consecuencia a lo anterior, las adolescentes consideran que las labores que desempeñan son las que tienen que realizar, no las perciben como un bienestar familiar y por tanto es común que a partir de los 14 años inicien su propia familia, pues las responsabilidades y actividades que realizan serían similares casadas o no.

En términos generales, se pudo apreciar que la variable trabajo es un factor de riesgo en el desarrollo de los niños, niñas y adolescentes participantes, de las condiciones evaluadas edad, sexo y migración se pudieron determinar patrones muy claros respecto a su vulnerabilidad, ser hombre y tener edad para poder participar en las labores del campo son patrones que indudablemente se relacionan con la inserción a trabajos remunerados y por el contrario ser mujer representa la incorporación en actividades domésticas por encima de las esperadas.

Si bien es cierto que ambas actividades (remuneradas o no) merman las oportunidades de un desarrollo integral pues se conjugan con el abandono escolar y la falta de oportunidades recreativas, emocionalmente se viven de manera distinta. Esto es, los niños y adolescentes varones al incorporarse a las actividades agrícolas se sienten proveedores e importantes e incluso capaces de sostener a una familia. Por el contrario, las mujeres se viven abandonadas, poco queridas por su familia, que asumen roles y funciones que no les corresponden que como consecuencia dejan la escuela y las actividades recreativas que ante la toma de decisión de iniciar su propia familia lo hacen a partir de estas vivencias que como una elección de vida.

Microsistema Familia

Para poder llevar a cabo el análisis de esta variable se consideraron los reactivos correspondientes al componente interacción familiar y socioemocional cuyos resultados se encuentran en el apartado posterior.

Componente Interacción familiar y socioemocional (CIFS)

La información que arroja este componente se centró en el clima familiar que se desarrolla dentro de su hogar, en el conocimiento y reconocimiento de sentimientos así como en el establecimiento de relaciones interpersonales con coetáneos. En este componente se encontró que la mayoría de los niños y niñas (96.6%) presentaron fuertes lazos familiares (esperados y de protección), lo que permite entender cómo es que a pesar de las condiciones en las que viven poseen actitudes resilientes y por tanto asumen los roles que desempeñan dentro del ámbito familiar de manera asertiva. En relación a los factores de riesgo, se encontró que en Veracruz se presentaron los mayores factores de riesgo con un 4.4% así como los mayores factores de protección en el 64.2% de los casos (Tabla 31).

Tabla 31. Interacción Familiar y Socioemocional (%)

Factor	Población		Estado	
	Total	Oaxaca	Sinaloa	Veracruz
Riesgo	3.4	2.1	3.8	4.4
Esperado	41.0	48.4	41.6	31.4
Protección	55.6	49.5	54.5	64.2

En términos generales éste componente fue el que niveló los resultados totales, ya que tal como se analizó en el apartado anterior el componente relacionado con el trabajo infantil remunerado o no fue el que mayor vulnerabilidad representó en el desarrollo de la muestra participante.

Componente interacción familiar – socioemocional – sexo - estado

Al cruzar los datos obtenidos en este componente en relación al sexo de los participantes y el estado de levantamiento de información (Tabla 32), se encontró que las mujeres poseen mayores factores protectores (26.9%), respecto a los factores esperados estos que se presentaron más en los hombres con un 16.1% así como en los factores de riesgo en un 17.2% de los casos. Esto se debe en gran medida a que a las mujeres se les permite expresar de manera abierta sus sentimientos a diferencia de los hombres donde situaciones o acontecimientos relacionados con la tristeza y el llanto no les son permitidas.

Tabla 32. CIFS / Sexo / Estado

Estado	Sexo	Factores %		
		Riesgo	Esperado	Protección
Oaxaca	Mujer	2.3	6.3	10.0
	Hombre	3.0	8.0	4.3
Sinaloa	Mujer	3.4	3.1	12.6
	Hombre	4.8	3.4	10.2
Veracruz	Mujer	2.0	2.9	4.3
	Hombre	9.3	4.7	5.4
Total	Mujer	7.7	12.2	26.9
	Hombre	17.2	16.1	19.9

Al analizar los datos de acuerdo al estado, el sexo y el componente interacción familiar–socioemocional se encontró que las mujeres de Sinaloa presentaron mayores factores de protección en un 12.6% de los casos. Los factores esperados se ubicaron en hombres de Oaxaca (6.3%) así como los mayores factores de riesgo en hombres de Veracruz en el 9.3% de los casos.

Componente interacción familiar – socioemocional – edad - estado

Al cruzar los datos de acuerdo a la interacción familiar - socioemocional, con los diferentes rangos de edad y en relación al estado (Tabla 33) se encontró que los mayores factores de protección (16.5%) se ubicaron en niños y niñas con un rango de edad entre 8 a 10 años, los factores esperados se presentaron en mayor proporción (10.2%) en el rango de 14 a 17 años. En este mismo rango de edad se encontraron los mayores de riesgo en el 21.1% de los casos. En este sentido, las familias que residen en el norte de México o que llegan a residir a estas entidades federativas adquieren mejores habilidades asertivas en la expresión de necesidades y reconocimiento de sentimientos sobre todo en la etapa escolar pues las instituciones han incorporado programas que apoyen estas habilidades tanto en niños como en niñas.

Respecto a la comparación de acuerdo al sitio de levantamiento de información, la mayor proporción en relación a los factores de protección (9.1%) se encontró en el rango de edad de 8 a 10 años de niños y niñas en Sinaloa. Los factores esperados se encontraron en el rango de edad de 14 a 17 años en Veracruz en el 4.8% de los casos. En este mismo rango de edad y entidad se

encontró la mayor proporción de factores de riesgo en el 9.8% de los participantes.

Tabla 33. CIFS / Edad / Estado

Estado	Edad	Factores (%)		
		Riesgo	Esperado	Protección
Oaxaca	05 - 07	0.6	1.4	4.1
	08 - 10	0.0	4.5	4.0
	11 - 13	0.0	4.1	2.7
	14 - 17	4.8	4.3	3.6
Sinaloa	05 - 07	0.6	0.7	3.6
	08 - 10	0.9	2.7	9.1
	11 - 13	0.4	2.0	6.8
	14 - 17	6.4	1.0	3.2
Veracruz	05 - 07	0.4	0.7	0.7
	08 - 10	0.0	1.0	3.4
	11 - 13	1.0	0.9	3.2
	14 - 17	9.8	4.8	2.3
Total	05 - 07	1.4	2.9	8.4
	08 - 10	0.9	8.2	16.5
	11 - 13	1.4	7.0	12.7
	14 - 17	21.1	10.2	9.1

Componente interacción familiar – socioemocional – migración - estado

Al cruzar los datos respecto al componente interacción familiar - socioemocional en relación a la condición migratoria así como con el estado de levantamiento de

información (Tabla 34) se encontró que los mayores factores de protección (22.4%) se ubicaron en niños y niñas que pertenecen a familias locales, en cambio las mayores proporciones de factores esperados y de riesgo se encontraron en menores pertenecientes a familias migrantes con un 18.1% y un 14.3% respectivamente.

Este dato señala que en aquellas familias que toman la decisión de migrar se generan dos situaciones importantes en el desarrollo de los niños y niñas: por un lado toman en cuenta que existan espacios adecuados para todos los miembros de la familia incluyendo el trabajo de los propios padres y los educativos para los hijos. Y aquellas familias en que no consideran a todos sus integrantes sino que la relevancia o toma de decisión migratoria estriba en la mejor oferta de trabajo del temporal. Por tanto, esta información es una determinante para convertirse en familias protectoras o que vulneran el desarrollo de sus propios hijos.

En relación al sitio de levantamiento de la información se encontró que los mayores factores protectores se encontraron en niños y niñas de familias locales del estado de Sinaloa con un 13.6%. La mayor proporción de factores esperados relacionados con este componente se ubicó en menores de edad pertenecientes a familias migrantes de Oaxaca en un 13.4% de los casos. En cambio la mayor proporción (6.3%) de factores de riesgo se encontró en niños y niñas pertenecientes a familias locales de Veracruz.

Tabla 34. CIFS / Migración / Estado

Esatdo	Migración	Factores (%)		
		Riesgo	Esperado	Protección
Oaxaca	Local	0.6	0.9	2.0
	Asentado	0.0	0.0	0.6
	Migrante	4.8	13.4	11.8
Veracruz	Local	1.6	1.8	13.6
	Asentado	1.6	2.0	3.2
	Migrante	5.0	2.7	5.9
Sinaloa	Local	6.3	5.0	6.7
	Asentado	0.6	0.6	0.6
	Migrante	4.5	2.0	2.2
Totales	Local	8.4	7.7	22.4
	Asentado	2.2	2.5	4.3
	Migrante	14.3	18.1	20.1

De manera general en este componente se encontró que el promedio de las familias están conformadas por cuatro o cinco miembros, situación que cambia si las familias son migrantes.

Por otra parte, las decisiones y reglas de las familias son tomadas principalmente por los padres de familia en conjunto siempre y cuando estén juntos, si pertenecen a familias migrantes que están separados la madre es la que asume tanto los roles del padre como en la toma de decisiones en beneficio familiar así como el establecimiento de reglas.

Al respecto la forma más común de corregir o disciplinar a los niños y niñas cuando comenten alguna falta o travesura es mediante el regño o hablan con ellos. Sin embargo, los participantes también señalaron que los han llegado a golpear de manera severa especialmente en los que pertenecen a familias migrantes. Lo anterior se relaciona con el estrés que generan los procesos migratorios, los cambios de residencia, el propio trabajo así como la falta de apoyos en sus cuidados.

En relación a la expresión de sentimientos las niñas son más abiertas en demostrar sus afectos pues en este sentido los niños son más vulnerables pues es común no permitirles llorar o expresar actitudes que denoten debilidad. A pesar de lo anterior, existen fuertes lazos de cercanía para con sus hijos, los participantes señalaron que constantemente platican con ellos acerca de que quieren que sean personas de bien y que en la medida de lo posible buscan el bienestar familiar. A partir de este acontecimiento es como los niños y las niñas han generado fuertes lazos de empatía hacia sus padres y hacia la propia familia.

Se expresan de manera esperada respecto a los miembros de su familia, esto es, a sus padres generalmente les atribuyen características positivas como fuerza, protección, cuidado. Y las características negativas por lo regular se vinculan hacia sus hermanos. Aunque es importante señalar que las adolescentes que no migran si denotan enojo y resentimiento hacia sus padres al dejarlas en sus comunidades de origen al cuidado no sólo del patrimonio familiar sino también de la propia familia.

Microsistema Escuela

Para analizar este apartado se utilizó en componente educación – aspiración vocacional para determinar el comportamiento de la variable.

Componente Educación - Aspiración Vocacional (CEAV)

Este componente se relaciona con la asistencia y permanencia en el ámbito educativo, asimismo con la deserción escolar e incluso el analfabetismo junto con la planificación de un proyecto vocacional de acuerdo a su edad.

Al respecto se encontró que el 46.8% de la población total presenta factores de protección lo que significa que asiste a la escuela y posee un proyecto vocacional. Sin embargo, el 24.9% presentan factores de riesgo en el ámbito educativo y no poseen un adecuado proyecto vocacional.

En esta última proporción se incluyen a los menores que han abandonado la escuela ya sea por condiciones migratorias o de trabajo agrícola, los que refirieron tener falta de interés por aprender, los que sus padres decidieron que no era importante su alfabetización y aquellos que nunca habían asistido a algún espacio educativo y que por ende no saben leer y escribir.

Al analizar por estado, se encontró que en Sinaloa se presentaron los mayores factores protectores (60.8%); por el contrario es en Veracruz donde hubo mayores factores de riesgo en un 39.6% de los casos (Tabla 35).

Tabla 35. Educación - Aspiración Vocacional (%)

Factor	Población		Estado	
	Total	Oaxaca	Sinaloa	Veracruz
Riesgo	24.9	15.8	22.0	39.6
Esperado	28.3	42.1	17.2	26.4
Protección	46.8	42.1	60.8	34.0

Componente educación – aspiración vocacional – sexo – estado

Al realizar el cruce entre el componente educación-aspiración vocacional con el sexo y el sitio de levantamiento de información (Tabla 36) se encontró que existe una mayor proporción de mujeres que poseen factores de protección respecto a este componente con el 26.9%. El porcentaje más elevado en relación a los factores esperados se ubicó en los hombres con un 16.1%, asimismo la mayor proporción de riesgo se presentó en los hombres que participaron en la investigación con un 17.2%. Un motivo importante además de la aspiración vocacional para que las niñas permanezcan en el ámbito educativo se relaciona con la beca que reciben por asistir a la escuela.

Respecto al sitio de levantamiento de información se encontró que el porcentaje más elevado de factores de protección se ubicó en las mujeres de Sinaloa con el 12.6%; la mayor proporción de factores esperados se presentó en los hombres de Oaxaca con el 8.0% y los mayores factores de riesgo se presentaron en los hombres de Veracruz en el 9.3% de los casos.

Tabla 36. CEAV / Sexo / Estado

Estado	Sexo	Factores %		
		Riesgo	Esperado	Protección
Oaxaca	Mujer	2.3	6.3	10.0
	Hombre	3.1	8.0	4.3
Sinaloa	Mujer	3.4	3.1	12.6
	Hombre	4.8	3.4	10.2
Veracruz	Mujer	2.0	2.9	4.3
	Hombre	9.3	4.7	5.3
Total	Mujer	7.7	12.2	26.9
	Hombre	17.2	16.1	19.9

Componente educación – aspiración vocacional – edad – estado

En relación al análisis por edad y de acuerdo al sitio de levantamiento de información (Tabla 37) se encontró que el rango de edad que posee mayores factores de protección fue el de 8 a 10 años con el 16.5%, en cambio en el rango de edad donde se ubicaron las mayores proporciones para los factores esperados y de riesgo fueron de los 14 a los 17 años con el 10.2% y el 21.1%. Este dato se debe a que abandonan por cuenta propia los estudios, también a que son pocas las opciones educativas para este rango de edad y a la incorporación al ámbito laboral e incluso a la formación de sus propias familias.

De manera específica al analizar por sitio de levantamiento de información se encontró que la mayor proporción de factores protectores se encontraron en niños y niñas entre 8 a 10 años en Sinaloa sitio que promueve la permanencia

en las escuelas no solo mediante el apoyo en becas y alimentación sino también en la instalación de guarderías vespertinas que les permite a los padres de familia salir a trabajar sin preocuparse por el cuidado de sus hijos. El mayor porcentaje de factores esperados y de riesgo se presentaron en los participantes entre 14 y 17 años de Veracruz con un 4.8% y 9.9% de los casos respectivamente.

Tabla 37. CEAV / Edad / Estado

Estado	Edad	Factores (%)		
		Riesgo	Esperado	Protección
Oaxaca	05 - 07	0.6	1.4	4.1
	08 - 10	0.0	4.5	3.9
	11 - 13	0.0	4.1	2.7
	14 - 17	4.9	4.3	3.6
Sinaloa	05 - 07	0.6	0.7	3.6
	08 - 10	0.9	2.7	9.1
	11 - 13	0.3	2.0	6.8
	14 - 17	6.4	1.0	3.2
Veracruz	05 - 07	0.3	0.7	0.7
	08 - 10	0.0	1.0	3.4
	11 - 13	1.0	0.9	3.2
	14 - 17	9.9	4.8	2.3
Total	05 - 07	1.4	2.9	8.4
	08 - 10	0.9	8.2	16.5
	11 - 13	1.4	7.0	12.7
	14 - 17	21.1	10.2	9.1

Componente educación – aspiración vocacional – migración – estado

Al realizar el análisis del componente educación-aspiración vocacional en relación a la condición migratoria y el sitio de levantamiento de información (Tabla 38) se encontró que los mayores factores de protección se ubicaron en niños y niñas de familias locales en el 22.4% de los casos. En el caso de los factores esperados y de riesgo, ambos se presentaron en menores de edad que pertenecían a familias migrantes (18.1% y 14.3%, respectivamente). Al parecer, esto significa que las familias locales promueven la permanencia en el ámbito educativo a diferencia de las migrantes.

Tabla 38. CEAV / Migración / Estado

Estado	Migración	Factores (%)		
		Riesgo	Esperado	Protección
Oaxaca	Local	0.5	0.9	2.0
	Asentado	0.0	0.0	0.5
	Migrante	4.8	13.5	11.9
Veracruz	Local	1.6	1.7	13.6
	Asentado	1.6	2.0	3.2
	Migrante	5.0	2.7	5.9
Sinaloa	Local	6.3	5.0	6.8
	Asentado	0.5	0.5	0.5
	Migrante	4.5	2.0	2.3
Totales	Local	8.4	7.7	22.4
	Asentado	2.2	2.5	4.3
	Migrante	14.3	18.1	20.1

Al llevar a cabo el análisis por condición migratoria familiar y sitio de levantamiento de datos se pudo establecer que las familias locales de Sinaloa son las que generaron mayores factores de protección (13.6%), los factores esperados se encontraron en niños y niñas de familias locales en el 13.5% de los casos y la mayor proporción de riesgo se ubicó en menores de edad de familias locales de Veracruz (6.3%) lo que significa que el permanecer en un sitio establecido no es condición suficiente para la permanencia en los estudios. De hecho, al parecer lo que determina en gran medida la asistencia a la escuela es el cultivo en el que se labora como familia, esto es las familias cafetaleras respetan y promueven la asistencia a la escuela por parte de sus hijos, en cambio las familias cañeras generan la incorporación al trabajo agrícola.

Dentro de este componente se pudo encontrar que la mayor parte de la inasistencia y la deserción escolar obedece a motivos de trabajo agrícola sobre todo en edades superiores a los 12 años.

Asimismo, el rezago educativo (calculado como el número de años de educación en desfase respecto a la edad de los infantes) se observó de manera permanente en la población de origen indígena así como migrante. De hecho los casos más severos presentaron un rezago educativo de 4 años.

Las principales razones por las que los niños y niñas aseguraron no estudiar correspondían a motivos económicos, ya que debido a la falta de dinero y por ende a la incorporación al trabajo agrícola es común que se abandone la escuela. Otros motivos señalados fueron que no les gusta la escuela, la forma

en que les enseñan y los tratan. Y finalmente, hubo niños y niñas que mencionaron que no fueron inscritos debido a que sus padres no los registraron, cabe señalar que no dieron mayor información al respecto.

Apoyos como becas y otros tipos de beneficios tienen cierta influencia en la permanencia en la escuela aunque ello no significa que la inserción laboral se detenga. Esto indica que el ingreso al trabajo agrícola y la sustitución de trabajo por educación son procesos prácticamente irreversibles en esta población, por lo tanto existe la imperiosa necesidad del diseño de nuevas estrategias para atenderlos mediante sistemas y métodos de enseñanza que adopten e incorporen a sus condiciones de vida.

Diferencias significativas

De manera complementaria al análisis descriptivo se aplicó la prueba Chi Cuadrada (χ^2) para datos ordinales y grupos independientes con la intención de comprobar si las características están relacionadas entre sí, en este caso se analizaron las variables: sitio de levantamiento de información con los datos obtenidos en los factores de riesgo, protección y esperados totales que arroja el instrumento utilizado.

Los resultados de este análisis señalaron que se obtuvo una χ^2 de (4, N=558) = 17.29, $p < .002$ (Tabla 39), lo que significa que existen diferencias estadísticamente significativas entre los 3 grupos. Por lo tanto, el azar no está influyendo en los datos obtenidos en los grupos participantes.

Tabla 39. Chi Cuadrada

	Valor	Grados de Libertad	Significancia Asintótica
Chi Cuadrado	17.292	4	0.002
Casos válidos	558		

A partir de los análisis de resultados anteriores se pudo encontrar que los datos obtenidos mediante el instrumento son válidos y no se vinculan al azar, además de que:

1. En los componentes totales se encontró que existen mayores factores esperados en comparación con los de riesgo y de protección debido a que mediante este instrumento se analizaron las variables de manera integral y no de forma independiente como lo habían realizado en investigaciones anteriores.
2. Se ubicaron patrones claros de riesgo en el que la edad de riesgo va en un rango de 12 a 14 años, especialmente en hombres de familias jornaleras agrícolas migrantes.
3. No se encontraron patrones claros de protección, al parecer ser mujer es una constante de protección a edades tempranas sin embargo los resultados no fueron tan determinantes como en el caso de los patrones de riesgo.
4. En relación a la variable Trabajo Infantil se pudo establecer que ésta es un riesgo en el desarrollo de los niños y las niñas. Específicamente en el

trabajo remunerado los niños son los que participan en estas actividades en edades tempranas; por el contrario en el trabajo no remunerado las mujeres son las vulnerables. Aunque ambos pierden oportunidades de asistencia a la escuela y recreativas a partir de los 10 años de edad y conforme crecen tienen mayor riesgo ante esta variable.

5. Respecto a la variable Familia se ubicó como la que mayor protección da a niños y niñas lo que significa que las condiciones ambientales son las que promueven el riesgo en el desarrollo de la muestra participante.
6. En la variable Escuela se encontró que la permanencia en un sitio promueve la asistencia a la escuela a diferencia de los niños y niñas que migran con su familia.

Modelo Probabilístico de Trabajo Infantil Agrícola

Dado que el componente y microsistema de mayor riesgo en el desarrollo de niños y niñas pertenecientes a familias jornaleras fue el de Trabajo Infantil Agrícola, se elaboró un Modelo Probabilístico para la determinación de factores de riesgo asociados al trabajo agrícola que se presentó en las familias jornaleras mexicanas participantes. Para lograrlo se utilizaron estadísticos de estimación basados en el levantamiento de datos mediante los muestreos aleatorios simples y de varianza máxima en las 3 regiones seleccionadas.

Se utilizó un Modelo Logit que es similar a una regresión tradicional, salvo que utiliza como estimación la función logística en vez de la lineal. Por lo tanto, el resultado es la estimación de la probabilidad de que un individuo pertenezca a

un grupo u otro. Y al tratarse de un análisis de regresión, se identificaron las variables que explicaban las diferencias entre grupos. De manera específica, se analizó el trabajo remunerado como la variable explicada (Y), que puede tomar solamente dos valores 1 y 0, (1) si el menor estaba en riesgo de trabajo y (0) si el menor no estaba en riesgo de trabajo.

Asimismo, se definieron las variables explicativas que tomaron en cuenta, las cuales fueron: edad (en años cumplidos), genero (0 hombre y 1 mujer), tipo de familia (0 local o asentada y 1 migrante), condición étnica (0 no habla alguna lengua indígena y 1 si habla alguna lengua indígena), educación (0 no estudia y 1 estudia).

Para llevar a cabo esta predicción, se evaluó la función de la distribución de los datos en relación a partir de la siguiente formula:

$$\text{Pr } ob(Y_i = 1) = \frac{1}{1 + e^{-(\alpha + \beta_k X_{ki})}} = \frac{e^{\alpha + \beta_k X_{ki}}}{1 + e^{\alpha + \beta_k X_{ki}}}$$

Donde:

Pr (y =1 | X) es la probabilidad de que y tome el valor 1 (presencia de la característica estudiada), en presencia de las covariables X;

X es un conjunto de n covariables { x0, x1, ... ,xn } que forman parte del modelo;

b0 es la constante del modelo o término independiente;

b i los coeficientes de las covariables

Resultados

De manera inicial se presenta el resumen con el número de casos (N) que fueron seleccionados para el análisis y los excluidos o casos perdidos debido a que hubo algún valor faltante (Tabla 40).

Tabla 40. Casos

Casos	N	Porcentaje
Validos	535	95.9
Perdidos	23	4.1
Total	558	100

En la comparación de los valores predichos con los valores observados se empleó un punto de corte de la probabilidad de Y para clasificar a los individuos de 0.5. Esto significa que una probabilidad <0.5 se clasificó como trabaja=0 (No trabaja), mientras que si la probabilidad resultante es >0.5 se clasificó como trabajo=1 (Si trabaja). En este primer paso el modelo había clasificado correctamente a un 95.9% de los casos.

Se agruparon los casos en deciles de riesgo y se comparó la probabilidad observada con la probabilidad esperada de cada decil. El valor elevado del contraste indicó diferencias entre los valores predichos y los reales. Posteriormente, se obtuvieron los valores de chi-cuadrada asociados a un nivel de significancia estadística $P \geq 0.05$. Se determinó que había tenido un buen ajuste el modelo, ya que no hubo diferencias estadísticamente significativas entre lo predicho y lo que realmente sucedía en ello (Tabla 41).

Tabla 41. Prueba Hosmer y Lemshow

Paso	Chi Cuadrada	Grados de Libertad	Significancia
1	12.947	8	0.114
2	11.085	8	0.197
3	14.686	8	0.066

Definida la bondad del ajuste y confirmada la utilidad para efectuar estimaciones, se establecieron las variables que fueron incluidas y el grado de significancia que cada una de ellas. Para esto el SPSS generó una salida en la que aparece la variable, el valor del parámetro, el error muestral cometido al estimar el parámetro poblacional y el grado de significancia. El modelo clasificó correctamente los menores que no trabajaban, lo cual verificaba que el modelo era aceptable.

Los valores de los coeficientes no pudieron representarse directamente como cambios en la probabilidad de riesgo de trabajo por lo tanto su signo indicaba la dirección del cambio. Para las variables genero, familia local-migrante $\text{Exp}(B)$, representaba los Odds Ratios, para la variable Edad (P1), el Odds Ratio para una variación unitaria de esta variable. Cuando el coeficiente b de la variable era positivo se obtenía un odds ratio mayor que 1 y correspondía a un factor de riesgo. Por el contrario, si b era negativo el odds ratio era menor que 1 se trataba de un factor de protección.

Cuando la variable era numérica como la edad, era una medida que cuantificaba el cambio en el riesgo, es decir, correspondía al riesgo de tener el resultado o efecto evaluado para un determinado valor (x) respecto al valor disminuido en una unidad (x-1). Si X era la variable EDAD, y se estaba prediciendo trabajo, la OR era la probabilidad que tenía de trabajar, por ejemplo, un menor de 12 años en relación a la que tenía un menor de 11 años.

Por último, las variables que se utilizaron en la ecuación, sus coeficientes de regresión con sus correspondientes errores estándar, el valor del estadístico de Wald para evaluar la hipótesis nula ($P_i=0$), la significación estadística asociada, y el valor de la OR ($\exp(B)$) con sus intervalos de confianza se presentan en la siguiente tabla (Tabla 42):

Tabla 42. Modelo de Predicción de Trabajo Infantil

Variables		I.C. 95% para							
		B	E.T.	Wald	Gl	Sig.	Exp(B)	Inferior	Superior
Paso 1	Trabajo	0.293	0.031	89.884	1	0.000	1.340	1.262	1.424
	Edad	-2.925	0.363	64.822	1	0.000	0.054		
Paso 2	Trabajo	0.297	0.032	87.872	1	0.000	1.346	1.265	1.432
	Sexo	-0.767	0.202	14.356	1	0.000	0.464	0.312	0.691
	Edad	-2.594	0.375	47.853	1	0.000	0.075		
Paso 3	Trabajo	0.298	0.032	87.425	1	0.000	1.348	1.266	1.435
	Sexo	-0.778	0.204	14.603	1	0.000	0.459	0.308	0.685
	Migración	0.430	0.207	4.314	1	0.038	1.537	1.025	2.305
	Edad	-2.778	0.390	50.747	1	0.000	0.062		

A partir de los coeficientes del modelo fue posible llevar a cabo la predicción de la probabilidad de riesgo de trabajar, en cada caso. El modelo arrojó que de las variables seleccionadas sólo la edad y la condición migratoria predicen de manera directa el trabajo infantil agrícola. De acuerdo a los resultados los que tenían mas riesgo y por ende vulnerabilidad fueron los niños y niñas a partir de los 10 años de edad que pertenecían a familias jornaleras agrícolas migrantes, mientras que en niños y niñas de familias locales o asentadas la edad de riesgo se ubicó a los 8 años de edad.

Los resultados arrojaron un análisis relevante, ya que para promover el desarrollo de niños y niñas de familias jornaleras agrícolas mexicanas se tiene que considerar en primera instancia que el microsistema trabajo infantil agrícola (remunerado y no remunerado) es el que más los afecta de manera directa. Por lo tanto, conocer cuál es la edad en que inicia el riesgo de laborar de manera directa en los campos agrícolas en relación a la comunidad de origen o de destino es preponderante para generar estrategias preventivas en pro de su bienestar integral y por ende en su desarrollo futuro.

VII. Discusión y Conclusiones

Dado que el estudio y evaluación del desarrollo infantil se ha transformado a partir de los distintos hallazgos en psicología, esta investigación pretendió contribuir al entendimiento del desarrollo integral de niños y niñas en diferentes contextos de desenvolvimiento, especialmente en aquellos que se ubican en regiones rurales de México.

La discusión que a continuación se presenta se da en dos vertientes: una se relaciona con el marco conceptual seleccionado y la otra con los hallazgos en el desarrollo infantil de la población participante, que en conjunto permiten responder a la pregunta de investigación: *¿Cuáles son los factores que se asocian al desarrollo socioemocional y al trabajo infantil de los hijos de jornaleros agrícolas mexicanos de acuerdo al Modelo Ecológico de Desarrollo Humano?*

Respecto al marco conceptual el Modelo Ecológico de Desarrollo Humano propuesto por Bronfenbrenner (1987, 1990) indudablemente permite obtener una visión integral y holística del desarrollo no sólo de niños y niñas sino de cualquier persona en etapas posteriores. Sin embargo, dada su amplitud resulta imposible abarcar los subsistemas que incluye, los escenarios que abarca y por ende los actores inmersos en cada uno de ellos. Debido a lo anterior, investigaciones como las de Cortés (2002), Platone (2007) y Gaxiola y Frías (2008) e incluso ésta, han delimitado su campo de investigación en algunos de los subsistemas considerados relevantes de acuerdo a cada grupo poblacional evaluado.

Una característica común en investigaciones previas fue que se concentraron en evaluaciones de uno o dos subsistemas relevantes y desde una sola disciplina dejando de lado el resto de información vinculada, lo que dio como consecuencia la transformación de un modelo integral a una observación particularista en cada caso. Es por este motivo que en la presente investigación, desde un inicio se llevó a cabo una revisión bibliográfica exhaustiva de la población considerando las diferentes disciplinas que la estudian, lo cual permitió obtener una visión integral de la problemática cuyo resultado permitió comprender las interacciones y transacciones que se dan entre los actores representantes de cada subsistema y establecer a partir de esta información un esquema (basado en el de Bronfenbrenner) de desarrollo que como consecuencia permitió analizar las distintas dinámicas poblacionales así como los contenidos del instrumento utilizado en esta investigación.

En el análisis y esquema poblacional realizado se incluyeron elementos característicos como el microsistema Campos Agrícolas vinculados al Trabajo Infantil agrícola ya que es una de las actividades principales que realizan de manera directa; se agregó al microsistema “casa” la palabra “albergue” (que incluye espacios de alojamiento como cuarterías o campos agrícolas) pues estos lugares se convierten en los hogares de muchas de las familias jornaleras a lo largo de un año, también se incluyó el exosistema migración debido a que es una actividad individual o familiar que influye indirectamente en su desarrollo (Figura. 9) e incluso en la toma de decisiones.



Figura 9. Esquema de desarrollo poblacional

A partir de lo anterior y de los aprendizajes adquiridos en esta investigación se propone que estudios cuyo sustento sea el Modelo Ecológico de Desarrollo Humano inicien con análisis literario profundo y multidisciplinario que concluya con la esquematización del proceso de desarrollo de la población estudiada, mismo que permitirá la comprensión multidisciplinaria del comportamiento poblacional y a su vez facilite la selección de instrumentos de evaluación previamente diseñados o diseñar uno que se ajuste a las necesidades y cuya característica esencial sea la cercanía y empatía poblacional.

Al respecto, se concuerda con Fernández Ballesteros (2000, 2004, 2005) en relación a que las evaluaciones integrales centren su interés en la actividad interna de las personas en conjunto con variables situacionales o contextuales. Lo que permitirá que los instrumentos utilizados, además de medir de manera precisa lo que pretenden, sean empáticos y cercanos.

Acorde con lo anterior, mediante esta investigación se cubrió el objetivo específico 1 *“Validar un instrumento que permita identificar los factores de riesgo, protección y esperados que se asocian al desarrollo de hijos de jornaleros agrícolas en los subsistemas familia, escuela y trabajo infantil en comunidades de atracción, expulsión o mixta en los estados de Sinaloa, Veracruz y Oaxaca”*.

Pues se elaboró un instrumento que además de estar fundamentado en un conocimiento pleno poblacional, se diseñó considerando aspectos tales como la edad de los participantes, las condiciones de desarrollo, el nivel educativo, los tiempos indicados de aplicación. Variables que dieron como resultado un instrumento cuya característica principal fue la combinación de reactivos lúdicos semiestructurados con reactivos estructurados, semiestructurados y abiertos que en conjunto permitieron conocer los factores de riesgo, esperados y de protección vinculados a los diferentes subsistemas de desarrollo de niños y niñas de familias jornaleras agrícolas mexicanas.

Este instrumento obtuvo una buena confiabilidad y validez debido a que los datos y su estructura permitieron demostrar que cuando se elaboran instrumentos a partir de los principales microsistemas y exosistemas, así como de las necesidades poblacionales, éstos resultan psicométricamente válidos y a su vez empáticos. Una constante al momento de aplicarlo fue que los participantes, independientemente de su edad, sexo, condición étnica o migratoria, respondieron con facilidad y a su vez se divirtieron al momento de responder.

Por tanto, incorporar elementos lúdicos en el instrumento concuerda con lo estipulado por Esquivel et al. (2007) y Esquivel (2010) quienes señalaron que en el campo de evaluación psicológica integral infantil, el juego es una herramienta esencial que apoya a los profesionistas en su labor por conocer aspectos de la personalidad de los niños y niñas.

De acuerdo al segundo objetivo específico: *“Identificar y comparar los factores de riesgo, protección y esperados que se asocian a los subsistemas familia, escuela y trabajo infantil de hijos de jornaleros agrícolas en comunidades de atracción, expulsión o mixta de los estados de Sinaloa, Veracruz y Oaxaca”* y a la hipótesis de investigación: *“Existen mayores factores de riesgo que esperados y de protección en el desarrollo de niños y niñas pertenecientes a familias jornaleras agrícolas de los estados de Sinaloa, Veracruz y Oaxaca”*.

Esta hipótesis se rechaza, pues en términos generales pareciera que la mayoría de los participantes presentaron un desarrollo esperado de acuerdo a su edad. Sin embargo, esto fue debido a que hubo un microsistema que promovía de manera significativa su desarrollo (interacción familiar y socioemocional), componente que contrarrestó al microsistema trabajo infantil agrícola que resultó ser el que vulnera en mayor medida su desarrollo.

En relación con lo anterior, se pudo observar que los niños y niñas que migraron con sus padres adquirieron mayores vínculos afectivos pues al conocer las condiciones en que viven y trabajan se vuelven solidarios e incluso su contribución en el bienestar familiar fue mayor. Aunque esto significara que se incorporaran a trabajar en los campos agrícolas o que abandonaran la escuela

para apoyar en las labores domésticas y de cuidado de los hermanos. Cabe señalar que investigaciones previas no habían analizado el fenómeno del trabajo infantil desde una postura socioafectiva y de pertenencia utilizada en este trabajo.

De acuerdo a la segunda hipótesis: *“Existen mayores factores de riesgo que esperados y de protección en la variable trabajo infantil de niños y niñas pertenecientes a familias jornaleras agrícolas de los estados de Sinaloa, Veracruz y Oaxaca”*.

Esta se acepta, pues como se mencionó el Trabajo infantil agrícola es el que mayor vulnerabilidad representó debido a las largas jornadas laborales y a la carga de trabajo la cual es igual o similar a la de un adulto. Sus ingresos se relacionaron de manera directa con el trabajo realizado lo que tenía como consecuencia periodos de descanso y recuperación breves. La incorporación al trabajo infantil en la muestra participante inició a partir de los 6 años y aunque los niños y niñas reconocían que era una actividad prohibida trataron de ocultarla aludiendo a que sólo ayudaban a sus papás en las labores del campo. Esta información se convierte en una aportación más a las investigaciones realizadas por De Marco en 2008 y la SEDESOL en 2009 y 2012 en las que se hicieron énfasis en esta postura infantil ante la problemática económica familiar y laboral.

Por otra parte, esta investigación incluyó el trabajo no remunerado e invisible que realiza en los hogares de familias jornaleras agrícolas, al respecto se encontró que las niñas y las adolescentes fueron las más vulnerables pues

adquieren esta responsabilidad a temprana edad independiente del proceso migratorio. Sin embargo, la forma en que se asumen estos roles sí estuvo relacionada con la migración, en el caso de las adolescentes que migraron junto con su familia hubo mayor aceptación pues lo visualizan como su aporte al bienestar familiar. En cambio las adolescentes que se quedaron en las comunidades de origen, lo vivieron con enojo pues además de sentirse abandonadas consideraban que no tendrían por qué cuidar a sus hermanos o hacerse cargo de sus hogares cuando su mamá es la responsable directa de hacerlo.

De acuerdo a la hipótesis de investigación: *“Existen factores que permitan predecir el inicio del trabajo infantil agrícola de niños y niñas pertenecientes a familias jornaleras agrícolas de los estados de Sinaloa, Veracruz y Oaxaca”*. Que también corresponde al objetivo específico *“Identificar los factores determinantes que estimen la probabilidad de que un niño o niña se inserte en el trabajo infantil relacionado con el sector agrícola mexicano”*.

Esta hipótesis se acepta, pues a partir de los resultados encontrados se realizó un modelo de predicción de inserción laboral donde se encontró que la edad y el sexo son factores determinantes en esta problemática. En comunidades de origen la edad de incorporación fue a los 8 años en hombres. Haciendo un análisis contextual al respecto, se pudiera suponer que debido a la carencia de oportunidades existentes en las comunidades de origen se hace evidente la necesidad de insertarlos en labores remuneradas que permitan estabilizar la economía familiar.

En las familias migrantes la edad de inserción se elevó a niños de 10 años, ésta edad se relacionó con el trabajo agrícola remunerado de las comunidades de destino, pues dependiendo del cultivo es la cantidad de fuerza física que se necesitaba para realizarlo. Cabe señalar que en esta investigación se analizaron comunidades representativas de los cultivos “tomate y caña de azúcar” los cuales requieren de grandes esfuerzos físicos para poder realizar las funciones en el campo y es común que los niños asistan a los campos como trabajadores a partir de los 10 años de edad.

En relación a la hipótesis de investigación: *“Existen mayores factores de riesgo que esperados y de protección en la variable familia de niños y niñas pertenecientes a familias jornaleras agrícolas mexicanas de Sinaloa Veracruz y Oaxaca”*.

Esta hipótesis se rechaza debido a que se encontró que en su mayoría los niños y las niñas pertenecientes a familias jornaleras agrícolas mexicanas presentaron fuertes lazos afectivos entre ellos.

Al respecto, se concuerda con Bronfenbrenner (1987) quien sostiene que el desarrollo depende del grado en que las terceras personas presenten apoyen o socaven las actividades de interacción del niño. Refiere que el potencial de desarrollo se ve incrementado en función del número de sustentadores que existan. En este sentido se encontró que los niños de familias extensas tienen mayores factores protectores pues el hecho de que existan más adultos que cooperen en el bienestar familiar merma la presencia de riesgos en actividades como la inasistencia o abandono escolar así como en el trabajo infantil.

Los hallazgos de esta investigación contradicen con los encontrados por Garrido y Grimaldi en 2009 quienes establecieron que los factores de riesgo familiares más comunes e importantes son: un elevado número de hijos, ausencia de algún progenitor o las carencias económicas. Al parecer en esta población estos factores no tienen el mismo peso, esto quiere decir que aunque se presentaron estas mismas variables en algunos de los casos de la muestra, ésta presentó un comportamiento diferente debido a que factores como la migración y el trabajo infantil en conjunto con las antes mencionadas fomentaron empatía y acercamiento dentro de las familias participantes.

Finalmente, en relación a la hipótesis de investigación: *“Existen mayores factores de riesgo que de protección en la variable escuela de niños y niñas pertenecientes a familias jornaleras agrícolas de los estados de Sinaloa, Veracruz y Oaxaca”*.

Esta hipótesis de investigación se rechaza pues en términos generales los participantes de la muestra presentaron más factores de protección y esperados en esta variable. De manera adicional se encontró que los niños y las niñas aspiraban a mejores condiciones de vida adulta asumiendo que para lograrlo requerían estudiar muchos años. Esto significa que reconocieron que para llegar a ser maestros, doctores o ingenieros necesitaban tener estudios universitarios por lo tanto estas aspiraciones no sólo son parte de su imaginario sino que existe un análisis o un entendimiento claro de los requerimientos educativos para poder lograrlo.

Sin embargo, respecto al microsistema escuela, estudios como la ENJO (2009) y Vera (2009) señalaron la falta de oportunidades educativas, el analfabetismo así como la deserción y rezago escolar son características constantes en la población jornalera. En esta investigación se pudo corroborar que es más probable que esta situación se de en mayor medida en niños y niñas que pertenecían a familias migrantes y que además pertenecieran a alguna étnia indígena.

Como aporte complementario, en esta investigación se realizó una identificación de patrones de vulnerabilidad y protección, información que pudo servir de sustento en el diseño de intervenciones comunitarias a nivel preventivo y remedial en los sitios de levantamiento de información. Por ejemplo, en el estado de Sinaloa el proyecto IPEC implementaron proyectos de prevención del trabajo infantil en las escuelas para niños migrantes, se realizaron jornadas de alfabetización y regularización escolar, se hicieron campañas de concientización en las agroindustrias de la entidad y se promovió el buen traslado de los trabajadores a los campos agrícolas. Por su parte en Veracruz la OIT mediante el IPEC logró la firma de un convenio interestatal sobre la erradicación del trabajo infantil en el cultivo de caña de azúcar, se realizaron campañas de concientización sobre las repercusiones que el cultivo genera. En Oaxaca, se llevaron a cabo proyectos productivos cuya finalidad fue que los padres decidieran quedarse en lugar de migrar, se realizaron campañas de migración segura para la población jornalera y se hicieron campañas de concientización del trabajo infantil en el sector agrícola de la entidad.

Por tanto y de acuerdo con esta información se puede concluir que en relación a la pregunta de investigación el Modelo Ecológico de Desarrollo Humano propuesto por Bronfenbrenner permitió detectar los distintos factores de riesgo, protección y esperados de los subsistemas familia, escuela y trabajo infantil de niños y niñas pertenecientes a familias jornaleras agrícolas mexicanas.

La principal aportación de esta investigación fue sin duda un instrumento novedoso que permitió un acercamiento empático a la población participante. Información relevante respecto al trabajo no remunerado de niños y especialmente de niñas. El abordaje desde una perspectiva socioemocional y de pertenencia familiar y poblacional.

Por el contrario, las principales limitaciones se centraron en el tiempo y periodos de aplicación debido a que los movimientos poblaciones migratorios y los cultivos de trabajo cambian año con año son poco predecibles. De hecho cada ciclo agrícola cambia lo que conlleva a que proyectos o programas preventivos o remediales tengan que estar sujetos a estos tiempos.

Como recomendación para futuras investigaciones se sugiere evaluar o entrevistar a los actores representantes de los distintos subsistemas con la finalidad de establecer cómo es que perciben a la población objetivo desde sus propias vivencias y necesidades, lo que a su vez proporciona información sobre las transacciones e interacciones que se presentan con niños y niñas de familias jornaleras agrícolas mexicanas.

Asimismo, se podría ampliar la investigación a otras regiones vinculadas a la producción agrícola mexicana así como a la población jornalera agrícola ya que al parecer muchas de las características de desarrollo de los niños y niñas está relacionada de manera directa con el tipo de cultivo, la condición migratoria y la tipología familiar además de las variables reconocidas y estudiadas como el sexo y la edad.

VII. Referencias

- Aduna, A. (2010) *Ecología social: afrontamiento a solución de problemas*. Universidad Autónoma Metropolitana: México.
- Albert, L. (2000) *Niños jornaleros y exposición a plaguicidas*. En Del Rio (2000) *La Infancia Vulnerable de México en un mundo globalizado*. Universidad Autónoma Metropolitana, Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (UAM-UNICEF): México. Disponible en: <http://www.uam.mx/cdi/infanciavuln/corona.pdf>
- Amar, J., Abello, R., Acosta, C. (2003) *Factores protectores: Un aporte investigativo desde la Psicología Comunitaria*. Universidad del Norte: Chile. Disponible en: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/viewFile/1744/1130>
- Ampudia, A., Jiménez, F. (2006) *Factores de riesgo asociados al maltrato infantil*. Congreso Regional de la Sociedad Iberoamericana de Psicología (SIP): La Habana, Cuba.
- Ampudia, A., Santaella, G., Eguía, S. (2009) *Guía clínica para la evaluación y diagnóstico del maltrato infantil*. El Manual Moderno, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México: México.
- APA (2010) *Diccionario conciso de Psicología*. American Psychological Association. El Manual Moderno: México.
- Bailey E. (2002) *Children in Therapy, Using the Families as a Resource*. Norton Publishers: Estados Unidos.
- Baldwin, A., Baldwin, C., Cole, R. (1992) *Stress-resistant families and stress-resistant children*. En Rolf, Masten, Cicchetti, Neuchterlein, Weintraub (1992) *Risk and protective factors in the development of psychopathology*. Cambridge University: Gran Bretaña.
- Bandura, A., Walters, R. (1974) *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Editorial Alianza: España.
- Barrón, M. (2006) *Los nómadas del milenio. Los jornaleros agrícolas migrantes a USA y España*. X Jornadas de Economía Crítica: España.

- Barrón, M. (2006) Jornada de trabajo, ahorro y remesas de los jornaleros agrícolas migrantes en las diversas regiones hortícolas de México, Canadá y España. *Revista Análisis Económico*. Año XIII Núm. 46. México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/413/41304605.pdf>
- Barreiro, N., Castellanos, R., Travignani, V., Alvarado, L., Meza, C., Negrete, M. (2008) *Explotación laboral infantil y adolescente en México*. THAIS Desarrollo Social: México. Disponible en: <http://www.scribd.com/doc/23011296/Explotacion-Laboral-Infantil-y-Adolescente-en-Mexico>
- Becerra, I, Vázquez, V., Zapata, E. (2007). *Género, etnia y edad en el trabajo agrícola infantil*. Estudio de caso, Sinaloa, México. *La Ventana*. Núm. 26. México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/884/88432606.pdf>
- Bijou, S., Baer, D. (1981) *Psicología del desarrollo infantil. La etapa básica de la niñez temprana*. Trillas: México.
- Bronfenbrenner U. (1985) *Contextos de crianza del niño. Problemas y prospectiva*. Infancia y Aprendizaje. Universidad de Cornell: Estados Unidos. Disponible en: [Dialnet-ContextosDeCrianzaDelNino-668368%20\(1\).pdf](http://dialnet-contextosdecrianza-del-nino-668368%20(1).pdf)
- Bronfenbrenner, U. (1987) *La ecología del desarrollo humano*. Paidós: España.
- Bronfenbrenner, U. (1990) *Las ciudades son para las familias*. Universidad de Cornell. Congreso Internacional de Ciudades Educadoras: Barcelona. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=574124>
- Bronfenbrenner, U., Ceci, S. (1994) Nature-Nature reconceptualize in developmental perspective: a bioecological model. *Psychological Review*: Estados Unidos. Disponible en: <http://psycnet.apa.org/journals/rev/101/4/568/>
- Bryans, A., Cornish, F., McIntosh (2009) The potential of ecological theory for building an integrated framework to develop the public health contribution of health visiting. *Health and Social Care in Community*. Estados Unidos. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/19469920>
- Cárdenas, M. (2006) Psicología social y contexto: sobre la fuerza de las situaciones sociales perversas. *Revista de Filosofía y Psicología*. Vol. 1 Núm. 13. México. Disponible en: <http://www.dialnet-PsicologiaSocialYContexto-2129621.pdf>

- CEPAL (2002) *La pobreza económica en América Latina y el Caribe aún tiene nombre de infancia*. Comisión Económica para América Latina. Disponible en: http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/sinsigla/xml/1/11141/P11141.xml&xsl=/publicaciones/ficha.xsl&base=/publicaciones/top_publicaciones.xsl#
- Colombo, J. (2007) *Pobreza y Desarrollo Infantil. Una contribución multidisciplinaria*. Paidós: Argentina.
- CONEVAL (2005) *Mapas de Pobreza y Rezago Social 2005*. Consejo Nacional de la Política de Desarrollo Social: México. Disponible en: <http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/Mapas-2005.aspx>
- Cos Montiel, F. (2000) *Sirviendo a las mesas del mundo: Las niñas y niños jornaleros agrícolas en México*. En Del Rio (2000) *La Infancia Vulnerable de México en un mundo globalizado*. Universidad Autónoma Metropolitana – El Fondo para la Infancia de las Naciones Unidas: México. Disponible en: <http://www.uam.mx/cdi/infanciavuln/corona.pdf>
- Cornejo, L. (2003) *Manual de Terapia Infantil Gestáltica*. Desclée De Brouwer: España.
- Cortés, A. (2002) *La contribución de la psicología ecológica al desarrollo moral. Un estudio con adolescentes*. Universidad de Zaragoza: España. Disponible en: http://www.um.es/analesps/v18/v18_1/07-18_1.pdf
- Cova, F. (2004) *La Psicopatología evolutiva y los factores de riesgo y protección: el desarrollo de una mirada procesual*. *Revista de Psicología Vol.XIII No. 1*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/264/26413107.pdf>
- Craig, G., Baucum, D. (2009) *Desarrollo Psicológico 9ª edición*. Pearson: México.
- Creswell J., Plano V. (2007) *Designing and Conducting Mixed Methods Research*. Ecological and Environmental Anthropology. En Padgett (2008) *Qualitative methods in social work research*. Second edition. Sage Publications Inc.: Estados Unidos.
- Damián, M., Muria, I. (2006) *La educación primacía de la familia matizada por las instituciones educativas*. *Revista Electrónica Internacional de la Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología*. Disponible en: <http://www.ulapsi.org/portal/archivos/revistas/Numero-6.pdf>

- De Marco, A. (2008) A qualitative look at child care selection among rural welfare-to-work participants. *Journal of children and Poverty*. Estados Unidos. Disponible en: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10796120802336191#.U7MNg41dV38>
- Díaz, J. (2004) El juego y el juguete en el desarrollo del niño. Trillas: México.
- Eibl-Elbesfeld, I. (1993) *Biología del comportamiento humano: Manual de Etología humana*. Editorial Alianza: España.
- Esquivel, F., Heredia, C., Lucio E. (2007) *Psicodiagnóstico Clínico del Niño 3ª edición*. Manual Moderno: México.
- Esquivel, F. (2010) *Psicoterapia Infantil con juego: Casos Clínicos*. Manual Moderno: México.
- Escobar, H. (2003) *Historia y Naturaleza de la Psicología del Desarrollo*. Universidad de Psicología: Colombia. Disponible en: http://campusvirtual.unicatolica.edu.co/pregrado/pluginfile.php/28928/mod_resource/content/1/articulo%20sicolog%C3%ADa%20del%20desarrollo.pdf
- Falicov, C. (2000) Migración, perdida ambigua y rituales. *Revista Perspectivas Sistémicas*. Disponible en: <http://www.redsistemica.com.ar/migracion2.htm>
- Fernández-Ballesteros, E. (2000) *Evaluación de la credibilidad y de la validez del testimonio de menores*. En Soria (2000) *Manual de Psicología Penal Forense*. Atelier: Barcelona.
- Fernández-Ballesteros, R. (2004) *Evaluación Psicológica*. Ediciones Pirámide: España.
- Fernández-Ballesteros, R. (2005) *Introducción a la evaluación psicológica II*. Ediciones Pirámide: España.
- Freud, S. (2007) *Obras completas. Vol. VII Tres ensayos de su teoría sexual y otras obras (1901-1905)*. Editorial Amorrortu: Argentina.
- Fuertes, J., Palmero, O. (1998). Intervención temprana. *Personas con Discapacidad. Perspectivas psicopedagógicas y rehabilitadoras*. Siglo XXI: Madrid.
- García, F. (2001) *Modelo Ecológico / Modelo Integral de Intervención en Atención Temprana*. Mesa XI Reunión Interdisciplinar sobre Poblaciones de Alto Riesgo de Deficiencias. España.

- Garrido, M., Grimaldi, V. (2009) *Evaluación de riesgo psicosocial en familias con menores*. Junta de Andalucía: España. Disponible en: http://www.juntadeandalucia.es/igualdadybienestarsocialopencms/system/bodios/Infancia_Familia/Publicacion/Libro_Riesgo_infantil/LibroriesgoInfantil.pdf
- Gaxiola J., Frías, M. (2008) Un modelo ecológico de factores protectores del abuso infantil: un estudio con madres mexicanas. *Revista Medio ambiente y comportamiento humano*. Disponible en: http://mach.webs.ull.es/PDFS/Vol9_1y2/Vol9_1y2_b.pdf
- Gifre, M., Esteban, M. (2012) Consideraciones educativas de la perspectiva ecológica de Urie Bronfenbrenner. *Revista Contextos Educativos* No.15. Disponible en: <http://www.dialnet-ConsideracionesEducativasDeLaPerspectivaEcologicaD-3972894.pdf>
- González, F. (2004) *El trabajo infantil en el cultivo de la caña, el café y el tabaco en Nayarit, México*. Universidad Autónoma de Nayarit. Dirección de Fomento a la Educación. V Congreso Nacional AMET: Trabajo y reestructuración, los retos del nuevo siglo: México.
- Guevara, Y., Ortega, P., Plancarte, P. (2014) *Psicología conductual. Avances en la educación especial*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala: México.
- Hernández-Guzmán, L. (1999) *Hacia la salud psicológica: Niños socialmente competentes*. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Psicología: México.
- Hong, J., Keegan, (2009) An ecological approach to understanding peer victimization in South Korea. *Journal of Human Behavior in the Social Environment*. Disponible en: http://www.researchgate.net/publication/224902903_An_ecological_approach_to_understanding_peer_victimization_in_South_Korea
- Hughes, E. (2006) El juego: su importancia en el desarrollo psicológico del niño y el adolescente. Trillas, México.
- Huguet, T. (1999). El Asesoramiento psicopedagógico y la colaboración entre la familia y el centro educativo. En: Monereo, C y Solé, F. (coords) *El asesoramiento psicopedagógico: una perspectiva profesional y constructivista*. Editorial Alianza: Madrid.
- Huston, A., Bentley, A. (2010) Human development in societal context. *The Annual Review of Psychology*. Disponible en <http://psych.annualreview.org/10.1146/annurev.psych.093008.100442>

- INEGI (2011). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2011*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI): México. Disponible en <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/comunicados/ocupbol.asp>
- Kerlinger, F., Lee, H. (2002). *Investigación del Comportamiento. Métodos de investigación en ciencias sociales* 4ª edición. Mc Graw Hill: México.
- Kostelnik, M., Phipps, A., Soderman, A.; Gregory, K. (2009) *El Desarrollo Social de los Niños*. Editorial Progreso: México.
- Lenzi, A., Brozi, S., Tau, R. (2010) El concepto de desarrollo en psicología: entre la evolución y la emergencia. *Revista Fundamentos en Humanidades* Vol.10 Num. 11. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18419812009>
- Lerner, R. (2006) *Resilience as an attribute of the developmental system*. University Medford: Estados Unidos. Disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1196/annals.1376.005/pdf>
- León, O., Montero, I. (2004) *Métodos de investigación en Psicología y Educación* 3ª edición. Mc Graw Hill: México.
- López, M. (2002) *Trabajo infantil jornalero agrícola, políticas de libre comercio y globalización*. Revista Estudios Fronterizos Vol. 3 Núm. 5. México. Disponible en: <http://www.uabc.mx/iis/ref/REFvol3num5/Articulo4.pdf>
- López-Limón, G. (1999) El trabajo infantil en la globalización y la agricultura de exportación: niñas y niños jornaleros agrícolas del valle de Mexicali, en *El trabajo infantil en México*. Universidad Veracruzana, El Fondo para la Infancia de las Naciones Unidas, Organización Internacional del Trabajo: México.
- Lorence, B. (2007) *Procesos de socialización parental con adolescentes en situación de riesgo psicosocial*. Fundación Acción Familiar: España. Disponible en: http://www.accionfamiliar.org/sites/default/files/fundacion/files/publicaciones/publicacion/doc.04_08.premio_joven.barbara_lorence.pdf
- Lorenz, K. (1966) *Evolution of ritualization in the biological and cultural spheres*. Royal Society: Estados Unidos.
- Lozano, F. (2003) *Interrelación entre la migración internacional y la migración interna en México*. Papeles de Población. Centro de Investigación y Estudios avanzados de la Población de la Universidad Autónoma del Estado de México (CIEAP): México.

- Manciaux, M. (2007) *La resiliencia: resistir y rehacerse*. Gedisa: Argentina.
- Macías-Valdez, G. (2013) *Desarrollo Infantil 1. Estructuración de la realidad en el niño*. Trillas: México.
- Manzanos, C. (2002) *La infancia migrante: Mercantilización y utilización política*. Foro Invisibilidad y conciencia: Migración interna de niñas y niños jornaleros agrícolas en México: México.
- Marchesi, A.; Carretero, M.; Palacios, J. (1995) *Psicología Evolutiva. Teoría y Métodos*. Alianza Psicológica: Argentina.
- Mayr, E. (1992) *Una larga controversia: Darwin y el Darwinismo*. Crítica: España.
- Méndez, A., Castro, I., Durán, E. (2009) Posibilidades educadoras de los campamentos jornaleros agrícolas migrantes. *Revista Educación y Desarrollo* Vol. 1 Núm. 31, México. Disponible en: http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/10/010_Mendez_Puga.pdf
- Moreno, F. (2009) *Educación, desarrollo y migración: Falacias de nuestro tiempo*. Primer Congreso de Egresados del COLEF. Colegio de la Frontera Norte: México.
- Morett, J.; Cosío, C. (2004) *Los Jornaleros Agrícolas de México*. Diana - Universidad Autónoma Chapingo: México.
- Morrison, V.; Bennett, P. (2006) *Psicología de la Salud*. Pearson Hall: México.
- Nemecio, I., Domínguez, M. (2002) *Infancia vulnerable. El caso de los niños jornaleros agrícolas migrantes de la montaña de Guerrero*. Foro Invisibilidad y conciencia: Migración interna de niños y niñas jornaleros agrícolas en México: México. Disponible en: <http://www.uam.mx/cdi/foroinvisibilidad/trabajo/montanagro.pdf>
- Ochoa, C., Arellano, C., Calderón, G, (2007) *La otra migración. Las condiciones de vida y trabajo en los cultivos de melón de la Tierra Caliente Michoacana*. Consejo Estatal de Población (COESPO): México. Disponible en: <http://www.scribd.com/doc/60413956/6-Memoria-sobre-jornaleros-agricolas>
- OIT-IPEC (2009) *Trabajo infantil, comunicación y opinión pública. Orientación para elaborar estrategias nacionales de comunicación sobre trabajo infantil*. Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil. Organización Internacional del Trabajo: México. Disponible en: [http://www.ilo.org/ipeinfo/product/download.do?type=document&opinion_final%20\(1\).pdf](http://www.ilo.org/ipeinfo/product/download.do?type=document&opinion_final%20(1).pdf)

- OIT-IPEC (2014) *Caracterización del trabajo infantil agrícola, en los municipios seleccionados de los estados de Sinaloa, Oaxaca y Veracruz*. Un estudio desde la experiencia de las niñas, niños y adolescentes, con enfoque particular en la educación, el origen étnico y la migración. Organización Internacional del Trabajo: México. Disponible en: http://www.ilo.org/ipecc/Informationresources/WCMS_322758/lang--es/index.htm
- Ortiz, C. (2007) *Las organizaciones de jornaleros agrícolas indígenas en Sinaloa*. Universidad Autónoma Chapingo: México.
- Palacios-Nava; M., Moreno-Tetlacuilo, L. (2004) *Diferencias en la salud de jornaleras y jornaleros agrícolas migrantes en Sinaloa, México*. *Revista Salud Pública de México*. Vol. 46 Núm. 4. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/106/10646402.pdf>
- Papalia, D., Wendkos, S., Duskin, R. (2009). *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia*. 11ª Edición. Mc Graw Hill: México.
- Peñaranda, F. (2003) La educación a padres en los programas de salud desde una perspectiva de desarrollo humano. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*. Vol. 1 Num. 1 Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianzacindeumz/20131004115135/Art.FernandoPe..pdf>
- Piaget, J. (1972) *El nacimiento de la inteligencia en el niño*. Aguilar: España.
- Platone, M. (2007) Condiciones familiares y maltrato infantil. *Revista pensamiento psicológico Vol.3 Num.8*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/801/80130805.pdf>
- Ramírez, M. (2000) *Situación de vulnerabilidad de las niñas y los niños migrantes en México. Problemática para su acceso a una educación de calidad*. En Del Rio (2000) *La infancia vulnerable de México en un mundo globalizado*. Universidad Autónoma Metropolitana, El Fondo para la Infancia de las Naciones Unidas: México.
- Ramírez, C. (2002) *Migración y educación: el caso de los niños y niñas del campamento de Arroyo Choapan, Tuxtepec, Oaxaca*. Foro Invisibilidad y conciencia: Migración Interna de niños y niñas jornaleros agrícolas en México: México. Disponible en: <http://www.uam.mx/cdi/foroinvisibilidad/conferencistas/ramirez.pdf>

- Reyes, M. (2007) *Niñas y niños jornaleros agrícolas*. Fondo Internacional de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Disponible en: http://www.diputadosprd.org.mx/debate_parlamentario/articulos/LXI_2010_002_14.pdf
- Rutter, M. (1990). Psychosocial resilience and protective mechanisms. En J. Rolf, A. Masten, D. Cicchetti, Nucchterlein, K. Y Weintraub, S. Risk and Protective Factors in the development of de psychopathology. Cambridge University Press: New York.
- Salazar, M. (1997) *El trabajo infantil en América Latina*. Universidad Pedagógica Nacional: México. Documento recuperado, noviembre 2009. Disponible en: http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/rce33_03ensa.pdf
- Salinas, S. (2004) *Educación intercultural con jornaleros migrantes: conceptos y estrategias*. Cuartas Jornadas Sobre Infancia. Redes de formación e investigación para la promoción de los derechos de la infancia. Sesión 5 octubre 2004: México.
- Sameroff, A., Fiese, B. (1990) *Transactional regulation an early intervention*. En Meisels, S. y Shonkoff, J. Hand book of early childhood intervention. Cambridge University Press: Estados Unidos.
- Sattler, J., (2001), *Evaluación infantil Aplicaciones cognitivas*. Manual Moderno: México.
- Schaefer, Ch. (2012) *Fundamentos de Terapia de Juego*, 2ª edición. Manual Moderno: México.
- SEDESOL (2006) *Jornaleros Somos y en los caminos andamos*. Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas. Secretaría de Desarrollo Social: México.
- SEDESOL (2008) *Documento Metodológica para Mejorando la Atención a la Población Jornalera Agrícola: Una Propuesta Metodológica para la Intervención Interinstitucional Focalizada*, Documento elaborado para el Grupo de Trabajo de Promoción para el Desarrollo de la Población Jornalera Agrícola, Secretaría de Desarrollo Social, Dirección General de Atención a Grupos Prioritarios: México.
- SEDESOL (2009) *Encuesta Nacional de Jornaleros Agrícolas (ENJO 2009)*. Secretaría de Desarrollo Social, Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas (PAJA). Universidad Autónoma Chapingo: México. Disponible en: <http://www.cipet.gob.mx/jornaleros/>

- SEDESOL (2012) *Encuesta Nacional de Jornaleros Agrícolas, 2º Módulo Infantil*. México: Secretaría de Desarrollo Social, Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas (PAJA), Universidad Autónoma Metropolitana: México.
- SEDESOL, OIT, UAM (2012) *Principales hechos sociales que caracterizan la migración de la población jornalera agrícola mexicana*. México: Secretaría de Desarrollo Social, Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas (PAJA), Organización Internacional del Trabajo y Universidad Autónoma Metropolitana: México.
- SEDESOL-UNICEF (2006) *Diagnóstico sobre la condición social de las niñas y niños migrantes internos, hijos de jornaleros agrícolas*. Secretaría de Desarrollo Social – El Fondo para la Infancia de las Naciones Unidas: México. Disponible en: http://www.unicef.org/mexico/spanish/mx_resources_diagnostico_ninos_jornaleros.pdf
- Serrano, A. (2008) *El derecho a la educación de los niños y las niñas jornaleros agrícolas migrantes*. Tesis de Maestría. Universidad Iberoamericana: México. Disponible en: <http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/015041/015041.pdf>
- Schmelkes, S. (2002) *Visibilizar para crear conciencia. Los jornaleros agrícolas de México a la luz de los Derechos Humanos*. Foro Invisibilidad y conciencia: Migración interna de niños y niñas jornaleros agrícolas en México: México. Disponible en: <http://www.uam.mx/cdi/foroinvisibilidad/conferencistas/sylviaschmelkes.pdf>
- Trujillo, S., Tovar, C., Lozano, M. (2004) *Formulación de un modelo teórico de la calidad de vida desde la psicología*. Universidad de Psicología: Colombia. *Universitas Psychologica*, Vol. 3, Núm. 1. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/647/64730109.pdf>
- Uribe, C., Dulcey, E. (2002) *Psicología del ciclo vital: hacia una visión comprensiva de la vida humana*. *Revista Latinoamericana de Psicología* Vol. 34 Num. 1. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/805/80534202.pdf>
- Vargas, J., Arán, V. (2014) *Importancia de la parentalidad para el desarrollo cognitivo infantil: una revisión teórica*. *Revista latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol. 12 Num. 1. Disponible en: http://revistalatinamericanaumanizales.cinde.org.co/wp-content/uploads/2014/03/Vol_12_n_1/articulo9.pdf

- Valladares, J., Camiol, A., Rosabal, M. (2012) La psicología del desarrollo en Costa Rica: Alcances y perspectivas futuras. *Revista Costarricense de Psicología*. Vol. 31 Num. 1-2 Disponible en: <http://www.revistacostarricensedepsicologia.com/articulos/vol31/5-RCP-Vol.31-No1-2.pdf>
- Vera, J., Rodríguez, C. (2005) Limitaciones en la educación escolarizada en jóvenes migrantes. *Revista Educando para el Milenio*. Núm. 13 Año 12. México. Disponible en: <http://es.slideshare.net/dukeca/115-25005634>
- Vera, J. (2007) Condiciones Psicosociales de los niños y sus familias migrantes en los campos agrícolas del noreste de México. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación* Vol. 9 Núm. 001. Universidad Intercontinental: México. Disponible en: <http://www.latindex.org/latindex/cgi-bin/busquedas/largo.cgi?FOLIO=1361>
- Vera, J., Rodríguez, C. (2007) *Aprendizaje y desarrollo en escuelas para niños y niñas migrantes*. X Congreso Nacional de Investigación Educativa. Disponible en: http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_01/ponencias/0277-F.pdf
- Vera, J. (2009) Depresión, ansiedad y estrés en niños y niñas jornaleros agrícolas migrantes. *Revista Psico* Vol. 40 Núm.3 Porto Alegre. Disponible en: <http://www.ciad.mx/archivos/desarrollo/publicaciones/PUBLICACIONES/Produccion%20Academica/Articulos/2009/162.pdf>

Anexos

I. Consentimiento Informado

*II. Encuesta para niñas y niños, hijos de
jornaleros agrícolas*



Proyecto IPEC

Consentimiento Informado

Sr. _____ y/o Sra. _____ padres y/o responsables del niño(a) _____ de ____ años de edad. Con domicilio en _____

autorizo(amos) a que participe en el proceso de recolección de información sobre las condiciones de vida en los campos agrícolas o en la comunidad en la que viven, con el encuestador _____.

Comprendo que este proceso forma parte de un proyecto de investigación de la Organización Internacional del Trabajo y estoy de acuerdo en que las encuestas y/o actividades puedan ser videograbadas, tomar fotografías o cualquier otro material que documente dicho proceso, lo anterior con fines académicos y de investigación social. Manifiesto que me han informado el objetivo del proyecto y del uso que se le dará a la información.

Nombre, firma y parentesco

Nombre, firma y parentesco

Nombre del encuestador _____

_____, a ____ de _____ de 20____



ENCUESTA
PARA NIÑAS Y NIÑOS,
HIJOS DE JORNALEROS AGRÍCOLAS

Ficha técnica

Código: _____

Fecha de levantamiento: _____

Encuestador: _____

Estado: _____

Municipio: _____

Localidad: _____

¿El encuestado sabe leer y escribir? si ____ no ____

¿Pertenece a una familia? local ____ asentada ____ migrante ____

Sociodemográfico

Yo me llamo: _____

tengo _____ años^m

soy^m  

peso _____ kg^m

mido _____ m^m

estudio?^m si _____ , no _____

curso el _____ grado^m

mi último grado escolar es^m _____

mi lengua materna es^m _____

¿Qué quisiera ser de grande?



maestra/o



albañil



músico/cantante



jornalero



comerciante



ingeniero/arquitecto



secretaria



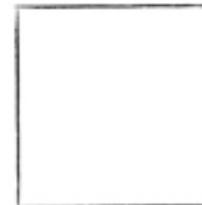
doctor/a



chofer



ama de casa



Mi casa

radio

cama

refrigerador

cobijas

sillas

mesa

televisión

estufa

télefono

ropero

tengo
no tengo

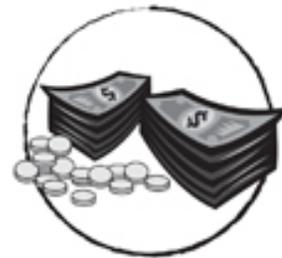
Mi escuela™



pupitre



maestro/a



beca



desayuno



útiles escolares



uniforme

Responde **Hogar - Escuela**

12. ¿Ayudas en tu casa?	<input type="checkbox"/> siempre <input type="checkbox"/> algunas veces <input type="checkbox"/> nunca <input type="checkbox"/> no contestó
13. ¿En qué?	
14. ¿Desde qué edad?	
15. ¿Cuidas a tus hermanos?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> no contestó
16. ¿Por qué?	
17. ¿Dónde se vive mejor?	<input type="checkbox"/> en el albergue <input type="checkbox"/> en mi pueblo
18. ¿Hay alguna escuela cerca o en el albergue?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> no sé <input type="checkbox"/> no contestó

19. ¿Te gusta ir a la escuela?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> no sé <input type="checkbox"/> no contestó
20. ¿Crees que es importante ir a la escuela?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> no sé <input type="checkbox"/> no contestó
21. ¿Por qué?	
22. ¿Qué días son los que asistes regularmente a la escuela?	<input type="checkbox"/> lunes <input type="checkbox"/> martes <input type="checkbox"/> miércoles <input type="checkbox"/> No asisto <input type="checkbox"/> jueves <input type="checkbox"/> No sé <input type="checkbox"/> viernes <input type="checkbox"/> No contestó <input type="checkbox"/> sábado <input type="checkbox"/> domingo
23. ¿Cuando no asistes a la escuela, qué es lo que haces?	



Mi familia (24)

aquí en _____

papá hermano(s) abuelo(s) tío(s) esposo(a)
mamá hermana(s) abuela(s) tía(s) hijo(s)

Mi familia ^(24bi)

allá en _____

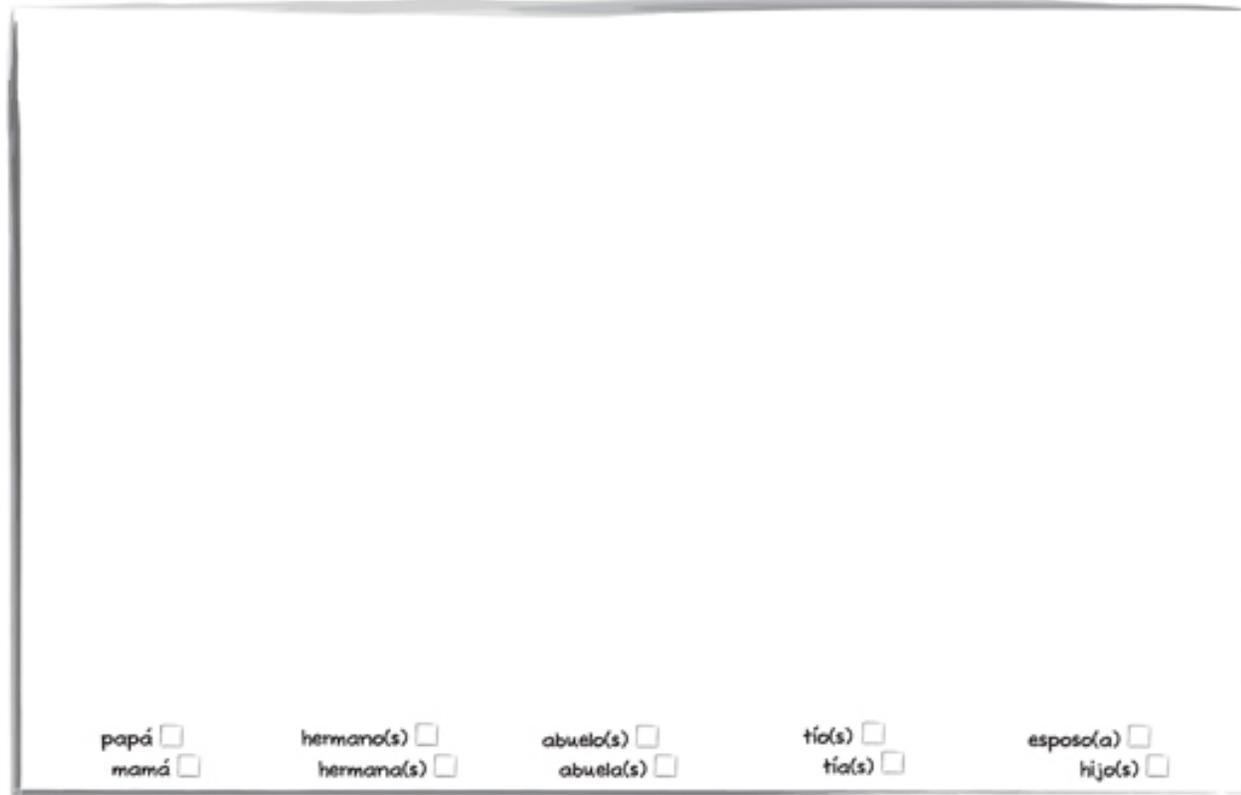


Diagram for drawing a family tree. The box is empty, with labels at the bottom for family members and checkboxes.

Labels at the bottom of the box:

- papá
- mamá
- hermano(s)
- hermana(s)
- abuelo(s)
- abuela(s)
- tío(s)
- tía(s)
- esposo(a)
- hijo(s)

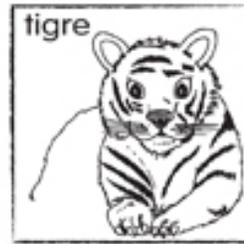
Familiograma de animalesTM





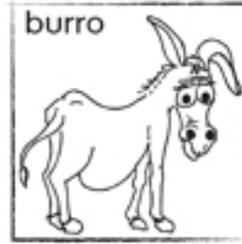




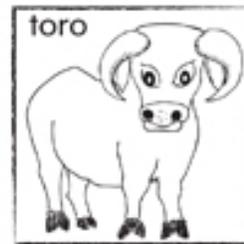


















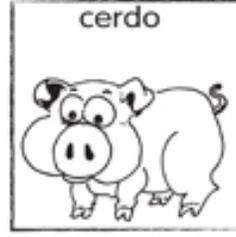














Responde **Clima familiar**

26. ¿Quién decide las reglas de tu casa?	<input type="checkbox"/> toda la familia <input type="checkbox"/> mi papá <input type="checkbox"/> mi mamá <input type="checkbox"/> mi hermano(a) mayor <input type="checkbox"/> yo <input type="checkbox"/> otro (especifique) _____ <input type="checkbox"/> no se <input type="checkbox"/> no contestó
27. ¿Cuándo te portas mal, cómo te corrigen?	
28. ¿Platican contigo tus papás?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> algunas veces <input type="checkbox"/> no contestó
29. ¿De qué platican?	

30. ¿Juegan tus papás contigo?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> algunas veces <input type="checkbox"/> no contestó
31. ¿A qué juegan?	
32. ¿Participas en la toma de decisiones de tu familia?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> algunas veces <input type="checkbox"/> no contestó



Responde

Juego

33. ¿A qué juegas?	
34. ¿Con quién juegas?	
35. ¿Cuántas veces al día juegas?	
36. Cuando juego, yo...	
37. Mi juego favorito es:	



Mi ruta Migratoria

Mi pueblo

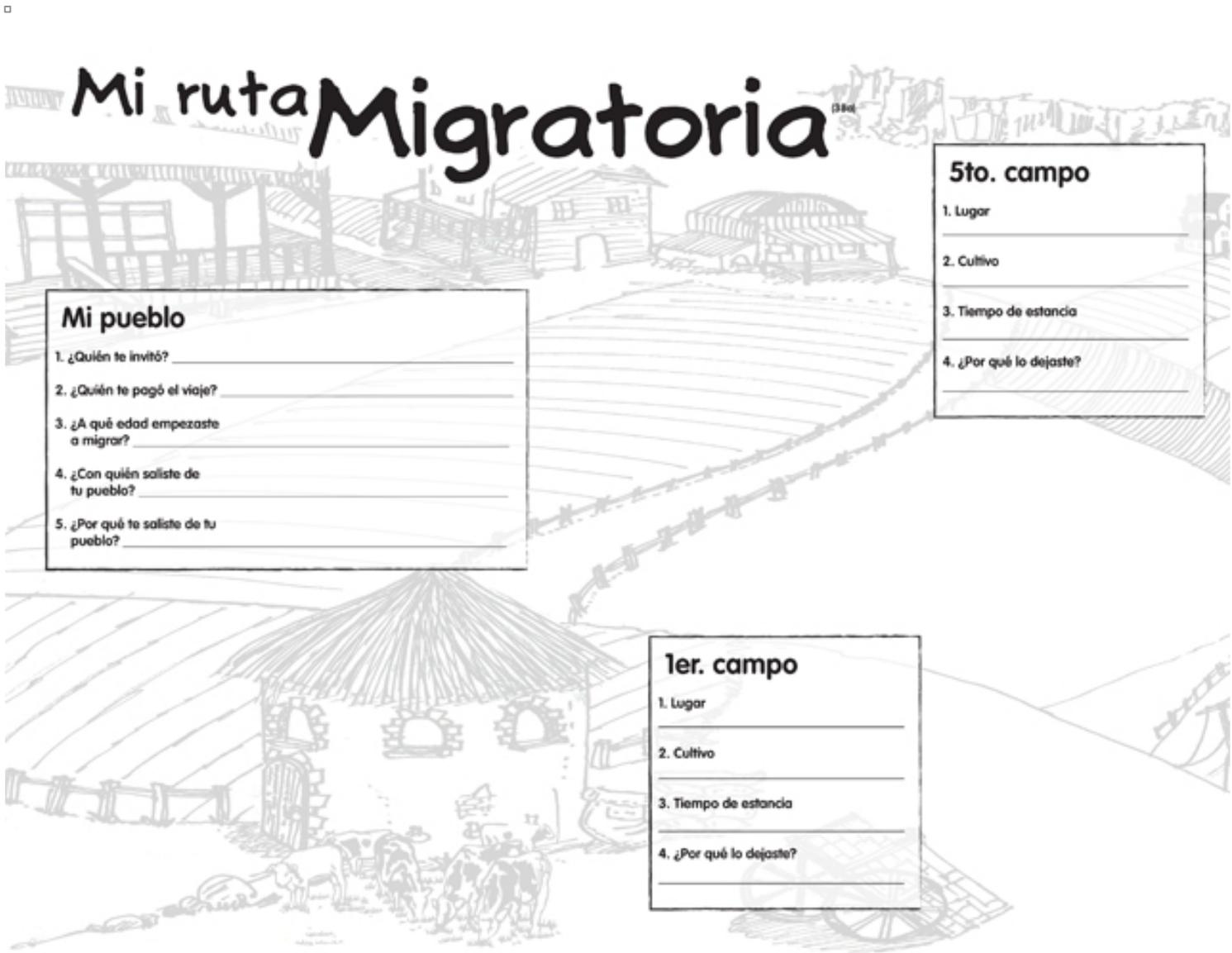
1. ¿Quién te invitó? _____
2. ¿Quién te pagó el viaje? _____
3. ¿A qué edad empezaste a migrar? _____
4. ¿Con quién saliste de tu pueblo? _____
5. ¿Por qué te saliste de tu pueblo? _____

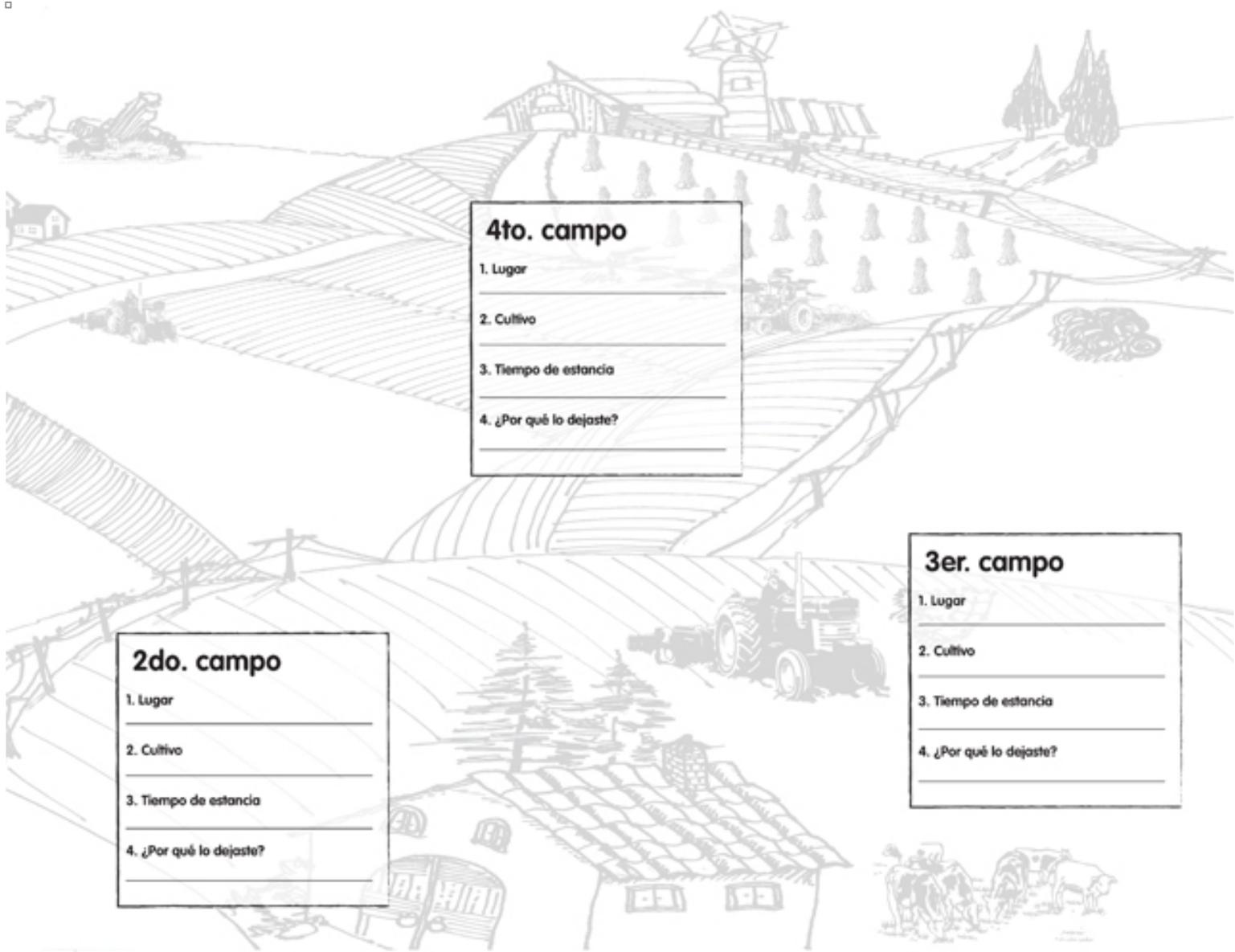
5to. campo

1. Lugar _____
2. Cultivo _____
3. Tiempo de estancia _____
4. ¿Por qué lo dejaste? _____

1er. campo

1. Lugar _____
2. Cultivo _____
3. Tiempo de estancia _____
4. ¿Por qué lo dejaste? _____





4to. campo

1. Lugar _____

2. Cultivo _____

3. Tiempo de estancia _____

4. ¿Por qué lo dejaste? _____

2do. campo

1. Lugar _____

2. Cultivo _____

3. Tiempo de estancia _____

4. ¿Por qué lo dejaste? _____

3er. campo

1. Lugar _____

2. Cultivo _____

3. Tiempo de estancia _____

4. ¿Por qué lo dejaste? _____

Ruta Migratoria

Mi pueblo

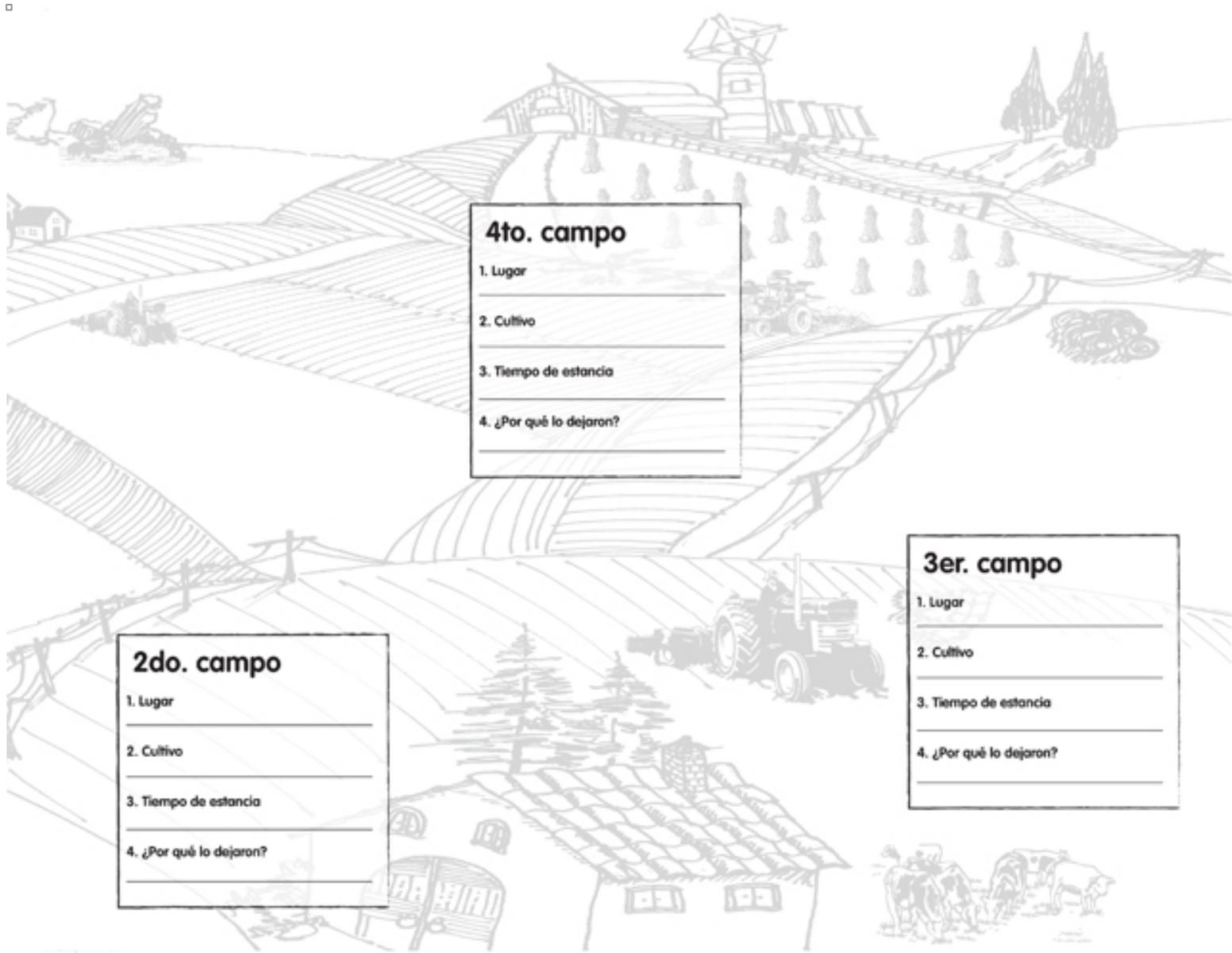
1. ¿Quién se fue? _____
2. ¿Quién los invitó? _____
3. ¿Quién pagó el viaje? _____
4. ¿Por qué se fueron? _____
5. ¿Por cuánto tiempo se van? _____

5to. campo

1. Lugar _____
2. Cultivo _____
3. Tiempo de estancia _____
4. ¿Por qué lo dejaron? _____

1er. campo

1. Lugar _____
2. Cultivo _____
3. Tiempo de estancia _____
4. ¿Por qué lo dejaron? _____



4to. campo

- 1. Lugar _____
- 2. Cultivo _____
- 3. Tiempo de estancia _____
- 4. ¿Por qué lo dejaron? _____

2do. campo

- 1. Lugar _____
- 2. Cultivo _____
- 3. Tiempo de estancia _____
- 4. ¿Por qué lo dejaron? _____

3er. campo

- 1. Lugar _____
- 2. Cultivo _____
- 3. Tiempo de estancia _____
- 4. ¿Por qué lo dejaron? _____

Responde **Trabajo**

39. ¿Vas con tus papás al campo?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> algunas veces <input type="checkbox"/> no contestó
40. ¿Qué tipo de campo es?	<input type="checkbox"/> propio <input type="checkbox"/> familiar <input type="checkbox"/> otra persona _____ <input type="checkbox"/> no sé <input type="checkbox"/> no contestó
41. Si la respuesta es afirmativa, ¿Qué haces?	<input type="checkbox"/> acompaño <input type="checkbox"/> ayudo (côma) _____ <input type="checkbox"/> trabajo cosechando (cortando) <input type="checkbox"/> cuido a mis hermanos <input type="checkbox"/> juego <input type="checkbox"/> nada <input type="checkbox"/> otro _____ <input type="checkbox"/> no contestó
42. ¿Cuántos días a la semana ayudas o trabajas en el campo?	<input type="checkbox"/> lunes <input type="checkbox"/> martes <input type="checkbox"/> miércoles <input type="checkbox"/> jueves <input type="checkbox"/> viernes <input type="checkbox"/> sábado <input type="checkbox"/> domingo
43. ¿Cuánto tiempo trabajas?	-¿a qué hora llegas? _____ -¿a qué hora almuerzas o comes? _____ -¿a qué hora regresas del almuerzo? _____ -¿a qué hora sales? _____
44. ¿Cuánto te pagan por día de trabajo?	\$ _____

45. ¿Si ayudas a tu papá o mamá en el campo, te pagan?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> algunas veces <input type="checkbox"/> no contestó
46. ¿Cuánto te pagan?	\$ _____
47. Unidades de Pago	cultivo _____ <input type="checkbox"/> caja <input type="checkbox"/> manojo <input type="checkbox"/> camión <input type="checkbox"/> hojas <input type="checkbox"/> día <input type="checkbox"/> brazada <input type="checkbox"/> bote o cubeta <input type="checkbox"/> montón <input type="checkbox"/> kilogramo <input type="checkbox"/> surco <input type="checkbox"/> quintal <input type="checkbox"/> arañazo
48. ¿Quién recibe el pago?	<input type="checkbox"/> yo mismo <input type="checkbox"/> otros familiares <input type="checkbox"/> otra persona -¿quién? _____ <input type="checkbox"/> no me pagan <input type="checkbox"/> no contestó
49. ¿En qué te gastas tu dinero?	<input type="checkbox"/> ropa <input type="checkbox"/> galosinas <input type="checkbox"/> casa <input type="checkbox"/> se lo doy a mi mamá, papá o familiar <input type="checkbox"/> ninguna <input type="checkbox"/> no contestó <input type="checkbox"/> comida <input type="checkbox"/> escuela
50. ¿A qué edad empezaste a trabajar?	
51. ¿Quién te enseñó a trabajar en el campo?	

Responde **Trabajo** (continuación)

52. Herramientas de Trabajo	<input type="checkbox"/> machete <input type="checkbox"/> picos <input type="checkbox"/> palas <input type="checkbox"/> hacha <input type="checkbox"/> tractor <input type="checkbox"/> tijeras <input type="checkbox"/> bombas para pesticidas <input type="checkbox"/> cuchillo o navaja <input type="checkbox"/> botes, cajas, cubetas, costales, bolsas únicamente las manos <input type="checkbox"/> otro (especifica) _____ <input type="checkbox"/> ninguna <input type="checkbox"/> no contestó
53. ¿Está presente algún adulto cuando los utilizas?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> algunas veces <input type="checkbox"/> no contestó
54. ¿Consideras que el trabajo que realizas es?	<input type="checkbox"/> fácil <input type="checkbox"/> prohibido <input type="checkbox"/> aburrido <input type="checkbox"/> ninguna <input type="checkbox"/> difícil <input type="checkbox"/> no contestó <input type="checkbox"/> cansado <input type="checkbox"/> interesante
55. ¿Cuándo regresas de trabajar te sientes cansado?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> algunas veces <input type="checkbox"/> no contestó

56. Accidentes de trabajo	<input type="checkbox"/> caídas <input type="checkbox"/> fracturas <input type="checkbox"/> torceduras <input type="checkbox"/> heridas o cortadas <input type="checkbox"/> picaduras o mordeduras <input type="checkbox"/> no he tenido accidentes <input type="checkbox"/> intoxicaciones <input type="checkbox"/> quemadura <input type="checkbox"/> no contestó
57. ¿Por qué vas a trabajar?	<input type="checkbox"/> porque quiero <input type="checkbox"/> porque gano dinero <input type="checkbox"/> porque me mandan <input type="checkbox"/> porque me gusta <input type="checkbox"/> porque lo necesitamos <input type="checkbox"/> no sabe <input type="checkbox"/> no contestó
58. ¿Las consecuencias del trabajo son?	<input type="checkbox"/> dolor muscular <input type="checkbox"/> cansancio <input type="checkbox"/> insolación <input type="checkbox"/> mareos <input type="checkbox"/> ninguna <input type="checkbox"/> no contestó



Responde Salud

59. En el tiempo llevas en este campo, ¿te has enfermado?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> no contestó
60. ¿De qué te enfermaste?	<input type="checkbox"/> gripa o tos <input type="checkbox"/> dolor de estómago <input type="checkbox"/> oídos <input type="checkbox"/> ojos <input type="checkbox"/> piel <input type="checkbox"/> dolor de muelas o dientes <input type="checkbox"/> piojos <input type="checkbox"/> no me he enfermado <input type="checkbox"/> no contestó
61. ¿Fuiste o te llevaron al doctor?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> no me he enfermado <input type="checkbox"/> no contestó
62. ¿Quién te llevó?	
63. ¿Quién pagó el médico?	
64. ¿Quién pagó las medicinas?	

65. ¿Cómo sanaste?	
66. ¿Por la noche, ¿te vas a dormir con hambre?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> algunas veces <input type="checkbox"/> no sé <input type="checkbox"/> no contestó
67. ¿Sabes si existe algún Centro de Salud o hay algún médico cerca del lugar donde vives?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> no sé <input type="checkbox"/> no contestó Tipo _____
68. ¿Cuánto tiempo haces para llegar al lugar?	
69. ¿Cómo es la atención que te dan?	<input type="checkbox"/> buena; nos dan medicinas <input type="checkbox"/> buena; sin medicinas <input type="checkbox"/> mala; nos dan medicina <input type="checkbox"/> mala; sin medicinas <input type="checkbox"/> no sabe <input type="checkbox"/> no contestó

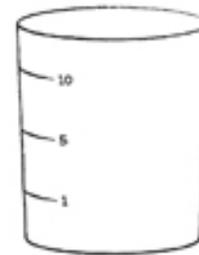
Sentimientos con coloresTM



amor



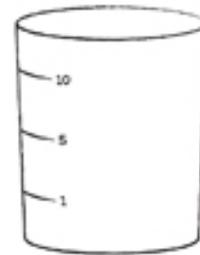
tristeza



enojo



miedo



alegría

Lotería de Alimentos™



pan, tortillas, pasta, arroz
amaranto, cereales
endulzados, otros cereales

- siempre
- algunas veces
- nunca
- no contestó

verduras, legumbres
y germinados

- siempre
- algunas veces
- nunca
- no contestó



leche, yogur, queso,
mantequilla, etc.

- siempre
- algunas veces
- nunca
- no contestó



□



frutas

- siempre
- algunas veces
- nunca
- no contestó



frijoles, habas, lentejas, garbanzos, otras leguminosas

- siempre
- algunas veces
- nunca
- no contestó

carne, pollo, pescados, embutidos, huevo

- siempre
- algunas veces
- nunca
- no contestó



refrescos, golosinas, botanas fritas, sopas instantáneas

- siempre
- algunas veces
- nunca
- no contestó

Responde **Derechos** de los niños y adolescentes

72. ¿Qué te mereces por ser...?	niña-niño
	adolescente mujer-hombre
73. Yo tengo derecho a....	

74. ¿A partir de qué edad puede un niño empezar a trabajar?	
75. ¿Qué prefieres hacer? (dos opciones)	<input type="checkbox"/> ir a la escuela <input type="checkbox"/> quedarte en tu casa <input type="checkbox"/> ir al campo <input type="checkbox"/> jugar o divertirme <input type="checkbox"/> ir a trabajar al campo <input type="checkbox"/> regresar a mi pueblo <input type="checkbox"/> otra, ¿cuál? _____ <input type="checkbox"/> no sabe <input type="checkbox"/> no contestó



Responde **Adolescentes**

76. ¿Prefieres trabajar o estudiar?	
77. ¿Por qué?	
78. ¿Eres casado o vives con tu pareja?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> no contestó
79. ¿Ya eres padre o madre de familia?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> no contestó
80. ¿Cuántos hijos tienes?	
81. ¿Qué edad tiene(n) tu(s) hijo(s)?	
82. ¿Viven contigo tu(s) hijo(s)?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> no contestó
83. ¿Quién lo(s) cuida durante el día?	<input type="checkbox"/> mi esposa(o) o yo <input type="checkbox"/> la guardería <input type="checkbox"/> un familiar <input type="checkbox"/> un(a) vecino(a) <input type="checkbox"/> un(a) amigo(a) <input type="checkbox"/> se quedat(n) solo(s) <input type="checkbox"/> otro _____ <input type="checkbox"/> no sabe <input type="checkbox"/> no contestó
84. ¿Ser papá o mamá es?	

85. ¿Reciben algún apoyo como familia?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> ¿cual? _____ <input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> algunas veces <input type="checkbox"/> no contestó
86. ¿Consumes alcohol?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> algunas veces <input type="checkbox"/> no contestó
87. ¿Fumas?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> algunas veces <input type="checkbox"/> no contestó
88. ¿Consumes drogas?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> algunas veces <input type="checkbox"/> no contestó
89. ¿Dónde te diviertes?	
90. ¿Qué piensas hacer en...?	1 año
	3 años
	5 años

Criterios de Calificación

A continuación se presenta una guía de apoyo para calificar la Encuesta para niñas y niños, hijos de jornaleros agrícolas. Los reactivos se califican con 0 si esta actividad o situación pone en riesgo el desarrollo infantil, con 1 si la actividad o situación es acorde para su edad y con 2 si la actividad o situación promueve factores de protección en su desarrollo. Por tanto, se recomienda calificar de acuerdo a estos parámetros sino aparecen las respuestas tal y como están escritas en esta guía.

Aclaración: Existen algunos reactivos que debido a su naturaleza sólo permiten calificaciones de 1 o 0 puntos, por tanto en algunas preguntas no aparecen calificaciones de 2 puntos que denoten factores de protección; estos reactivos aparecerán en blanco en la siguiente tabla.

Núm.	Reactivo	Riesgo 0	Esperado 1	Protección 2
A	Actividad principal	Trabaja Estudia y trabaja No trabaja ni estudia	Estudia	
B	Trabaja / No trabaja	Trabaja	No trabaja	
I	Edad	No hay calificación	No hay calificación	No hay calificación

2	Sexo	No hay calificación	No hay calificación	No hay calificación
3	Peso	Por debajo de lo esperado o sobrepeso	Normal o esperado para su edad	
4	Talla	Por debajo de lo esperado	Normal o esperada para su edad	
5	Estudio / No estudio	No, ahorita no	Estudio regular	
6	Grado escolar actual	Rezago educativo	Grado esperado	
7	Último grado escolar	Grado no esperado de acuerdo a su edad	Grado esperado de acuerdo a su edad	
8	Lengua materna	Lengua indígena	Español y lengua indígena	Español, lengua indígena y algún otro idioma
9	Qué quisiera ser de grande	Cualquier actividad que ponga en riesgo su vida como narcotraficante	Albañil, ama de casa, chofer, jornalero o cualquier otro oficio	Maestro, músico, doctor, secretaria o cualquier profesión que requiera estudios
10	Tengo / No tengo casa	0 a 3 enceres domésticos	4 a 7 enceres domésticos	8 a 10 enceres domésticos
11	Tengo / No tengo escuela	0 a 2 apoyos	3 a 4 apoyos	5 a 6 apoyos
12	Ayudas en tu casa	Siempre en actividades no esperadas o adecuadas para su edad	Si o algunas veces	No o pocas veces

13	En qué	Actividades que no son adecuadas para su edad	Actividades esperadas para su edad	Actividades esperadas para su edad
14	Desde qué edad	Menor a los 8 años	Entre 8 y 12 años	Mayor a 12 años
15	Cuidas a tus hermanos	Si e incluso deja de hacer actividades por cuidarlos.	Algunas veces cuando sus papás se lo piden	No e incluso considera que no es apropiado para su edad
16	Por qué	Es mi obligación o me mandan	Los ayudo cuando puedo	No los cuido porque no es apropiado para su edad
17	Donde se vive mejor	En ninguno de los 2	Albergue	Comunidad de origen
18	Hay una escuela cerca de aquí	No o no sé	Si	
19	Te gusta ir a la escuela	No	Si	
20	Crees que la escuela es importante	No	Si	
21	Por qué	No da razones o motivos o no sabe	Motivos relacionados con el aprendizaje en el momento	Motivos relacionados con una superación escolar a largo plazo
22	Días que asistes a la escuela	No asiste o falta más de 2 días a la semana	Llega a faltar un día a la semana	No falta a la escuela
23	Cuando no asistes a la escuela qué es lo que haces	Falta por ir a trabajar o realizar actividades domésticas	Falta un día por razones comunes	Siempre asiste a la escuela o falta por enfermedad

24	Mi familia	Monoparental, fraterna, solos o dividida	Extensa	Nuclear
25	Familiograma de animales	La mayoría de las características que relatan son negativas	Existe una proporción media entre características positivas y negativas	La mayoría de las características que relatan son positivas
26	Quien decide las reglas en casa	Hermano mayor Yo o no se	Mamá o papá	Entre toda la familia o ambos padres
27	Cuando te portas mal, cómo te corrigen	Le pegan, insultan, gritan, lastiman o dejan de hablar	Lo regañan y hay consecuencias correspondientes con la conducta	Hablan con él o ella y hay consecuencias correspondientes con la conducta
28	Platican contigo tus papás	No o nunca	Si o frecuentemente	Si, siempre
29	Sobre qué platican	No platican	Cualquier tema cotidiano	Temas relacionados con su bienestar o de la familia
30	Juegan contigo tus papás	No o nunca	Si Frecuentemente Los fines de semana	Si, siempre
31	A qué juegan	No juegan con él o ella	Juego(s) que participa algún padre de familia	Juego(s) de interacción familiar completa

32	Participas en la toma de decisiones de tu familia	No o nunca	Algunas veces	Si, siempre
33	A qué juegas	No juega	Menciona por lo menos una actividad lúdica o recreativa	Menciona más de una actividad lúdica o recreativa
34	Con quién juegas	No juega o juega solo	Amigos, hermanos o papás	Amigos, hermanos y papás
35	Cuántas veces al día juegas	No juega porque no tienen tiempo o no se lo permiten	Una o dos veces	Más de tres veces
36	Cuando juego yo	No juega porque trabaja o ayuda en casa o menciona adjetivos calificativos negativos	Menciona por lo menos un adjetivo calificativo positivo	Menciona dos o más adjetivos calificativos positivos
37	Mi juego favorito es	No menciona alguno o no tiene alguno porque no puede jugar	Menciona por lo menos un juego	Menciona dos o más juegos
38	Ruta migratoria	Migración golondrina a más de un campo agrícola al año	Migración pendular a un campo agrícola al año	No migra o es asentado
39	Vas con tus papás al campo	Si	Algunas veces	No
40	Si la respuesta es afirmativa, qué es lo que haces	Trabajo en el campo o ayudo a trabajar	Acompaño o juego	No voy al campo

41	Cuántos días vas al campo	Más de un día a la semana	Solamente un día a la semana o rara vez entre semana	Más de un día a la semana
42	Cuántos días ayudas a trabajar	Más de un día a la semana	Solamente en periodos vacacionales o fines de semana	Más de dos días a la semana
43	Cuánto tiempo trabajas	Más de cuatro horas al día	Máximo cuatro horas al día	No trabajo
44	Cuánto te pagan por día	Menos de 100 pesos por día de trabajo o jornal	Más de 100 pesos por día de trabajo o jornal	No trabajo
45	Si ayudas te pagan	No o algunas veces	Si, siempre	No ayudo o no trabajo
46	Cuánto te pagan	Menos de 100 pesos por día de trabajo o jornal	Más de 100 pesos por día de trabajo o jornal	No trabajo
47	Unidades de paga	Cualquier unidad de paga	No trabaja o ayuda	
48	Quién recibe el pago	Padres de familia o cualquier otro familiar o persona cercana a él	El o ella mismo(a)	No trabaja
49	En qué gastas tu dinero	Casa, golosinas, se lo entrega a sus padres o cuidadores	Ropa, comida o escuela	No trabaja
50	A qué edad empezaste a trabajar	Menor a 8 años	8 años o más	No trabaja

51	Quién te enseñó a trabajar	Nadie u otro menor de edad	Cualquier adulto (padre de familia, familiar, capataz o jornalero)	No trabaja
52	Herramientas de trabajo	Cualquier herramienta	Únicamente las manos	No trabaja
53	Está presente algún adulto cuando las utilizas	No o algunas veces	Si, siempre	No trabaja
54	Consideras que el trabajo que realizas es...	Fácil o interesante	Cansado o aburrido	No trabajo, es difícil o prohibido
55	Cuando regresas de trabajar te sientes cansado	No	Si o algunas veces	No trabaja
56	Accidentes de trabajo	Cualquier accidente	No ha tenido accidentes	No trabaja
57	Por qué vas a trabajar	Porque me mandan o me obligan	Porque quiero, gano dinero, me gusta o lo necesitamos	No trabaja
58	Las consecuencias del trabajo son	Ninguna	Dolor muscular, cansancio, insolación o mareos	No trabaja
59	En el tiempo que llevas aquí, te has enfermado	No sabe	Si	No
60	De qué te enfermaste	Más de una enfermedad o enfermedad grave	Cualquier enfermedad esperada en niños como gripe o diarrea	No se ha enfermado
61	Fuiste o te llevaron al doctor	No o no sabe	Si	

62	Quién te llevo	Yo solo o no me llevaron	Cualquier adulto	
63	Quién pago el médico	Yo solo	Cualquier adulto	
64	Quién pago las medicinas	Yo o no las compraron	Cualquier adulto	
65	Cómo sanaste	Con el tiempo	Con medicinas o algún remedio casero	Con medicinas y cuidados paternos o de algún adulto
66	Por la noche te vas a dormir con hambre	Si, algunas veces o no sabe	No	
67	Sabes si existe un centro de salud cercano	No hay o no sabe	Si hay un centro de salud o médico particular	Hay un centro de salud y un médico particular
68	Cuánto tiempo haces para llegar a ese lugar	Más de una hora de camino	Entre media hora y una hora de camino	Menos de media hora de camino
69	Cómo es la atención que te dan	Mala	Bien pero no le dan medicinas	Bien y le dan medicinas
70	Sentimientos con colores	Los sentimientos de enojo, miedo y tristeza tienen mayor proporción en comparación con los demás	Todos los sentimientos se encuentran en una proporción media	Los sentimientos de amor y alegría tienen mayor proporción en comparación con los demás
71	Lotería de alimentos	Solo golosinas	1 a 3 grupos	4 a 6 grupos

72	Qué te mereces por ser...	Nada o cualquier cualidad negativa	Al menos una cualidad positiva	Más de una cualidad positiva
73	Yo tengo derecho a...	Nada	Al menos un derecho	Más de un derecho
74	A partir de qué edad un niño puede empezar a trabajar	Cualquier edad menor a 14 años	A partir de los 14 años	Un niño o niña no debe trabajar
75	Qué prefieres hacer	Nada o cualquier actividad que lo ponga en riesgo	Al menos una actividad de acuerdo a su edad	Más de una actividad de acuerdo a su edad